

019663

2ej



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO**

Facultad de Psicología
División de Estudios de Posgrado

**"ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO
DE LA PAREJA GAY MASCULINA"**

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRO EN PSICOLOGIA SOCIAL

P R E S E N T A :

SALVADOR CRUZ SIERRA

Directora: Mtra. Sofía Rivera Aragón
Dra. Fátima Flores
Dra. Emily Ito
Dr. José de Jesús González
Mtro. Jorge Pérez

México, D. F.

Diciembre 1998

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

257408



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

| | Página |
|---------------------------------------|--|
| INTRODUCCIÓN | 3 |
| MARCO TEÓRICO | |
| Capítulo I | La sexualidad 5 |
| | La sexualidad en México 9 |
| | El género 11 |
| | La sexualidad en la pareja 15 |
| Capítulo II | Homosexualidad 17 |
| | Homosexualidad en México 19 |
| Capítulo III | El modelo de las relaciones interpersonales 26 |
| | La pareja 28 |
| | La pareja gay 31 |
| MÉTODO | 40 |
| RESULTADOS | |
| | Descripción de la muestra 45 |
| | Conducta sexual 49 |
| | El instrumento 52 |
| | Correlación entre factores 56 |
| | Correlación entre factores y variables 57 |
| | Correlaciones entre variables 58 |
| | Análisis de varianza 59 |
| | Análisis de la relación de la pareja 63 |
| DISCUSIÓN | 67 |
| CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES | 77 |
| BIBLIOGRAFÍA | 78 |
| ANEXOS | |
| | Análisis psicométrico del instrumento 83 |
| | Cuestionario 90 |

INTRODUCCIÓN

Ante los diversos cambios que están ocurriendo en nuestra sociedad; el surgimiento de nuevos discursos (médico, científico y religioso, entre otros) sobre la sexualidad humana; los movimientos sociales de las minorías y organismos civiles en pro de los derechos humanos; los cambios políticos y los intereses económicos invertidos en la industria del sexo y, la economía, en general, han permitido una relativa tolerancia hacia la expresión abierta de las conductas homosexuales, particularmente la masculina, sobre todo en determinados sectores o espacios de la sociedad. Con ello se ha generado la construcción de nuevas imágenes sobre la homosexualidad, por ejemplo, en las revistas amarillistas se han sustituido las palabras "lilo", "mariquita", etcétera por el término "gay" u homosexual; los lugares de diversión para gente homosexual han dejado de estar en la clandestinidad para anunciarse públicamente.

Particularmente, la Ciudad de México, por sus características de tamaño, sobrepoblación, ritmo y estilos de vida, posibilita, además de lo anterior, que muchos hombres se liberen parcialmente de restricciones sociales y familiares y que puedan vivir en pareja con otro hombre, dado el anonimato que proporciona esta ciudad. Sin embargo, como los resultados lo demuestran, aún persisten actitudes de rechazo e incluso violencia y abusos por parte de las autoridades policíacas hacia las personas homosexuales.

El presente trabajo representa un intento por abrir un campo a la investigación y estudio, hasta ahora no abordados lo suficiente desde el ámbito académico, que nos permita contar con un conocimiento actualizado y veraz sobre el fenómeno de la homosexualidad en México y, en particular, sobre aspectos que corresponden al campo privado e íntimo de las personas, como son las relaciones afectivas y la sexualidad. Sobre todo este trabajo tratará la homosexualidad fuera de cualquier connotación moralista y patologista.

Las relaciones afectivas estables y maduras se generan en las parejas homosexuales al igual que en las parejas heterosexuales. Particularmente, el presente estudio se enfoca exclusivamente al trabajo con homosexuales masculinos, debido, entre otras razones, a que el fenómeno de la homosexualidad femenina o lesbianismo -como es conocido comúnmente- se presume con características propias y con una dinámica de sus relaciones diferente a la de los homosexuales varones, lo cual requiere un trabajo particular, que puede ser abordado en estudios posteriores. Por lo tanto, el presente estudio constituye un trabajo exploratorio y descriptivo que pretende conocer algunas características de la estructura y funcionamiento de la pareja gay masculina, así como algunos datos sociodemográficos de los hombres

encuestados. Para lo anterior, se ha validado el instrumento elaborado por A. Deenen (1994) de la Universidad de Utrecht, en Holanda, que evalúa tres áreas de las relaciones de pareja: intimidad, sexualidad y actitudes hacia los encuentros sexuales ocasionales.

La información obtenida en este estudio ha permitido reconocer la importancia que tienen la cultura, la ideología, los roles de género y los valores predominantes de nuestra sociedad, en la forma en que las personas se relacionan y establecen vínculos afectivos, incluyendo a las relaciones gay.

Este estudio muestra que los varones homosexuales pueden vivir en un contexto estable de pareja, que tienen la capacidad de resolver los conflictos y superar las crisis que se presentan, a pesar del rechazo y la presión social de que son objeto, y que este tipo de relación no es muy diferente del modelo de pareja heterosexual.

Por lo anterior, el presente trabajo pretende ser útil para aquellos profesionales de la salud mental que trabajan con población homosexual, que les permita contar con un conocimiento veraz y actualizado sobre los estilos de vida de las personas gay en nuestra sociedad.

CAPITULO I

SEXUALIDAD

La sexualidad ha sido motivo de una serie de investigaciones desde diversas disciplinas como la medicina, antropología, sociología, filosofía, historia y psicología, y con diferentes enfoques sobre diversos aspectos en la vida de las personas; identidad, prostitución, prácticas sexuales, reproducción y género entre otros.

La diversidad de enfoques y disciplinas que han abordado el tema de la sexualidad, sobre todo en los últimos años, así como el surgimiento y gran desarrollo que ha tenido la sexología, manifiestan la importancia de la misma, ya que tiene que ver con nuestra forma de pensar, sentir y de comportarnos; como menciona Katchadourian (1993) "la sexualidad impregna nuestros pensamientos y nuestras creencias en un sinnúmero de direcciones", por lo que este concepto tan importante no se limita únicamente al aspecto de la reproducción ni a las practicas eróticas, por el contrario abarca otros varios aspectos.

La sexualidad también tiene que ver con otros procesos complejos como la conformación de la personalidad, identidad y autoestima; y que a su vez éstos constituyen elementos fundamentales que influyen en los vínculos sociales que establecemos cotidianamente, así como en la selección, establecimiento, y mantenimiento de las relaciones de pareja que conformamos en el transcurso de nuestra vida.

Para el psicoanálisis, la sexualidad humana juega un papel fundamental en el desarrollo psicológico de toda persona, se señala que a partir de la teoría psicoanalítica, la sexualidad se considera integrada en la formación de la personalidad del sujeto al mismo nivel que se integran en ella las primeras relaciones del niño con su contexto familiar y social, y que posteriormente de adulto, el individuo deberá tener la capacidad de adaptar la propia conducta a los distintos modos de relacionarse con los demás. Así también, Kernberg (1995) menciona que las interacciones psicosociales entre la cría y el cuidador desempeñan un rol cada vez más significativo en la determinación de la conducta sexual que los factores genéticos y hormonales. Lo anterior señala la importancia de la sexualidad como una parte fundamental del ser humano, y la influencia del entorno social y muy especialmente de la familia en la manera en que cada persona ha aprendido a experimentar el deseo, el placer y la excitación sexual desde el momento mismo de su nacimiento, que posteriormente serán muy importantes en su vida sexual adulta, y en general para su buen funcionamiento social y ajuste psicológico.

Se señala que la sexualidad es al mismo tiempo una emoción esencialmente subjetiva: deseos, sentimientos, realización y desarrollo del cuerpo y del espíritu, que son nuestros, pero que esta realidad que experimentamos como algo tan personal, debe ser inmediatamente confrontada con otras realidades externas a nosotros mismos, ya que los obstáculos que limitan y condicionan los contactos sexuales y el libre ejercicio de la sexualidad son consecuencia de nuestras estructuras sociales. Es decir, existe una parte individual, única de experimentar y vivir la sexualidad, pero que en nuestra vida social tiene que adaptarse a las normas y valores prevalecientes para poder establecer relaciones íntimas con otros.

Vemos que estos dos niveles o dimensiones; individual y social, están presentes en el estudio de la sexualidad y son importantes para entender éste fenómeno tan complejo, además de que frecuentemente uno puede pasar de un nivel a otro con mucha facilidad; una perspectiva individualista que analiza los procesos internos, la forma en que el individuo se constituye como tal, procesa y asimila los mensajes del mundo exterior, y aprende a comportarse y responder adecuadamente en el mundo social, manteniendo esa parte privada, consciente o inconsciente que corresponde a sus deseos, forma de experimentar el placer y la excitación, la pasión y el amor; y la perspectiva social, que puntualiza la importancia de los factores externos, el medio ambiente social; la ideología, las creencias, las costumbres, los valores y las condiciones histórico-políticas y económicas de cada sociedad, que influyen y determinan de una manera muy importante en las creencias, actitudes y conductas de los individuos. El mundo exterior e interior, la división entre lo social y lo individual es tan frágil que se pierde en la realidad concreta de la vivencia cotidiana.

Para Corona (1994) la corporalidad y el sexo, los sistemas afectivos, el erotismo y la identidad sexual son los ejes en los que la sexualidad se encuentra organizada, y que interactúan, se combinan y adquieren primacía en diversos momentos del desarrollo individual dentro de contextos sociales específicos. Tanto el aspecto fisiológico es importante en la respuesta sexual humana como los procesos psicológicos; así como la identidad y los afectos que la acompañan, pero no solamente en el acto sexual, sino en todos los espacios donde se desenvuelve la persona, se involucra e interactúa en este mundo social.

Por otra parte, Lamas (1989) al igual que otros estudiosos, resalta el carácter político de la sexualidad, ya que en ella se dan relaciones de poder y porque además de todo, la sexualidad es también una cuestión básica de derechos humanos y civiles. Weeks (1993) señala que la sexualidad se ha convertido en un campo de batalla moral y político, en donde las fuerzas políticas de izquierda y derecha, así como los movimientos sociales de grupos politizados influyen en la organización y representación de la sexualidad.

Lo anterior nos permite ver la diversidad de aspectos que están relacionados con el fenómeno de la sexualidad; la cultura e ideología como formadores de subjetividades e identidades, guías y modelos de conductas, el vaivén entre lo individual y lo social, entre lo biológico, lo psicológico y lo cultural; en donde otros aspectos como el económico, político, las normas sociales y valores, y muy especialmente la ética entran en el juego de la conformación de las diversas representaciones de la sexualidad y su impacto en las conductas de los sujetos.

Desde esta perspectiva el tiempo y el espacio cobran gran relevancia, pues el contexto histórico, social y cultural en que se ubica y desarrolla cada concepto e imagen de la sexualidad es fundamental para entender a la misma y su impacto en el proceso individual de cada sujeto, mediante la influencia del medio ambiente a través de las diversas instituciones sociales. Por ello, considero muy importante hacer un análisis que permita reconocer la relevancia de las creencias, las ideologías y otros elementos mencionados anteriormente, que en su conjunto determinan los diversos significados que se le otorgan al concepto de la sexualidad en un momento histórico específico.

La sexualidad no ha tenido el mismo significado en todos los tiempos ni tampoco en todas las culturas, ya que en cada época se ha visualizado de diferente manera, y de ahí desprendido toda una serie de valores y normas que han guiado la conducta de los individuos, entre otros, respecto al ejercicio de su sexualidad. Gran parte de las evidencias que se tienen al respecto han sido aportadas por la antropología, en las que muestran que las representaciones que se tienen en el mundo occidental sobre sexualidad no son universales, no son únicas, ni necesariamente las mejores, por el contrario, cada cultura tiene su propia concepción del cuerpo, del placer, del ser hombre y del ser mujer, de la masculinidad y de la feminidad, del acto sexual entre hombres o entre mujeres, que se demuestra en sus creencias, ritos, lenguaje, producción cultural, espacios.

Por ejemplo, en el mundo occidental la sexualidad ha estado ligada históricamente a la moral cristiana codificada por San Pablo, que a su vez tuvo gran influencia de la cultura judaica y de la escuela estoica de la Grecia y Roma antiguas (Nuñez, 1994). Algunos consideran que posiblemente debido a la necesidad de contar con gran cantidad de hombres para los ejércitos, se hizo imperante el reglamentar las conductas eróticas a la finalidad exclusiva de la reproducción, y de ahí los preceptos judaicos la han retomado para condenar y castigar todas aquellas conductas que no tengan la finalidad de la reproducción biológica.

Michel Foucault (1976) en su análisis histórico de la sexualidad nos muestra que ésta ha estado históricamente ligada a los valores morales, éticos, políticos

y económicos de cada época. Es decir, en cada momento histórico ha existido una construcción socio-cultural de la sexualidad, rodeada de apreciaciones y valoraciones diversas. Señala que desde el siglo XVII comienza una época de gran represión de la sexualidad, en la que las sociedades burguesas establecen silencio, tacto y discreción al hablar de sexo. En el siglo XVIII el sexo llega a ser asunto de policía y se crea la necesidad de reglamentarlo mediante el discurso público. Hasta el siglo XIX es que se implementan las perversiones, y tipifican las sexualidades múltiples: la del niño, del invertido, del gerontófilo y del fetichista entre otros, y ya el siglo XX presenta una tolerancia relativa hacia el sexo, se empiezan a permitir las relaciones prenupciales o extramaritales, la descalificación de los perversos se ha atenuado, y la condena por parte de la ley se ha visto disminuida.

Foucault (ídem) señala que esta construcción de la sexualidad se va produciendo con los diversos discursos oficiales, ya que para él existe una estrecha relación entre la sexualidad y el discurso del poder, que serán procesados por los individuos y posteriormente reproducidos con actitudes y comportamientos.

Weeks (1994) menciona que la nueva historia sexual se basa en la premisa de que la sexualidad es un concepto social e histórico, en el que la ciencia y la política también están entrelazadas. El control social sobre las prácticas sexuales es común en todas las culturas, aunque señala que en Occidente prevalece una preocupación obsesiva por la organización de la vida erótica, en donde el Estado en su condición de organizador de la esfera social, se interesa de manera creciente en la vida de los ciudadanos a fin de promover la uniformidad moral, el bienestar económico, la seguridad nacional o la salud pública, por medio de técnicas de reglamentación moral y legal.

Estas evidencias muestran que el concepto de la sexualidad no es universal ni tampoco es estático, por el contrario, es cambiante, dinámico, por lo que es difícil de mantener la creencia de que la sexualidad humana tiene una sola función, que existe una forma natural y única de manifestarla, de sentir y desear, de explorar el placer y el goce sexual. Por el contrario, toda una serie de disposiciones socio-culturales condicionan las prácticas sociales, clasifican y tipifican el comportamiento sexual, guían las actitudes hacia la misma, y las representaciones que las personas tienen de ella, como menciona Boswell (1985); "los seres humanos se consideran a sí mismos homosexuales o heterosexuales porque se les induce a pensar que las personas se dividen en homosexuales o heterosexuales".

LA SEXUALIDAD EN MÉXICO

Aunque es imposible generalizar y hablar de un México, ya que existe un mosaico de culturas con sus propias creencias e ideologías, se puede señalar el carácter religioso que predomina en el país, la influencia de los valores cristianos han propiciado que prevalezca una actitud conservadora respecto a la sexualidad y una relativa represión hacia la expresión abierta y espontánea de la misma. Sin embargo, la manera de ver la sexualidad en nuestra sociedad también ha sufrido grandes cambios sobre todo en los últimos tiempos.

Algunos ejemplos nos muestran muy claramente lo anterior:

Ponce, Solórzano y Alonso (1989) mencionan que en el caso de la Ciudad de México, "en 1907 la Academia de Medicina se debatía si debía iniciarse o no una campaña antisifilítica (la moral antes que la salud), en los sesentas se comenzó a hacer un uso suavecito, prudente y recatado de la píldora anticonceptiva, el sexo comenzó a ser divertido y la promiscuidad limitada se puso de moda, hacia los setenta se confiesa a media voz la desintegración de la familia tradicional, dándole la razón a visiones ácidas profanatorias (Octavio Paz, Pasado en claro), el vestir tenía que ser rebelde, provocador, desafiante; en los ochentas el SIDA sin vacuna ni cura se convierte poco a poco en el gran actor del teatro sexual".

Monsiváis (1989) señala; "A más de treinta años de distancia, el país de 1958 es casi irreconocible. En el campo de lo sexual, la información abunda; el psicoanálisis ya no es moda social y persiste entre polémicas sobre "ajustes" a la realidad o "sanos desajustes"; la sexología comienza, con el auge relativo de Masters y Johnson; el vocabulario freudiano se nacionalizó sin riesgo alguno de conocimiento mínimo ("sólo los traumas te ayudan a no tener problemas sexuales"; ya ¡adúltera! ha dejado de ser el último Grito Melodramático; la familia nuclear se comunica con la familia tribal tres veces al año (Navidad, cumpleaños, enfermedades); el desastre de la economía promueve el control de la natalidad por encima de los decretos papales; se democratizan las nociones científicas en torno a la vida sexual, aunque quedan zonas de ignorancia profundas; los burdeles son especies en extinción; ni el divorcio ni el adulterio son ya causa formal de escándalo, aunque todavía no llega un divorciado a la Presidencia; es amplia la lucha en pro de la legalización del aborto; es ya irreversible la participación de la mujeres en casi todos los campos (últimos reductos del machismo: la política y la vida empresarial); "hacer el amor" ya no es sinónimo de *coger* sino de "relación significativa entre dos seres humanos"; no son más de diez las "malas palabras" que sobreviven como tales a la liberación moral del habla; en la UNAM se ha institucionalizado la Semana Cultural Gay; la lucha contra el SIDA rehabilita dos vocablos que se creían extintos ("castidad" y "condón").

Estos ejemplos nos permiten observar que en nuestra sociedad las diversas percepciones y representaciones, así como las prácticas respecto a la sexualidad han ido cambiando a un ritmo muy acelerado. Por supuesto que estos cambios son producto de muchos otros factores, entre los que se encuentran los movimientos sociales mundiales y el surgimiento de grupos minoritarios. Weeks (1993) menciona que a finales de los años cincuenta comenzó a surgir - sobre todo en los países más desarrollados - un movimiento de liberación sexual, al que llama el "momento permisivo", propiciado principalmente por cuatro factores: la creciente comercialización y mercantilización del sexo; el cambio en las relaciones entre hombres y mujeres; los cambios en el modo de normativizar la sexualidad; y el surgimiento de nuevos o el reordenamiento de antiguos antagonismos sociales, junto con la aparición de nuevos movimientos políticos como el feminismo y el movimiento gay. Así mismo, señala que estos factores han tenido un impacto a nivel mundial, por supuesto en diversos grados y momentos en cada sociedad dependiendo de las peculiaridades locales y las tendencias internacionales. Por lo que muy posiblemente el impacto de estos movimientos sociales en nuestro país se vean más tangibles en años posteriores, por ejemplo, Lamas (1989) señala que a partir de los años ochenta hay un cambio en el interés por la sexualidad y cobra fuerza un pensamiento feminista que se propone explorar el deseo, y al parecer en esta misma década se consolida el movimiento de liberación homosexual, el que según algunos no tuvo la trascendencia ni repercusión deseada.

Núñez (1994) realiza un estudio sociológico del fenómeno de la homosexualidad en la ciudad de Hermosillo, Son. y observa la existencia de tres tipos de discurso sobre la sexualidad; el discurso hegemónico, un discurso de fuertes tintes religiosos que organiza una censura sobre el deseo, el placer y el cuerpo; el discurso consumista, ligado a las empresas promotoras de consumo de bienes y servicios que acepta y promueve el deseo, el placer y el cuerpo erótico¹, y el contradiscurso; que representa una construcción diferente de las subjetividades, de las identidades sociales y de la aceptación de los "erotismos marginados". Es decir, que los discursos oficiales existentes tienen una influencia en las personas, más o menos prolongada que les permite crear las imágenes de la sexualidad a través del lenguaje. Imágenes que le servirán como guía y referencia del mundo que habitan y de la realidad que viven.

El papel que juegan los diversos discursos existentes en cada cultura (hegemónico, consumista o contradiscurso), los movimientos sociales (feminista y gay), e incluso acontecimientos sociales (como guerras y el SIDA) y el poder económico, tienen un impacto en las representaciones que se tienen de la sexualidad; hacen que ésta tenga una imagen diferente conforme el

¹ Por lo que particularmente la trascendencia de estos dos discursos es como lo señala Foucault (citado por Núñez) el proceso de imposición "de un régimen discursivo que conforma las identidades sociales, las subjetividades, organizando y reproduciendo de esa manera un orden social".

momento histórico que se viva. Otro ejemplo es el caso de Holanda; se señala que parte de los éxitos de la generación de la posguerra se debió al rompimiento con una gran cantidad de tabúes, que trajo una liberación sexual personal y colectiva, y tuvo gran influencia en el movimiento gay, el crecimiento a la tolerancia y la libertad del movimiento (que fueron características de los años setentas). La industria comercial del entretenimiento para los gays se expandió; toda clase de bares y centros nocturnos que ofrecían un gran número de posibilidades de encuentros y relaciones sexuales para sus clientes, hasta la presencia del SIDA que trajo cambios en la conducta sexual de los homosexuales (manuscrito Schorer).

Esta visión de la sexualidad que estoy retomando en el presente capítulo, trata justamente de considerar que el significado que le otorgamos a este concepto no está dado de antemano como algo natural, no es estático ni universal, es el resultado de una historia, un contexto social y cultural específico; de un conjunto de condiciones económicas, políticas, morales y jurídicas entre otros, que permiten ver y pensar el entorno social, nuestra realidad y nuestra forma de asumirnos y reconocernos como hombres o mujeres con todas sus implicaciones y limitantes.

EL GÉNERO :

En los últimos años se ha estado trabajando por varios investigadores en nuestro país la construcción social de la masculinidad y feminidad, es decir, la forma en que una persona se construye y se asume como hombre o como mujer, y que tiene una influencia importante en la manera de pensar, sentir y de comportarse de acuerdo a su grupo de pertenencia. El origen de esta situación se remonta hasta el momento mismo del nacimiento; si un recién nacido posee pene se le asigna al grupo de los niños, y si tiene vagina al grupo de las niñas, y de aquí se desprenden toda una serie de expectativas y patrones de conducta para cada uno de los sexos: La cultura modelará las conductas y actitudes de estas nuevas personas para que cumplan con las pautas socialmente establecidas. Y aunque el aspecto biológico es fundamental para determinar algunas diferencias entre hombres y mujeres, el aspecto cultural tiene un predominio aún más fuerte sobre el primero. Por lo que de acuerdo con Roberts (en Katchadurian, 1993; 10) "la sexualidad y las formas en que la expresamos no son totalmente innatas, sino que la masculinidad y la feminidad se forman como una compleja red de comportamientos, papeles y actitudes que en gran medida son aprendidos, desarrollados y limitados por la familia, la sociedad y la cultura".

El estudio del "género" o "rol de género" se está convirtiendo en una herramienta muy útil en el campo de las ciencias sociales, es necesario considerarla para cualquier estudio que analice el orden social, para entender las formas en que se establecen las relaciones de poder, las relaciones entre lo masculino y lo femenino, y en general para todas las relaciones sociales que se han constituido en el proceso histórico-social. El término de origen reciente, empleado primeramente por John Money en 1955 (Katchadourian, ídem), incluye todo aquello que una persona dice o hace para demostrarse a sí misma que posee el status de hombre o mujer. Díaz Loving, Rivera Aragón y Sánchez Aragón (1996) señalan que el concepto de sexo remite a una realidad biológica, nacer hombre o mujer, mientras que el género se describe como un componente psicológico, integrado por rasgos cognoscitivos, motivacionales o comportamentales que configuran una idea sobre masculinidad-feminidad, por ejemplo, se ha encontrado en diversas investigaciones que la percepción que se tiene del hombre o los atributos con los que se le asocia son: asertivos, racionales y orientados hacia la actividad instrumental, y a las mujeres como; cálidas, expresivas e interesadas por los problemas personales y de los demás (aunque por otro lado, también refieren el llamado modelo "andrógino" que está siendo adoptado por algunos hombres y mujeres, en el que el individuo integra altos rasgos tanto masculinos como femeninos).

La asimilación de estos estereotipos de género se va efectuando a lo largo del proceso de socialización del individuo, que lo llevan a la adquisición de patrones de conducta sexualmente tipificados que cumplan con las expectativas sociales de como se deben comportar los hombres y las mujeres. Ahora bien, estas expectativas son elaboradas con base en las creencias e imágenes que se tengan sobre la sexualidad y el comportamiento adecuado para cada sexo. Algo importante de puntualizar es que no existe una forma natural o innata de ser y manifestarse como hombre o mujer, por el contrario, los diversos factores socio-culturales mencionados anteriormente, permiten construir y elaborar toda una serie de prescripciones sobre la masculinidad y feminidad, y como señala Flores (1994) "se supone que por medio del aprendizaje de roles, de estereotipos y a través de la formación de un esquema social de pensamiento sobre el género sexual, se conforma la identidad sexual, estipulando así a qué categoría femenina - masculina, pertenece el sujeto y, por ende cuál será su función social".

El entender cómo se construyen estos estereotipos y roles sexuales o modelos de conducta no significa que no se reconozca la función e importancia de los mismos, y su influencia en el establecimiento de las relaciones sociales en la vida cotidiana, ya que quien transgrede estos modelos puede tener problemas tanto para establecer una relación de pareja como para mantenerla. Por ejemplo aún llega a prevalecer la imagen de que una mujer debe ser femenina, dulce, atractiva, cariñosa, paciente; y un hombre, masculino, fuerte, dominante, seguro, quien lleve el control y tome las decisiones; por lo que cuando alguno

de los dos no cumple con estas expectativas deja de ser un buen candidato o candidata para pareja. La investigación con parejas heterosexuales, ha reportado que mientras para los hombres el amor incluye entre muchos otros atributos, tranquilidad y un mayor número de relaciones sexuales; para las mujeres implica un mayor gusto por conocer y una mayor vulnerabilidad emocional evidente en el dolor que mostrarían si perdieran a su pareja" (Díaz Loving, 1996).

El género tiene también repercusión directa en el tipo de prácticas sexuales así como en las labores y tareas que realizan hombres y mujeres. Por ejemplo, reportes de investigaciones señalan que culturalmente se le atribuye al hombre el papel "activo" en la relación sexual, y a la mujer el "pasivo", desde la postura misma del acto sexual, hasta las actitudes respecto de quién inicia o solicita un contacto sexual, o quién puede realizar determinado tipo de prácticas sexuales como por ejemplo, la fellatio, coito anal. En la distribución de actividades se le ha asignado al hombre el rol de proveedor de bienes materiales para el sustento de la familia, y a la mujer la atención y educación de los hijos y las labores del hogar. Este tipo de diferencias en muchas ocasiones también puede causar problemas al interior de la relación, por no ser entendidas y mantener un rol estereotipado muy rígido.

Estas situaciones se presentan según Díaz Loving, Rivera A. y Sánchez A. (1996) debido a que "en el momento en que dos o más sujetos interactúan, sus características, manifestaciones conductuales, expectativas, emociones, actitudes, atribuciones y formas de comunicación verbal y no verbal, el contexto, las normas particulares y el momento histórico singular que están viviendo, se combinan para determinar la forma, conducción, interpretación y conductas de la interacción".

Así mismo, Bustos (1994) señala que las personas que poseen roles de género rígidamente estereotipados presentan menos ajuste emocional que aquéllos que tienden a ser más andróginos.

Ahora bien, se menciona que "Todas las personas necesitan de un sentido de identidad; verse a sí mismas como una persona distinta de otras; verse a sí mismas como consistentes, tener una personalidad que no se puede cambiar de un momento a otro, pero que se ha adaptado y tiene una integración estable de sus necesidades, motivos y conductas (Mussen, 1969, en manuscrito Schorer). Por otra parte, las personas buscan y reconocen una serie de características en otros individuos que ellos consideran poseer y que pueden ser valoradas positiva o negativamente, pero que de alguna manera les proporciona un sentido de similitud con otros, de pertenencia, de identidad.

Un sujeto puede desempeñar adecuadamente el rol que corresponda a su sexo biológico, pero esto no significa que se sienta identificado plenamente con el

grupo al que pertenece por tal situación biológica, puede existir la posibilidad de que su identidad corresponda hacia personas del sexo opuesto. La identidad para Corona (1994) es un complejo sistema de representaciones, que proporcionan a los humanos un marco de referencia en cuanto a su pertenencia a ciertos grupos. Dichas representaciones le van a ir permitiendo al individuo construir su propia imagen en base a las características del grupo de pertenencia, como ha sido señalado por algunos investigadores; que el pequeño o la pequeña desde los primeros años de vida va detectando toda una serie de características propias del grupo al cual fue asignado, y que le permiten identificar cuando un comportamiento es adecuado o no. Díaz Loving (op at.) señalan que no es sino hasta los siete años en que las niñas y los niños hacen uso de sus genitales como criterio único de diferenciación entre los géneros, antes de esa edad se guían por otros indicadores como el vestir, adornos o el largo del pelo, es decir, antes de saberse biológicamente diferentes, reconocen su diferencia por las normas sociales.

Weeks (1993) menciona que para los hombres modernos, la masculinidad se expresa, al menos en parte, a través de su sexualidad, por lo que el hombre impotente siente amenazada su identidad masculina y también su sexualidad, siendo la sexualidad y el rendimiento sexual los ingredientes más vitales de la identidad heterosexual masculina. También para el hombre homosexual ambos aspectos son sumamente importantes en la conformación de su identidad, por ejemplo: al hablar de una identidad "gay" se está asumiendo una preferencia sexual, un estilo de vida, se reconoce la existencia de un sentimiento de ser diferente de otros (heterosexual, bisexual), en donde la preferencia sexual es el criterio principal, pero a la vez implica que hay una similitud con otras personas que se reconocen y se asumen ellos mismos como gays. Esto nos muestra cómo la identidad de una persona puede estar integrada o influida fuertemente por el rol de género (masculino - femenino) y la preferencia u orientación sexual. Aunque ésta última tiene una importancia mayor en el caso de la persona gay.

Por ello vemos que la "identidad sexual" juega un papel fundamental en la identidad de la persona y es una de las bases de la sexualidad. Para Corona (op at.) la identidad sexual tiene tres componentes: 1) la identidad de género, 2) el papel de género y 3) la orientación sexual.

Corona define la identidad de género como la percepción interna de que se pertenece a un género u otro, en la que tanto autoimagen como conducta social contribuyen a formarla. Cita a Money (1972) que define al rol de género como la pública expresión de la identidad de género e identidad de género como la experiencia privada del rol de género. La orientación sexual se entiende como las preferencias del individuo para hacer parejas con hombres y/o con mujeres, preferencia homosexual, heterosexual o bisexual.

El poder diferenciar estos aspectos y entender que pueden ser independientes, nos permitirá romper con viejos estereotipos, por ejemplo, la imagen del hombre homosexual como afeminado y de la lesbiana como masculina. Weeks (1993) señala que la "machistización" del mundo gay masculino fue en parte una consecuencia no de una simple imitación de los valores masculinos tradicionales, sino del intento de liberarse del fácil supuesto de que la homosexualidad masculina representaba un afeminamiento de los hombres, siendo una demostración de que se podía ser varón y gay.

LA SEXUALIDAD EN LA PAREJA :

Dentro de las relaciones interpersonales y particularmente dentro de las relaciones de pareja, la sexualidad cobra una importancia especial, es decir, en este contexto se le reconoce e identifica como un elemento muy importante para el funcionamiento de las relaciones íntimas.

Posterior a la visión limitada que se tenía de la sexualidad como un instrumento de reproducción dentro del matrimonio surge una nueva concepción, Gagnon (1980) señala que en la década de 1970, los propósitos del sexo están relacionados con el papel del sexo y el amor en la elección de compañero sexual; y el sexo como expresión de intimidad emocional, como competencia interpersonal y como pasión y rebeldía. También nos dice que el objetivo más reciente atribuido a la sexualidad es que constituye una fuerza vital para forjar vínculos de intimidad, sobre todo entre hombres y mujeres casados como una forma de comunicación para la pareja, y que una buena relación sexual es particularmente útil para expresar adhesión y cariño. Ante este punto, Lamas (1989) menciona que cómo los valores de antaño que mantenían a la pareja han desaparecido, el sexo es visto como un ingrediente decisivo para un buen funcionamiento y cohesión, en donde la cantidad, calidad y variedad del sexo, constituyen elementos importantes para la creación y mantenimiento de una relación y el vínculo emocional que establezcan los miembros de la pareja.

Weeks (1993) señala que posterior a 1910 después de que los sexólogos difundieran el concepto de relación de pareja e incluyeran en él la intimidad sexual, diversos escritos divulgaron la idea de una unión apasionada cuyo éxito sería juzgado por el grado de armonía sexual. Señala también que en los comienzos de la segunda guerra mundial este modelo ya era dominante en Estados Unidos, la "pareja", en lugar del matrimonio, surge como una de las constantes de la vida de occidente, hacia comienzos de los años cuarenta, la idea de la familia "democrática" estaba bastante extendida en Inglaterra y que actualmente, el carácter eminentemente sexual de la conyugalidad parece gozar de una aceptación universal, independientemente del contexto, el sexo

se convierte en un factor aún más crucial del éxito de dicha pareja, el sexo se ha convertido en el cemento mágico que mantiene a la gente unida.

En un estudio con parejas heterosexuales Reyes, Cortés, Díaz Loving y Rivera (1996), encontraron que las parejas al sentirse más satisfechas en el aspecto sexual incrementan el número de relaciones sexuales. Aunque, tanto hombres como mujeres a mayor años de casados, presentan un decremento en la satisfacción sexual.

En lo referente a las practicas sexuales de la población homosexual se ha observado que mientras los hombres que inician prácticas homosexuales se limitan a caricias, besos y masturbación mutua, los más experimentados agregan la fellatio y el coito anal (manuscrito Schorer). Carrier (1995) dice que en el norte de nuestro país, los hombres involucrados en la conducta homosexual pueden jugar un papel activo o pasivo, pero no ambos, debido a los factores socioculturales, y que obtienen mayor satisfacción sexual anal que con el fellatio. Referente a la preferencia por la práctica anal concuerda con lo reportado en otros estudios de la Cd. de México (Hernández, M. et al,1992)

Todos los puntos y conceptos anteriormente definidos tienen gran importancia en la vida diaria de las personas; en sus relaciones familiares, de amistad, profesionales, y sobre todo en las relaciones de pareja. En general, la sexualidad en la vida de las personas es un elemento muy importante en su salud y bienestar psicológico, sean estos casados, solteros, heterosexuales, bisexuales u homosexuales, la sexualidad proporciona una identidad, que va a formar parte de la personalidad del individuo, esta sexualidad permite el sentir, el pensar y el expresarse de una determinada manera, guía el erotismo, las conductas y los pensamientos. Pero algo muy importante de reconocer es que no existe una "naturaleza" dada de lo que implica ser hombre o mujer, ser masculino o femenino, ser homosexual o ser heterosexual, si bien existe una parte biológica que es importante de considerar, el aspecto psico-socio-cultural -por las evidencias anteriormente descritas- tiene un papel predominante en la construcción social de la sexualidad humana, en donde intervienen toda una serie de factores económicos, sociales, ideológicos, culturales y psicológicos entre otros, que forman o construyen esta parte fundamental del ser humano que le permite relacionarse con los demás en diversos planos: sexual, afectivo o filial.

Ante lo anterior, se podrá tener otra visión de las conductas que históricamente han sido consideradas anormales, antinaturales, patológicas o raras, pero que de alguna manera han estado presentes en todas las épocas y en todos los lugares. La homosexualidad también ha sido ampliamente estudiada por diversas ciencias y desde diferentes perspectivas, por lo que será el tema de nuestro próximo capítulo.

CAPITULO II

HOMOSEXUALIDAD

La homosexualidad como una conducta inserta dentro de la diversidad de formas de expresión de la sexualidad también ha sido vista de muchas y muy variadas formas, en ocasiones hasta opuestas; desde una actividad privilegiada y bien vista en la época de los griegos hasta la visión patologista que ha prevalecido en las épocas más recientes; como una conducta enferma, contra natura, inmoral o ilegal. Herdt (1988) señala que nuevos estudios en la Historia social, sociológica, antropológica, psiquiátrica y psicológica han demostrado que las formas de conducta homosexual están relacionadas con las condiciones históricas y psicosociales de los humanos.

El término "homosexualidad" fue acuñado a finales del siglo XIX por un médico alemán llamado Benkert (Rubio, 1994), sin embargo, eso no significa que su práctica sea también reciente. Foucault (1984) en su análisis histórico sobre la sexualidad señala que en el caso de los griegos esta práctica aunque admitida y corriente, estaba rodeada de apreciaciones diversas y atravesada por una serie de valoraciones y desvaloraciones bastante complejas; por lo que se podían practicar relaciones entre hombres bajo ciertas condiciones, es decir, consistían en prácticas con una finalidad y sentido específico que ese momento histórico les otorgaba.

Boswell (1992) señala que *"el imperio Romano estuvo regido durante casi doscientos años por hombres cuyos intereses homosexuales, aunque no exclusivos, eran lo suficientemente notables como para ser registrados para la posteridad"*, además de que no hay ninguna información en la que se afirme que un vínculo sexual entre varones fuera ilegal por sí mismo. También señala que el status legal de los homosexuales y sus relaciones no fue objeto de rechazo oficial sino hasta el siglo VI, aunque a principios del siglo IV comenzaba ya a levantarse una ola contra ellos, puesto que también a partir de ese momento el cristianismo fue la religión oficial del Imperio Romano, y fue la única fuerza organizada que sobrevivió a la desintegración final de las instituciones romanas en Occidente después de las invasiones bárbaras del siglo V, por lo que se convirtió en el conducto por el cual llegó al resto de Europa la moral más estrecha.

A partir de entonces, los actos homosexuales han estado fuertemente influidos por la tradición judeocristiana. San Pablo codifica los pecados contra el cuerpo en orden jerárquico; quienes se prostituyen; los adúlteros; la pasividad; y los hombres que se acuestan con otros hombres (Ariés, Philippe; citado por Nuñez, 1994). Lo que provoca una persecución de los sodomitas hasta finales del siglo XVIII. Aunque la edad media conoció periodos de relativa tolerancia (Boswell,

1992), y no fue sino bajo la influencia de la Revolución Francesa, que en algunos países europeos - entre ellos Holanda - los actos homosexuales dejaron de ser ilegales (manuscrito Schorer).

En las épocas más recientes, un acontecimiento importante para la despatologización de la homosexualidad fue en 1973, cuando la "Asociación Psiquiátrica Americana" (APA) quitó la homosexualidad *per se* del "Manual de Diagnóstico y Estadístico II" (DSM-II), y en 1986 quitó el título dentro del DSM-III eliminando todo diagnóstico psiquiátrico que podría ser usado para discriminar contra la gente gay (Cabaj, 1988). Esta despatologización de la homosexualidad al parecer ha sido el resultado, entre otras razones, de los cambios socioeconómicos en la sociedad occidental; desde la segunda guerra mundial, incluyendo la rebelión de los 60's, los movimiento Gay y Feminista, la transformación de la conducta sexual, la familia y el desarrollo de los intereses científicos en la conducta sexual (Herdt, 1988)

Pero ¿qué es la Homosexualidad?. Ratter (1976) definió a la homosexualidad como síntoma de un trastorno de personalidad, y que indica la unión sexual de dos personas del mismo sexo. Definición que además de patologizar la homosexualidad, resulta ambigua, ya que al igual que el informe Kinsey considera únicamente la conducta sexual como criterio para definir la cantidad de población homosexual, dejando fuera los aspectos afectivo-cognitivos y englobando con esto a un gran número de personas, lo que dificulta establecer una clara distinción entre quién es o no, homosexual. Otros autores consideran a la homosexualidad como una preferencia sexual de decisión consciente (Mc Conaghy, 1993). Isay (1988) define al hombre homosexual como aquél que tiene una preferencia erótica predominante por otros de su mismo sexo. Otros la refieren como una preferencia erótico-afectiva por individuos de igual género. Boswell (1992) por su parte señala que la palabra "homosexual" es vaga en sus connotaciones, por lo que para él, es más preciso el empleo del término "Gay", que alude a personas conscientes de su inclinación erótica hacia su propio sexo en tanto característica distintiva. Herdt (1988) menciona que el "gay" ha llegado a ser una orientación sexual (una clase particular de homosexualidad), una identidad social y un movimiento político.

Para el presente trabajo se considera más apropiado el empleo del término "gay", pues como señala Boswell, implica una identificación de un grupo de personas como una cierta clase de homosexualidad, y aunque en ocasiones sea empleado como sinónimo de homosexual, no conlleva una connotación médica o despectiva.

Respecto al origen o causa de la homosexualidad existen muchas teorías. Donald (1967) menciona que la homosexualidad es una potencialidad humana que puede desarrollarse como respuesta a una variedad de factores; temores neuróticos al sexo, decepciones amorosas, haber vivido rodeado de hombres o

el sentimiento de culpa respecto a las mujeres. Otros en cambio, opinan que no existe una teoría única que explique la génesis de la homosexualidad. Mihalik (1988) menciona que muchos de los modelos teóricos existentes sobre el desarrollo de la homosexualidad; biológico, psicodinámico, conductual, aprendizaje, cultural o socio político comparten un gran defecto, no son generalizables. Ellos pueden involucrar factores socioculturales específicos, experiencias individuales o condiciones biológicas, pero que no son comunes a la mayoría de personas con una orientación homoerótica.

En el campo de la investigación se han encontrado ciertos patrones de conducta sexual más o menos constantes entre los hombres homosexuales estudiados :

- a) Tienen a iniciarse más precozmente (Storr, 1975)
- b) Tienen encuentros sexuales múltiples y casuales (Donald, 1967)
- c) Tienen a ser mucho más promiscuos que sus contrapartes lesbianas y heterosexuales, con frecuencia están obsesionados por el pene, y en algunos casos el pene hace de fetiche (Storr, 1975)
- d) Pueden dividirse en activos y pasivos (Storr, 1975), donde el activo desempeña el papel del varón, mientras que el pasivo prefiere el papel femenino, aunque muchos homosexuales desempeñan ambos papeles.
- e) Algunos encuentros sexuales se llevan a cabo en sanitarios de cines, edificios públicos y restaurantes, baños de vapor o saunas, parques y calles oscuras, bares y fiestas con cuarto oscuro (Hernández C., González de Alba, 1987; Buunk, 1989).

Estos hallazgos sobre la conducta del hombre gay, más que deberse a una naturaleza del homosexual, tiene que ver con toda una serie de representaciones que se han construido acerca del mismo, y que corresponden a una naturaleza socio-cultural. Las creencias e imágenes que se han creado históricamente de la homosexualidad y del homosexual, han sido introyectadas también por el propio homosexual, ya que así mismo le han servido de guía para su comportamiento y establecimiento de sus relaciones sociales y por lo tanto, el peso que tienen los factores psico-socio-culturales es fundamental para entender el tipo de prácticas sexuales que se establecen en cada sociedad.

LA HOMOSEXUALIDAD EN MÉXICO

Las pocas estadísticas realizadas en México sobre conducta sexual muestran que la experiencia de relaciones homosexuales es reconocida por casi uno de cada veinte varones, y apenas una de cada cincuenta mujeres (De la Peña y Toledo, El Nacional, 1991). Hernández et al.(1992) reportan que en el periodo

de enero de 1988 a junio de 1989, la cantidad de 2, 314 hombres homosexuales y bisexuales visitaron Conasida para someterse a la prueba del VIH. Esta institución en su informe sobre "Comportamiento Sexual en la Cd. de México Encuesta 1992-1993" reporta que el 0.4 % y 2.1 % de un total de 8,068 hombres, realizan prácticas homosexuales y bisexuales respectivamente. Cifras que manifiestan un alto porcentaje de población con una orientación homoerótica, y que al parecer ha existido en México desde la época precolombina.

Según algunos historiadores las relaciones homosexuales, aunque en ocasiones rechazadas, era una práctica común entre los indios americanos en la época precolombina; como por ejemplo en la cultura Purépecha. Los Aztecas, cultura dominante en Mesoamérica, castigaban severamente las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo "Se reservaban castigos particularmente severos para los *cuiloni*, los compañeros sexuales afeminados y pasivos, a quienes quemaban a muerte después de haberles arrancado las entrañas por "aquel conducto que solía servirle(s) de sexo" (Salvador Novo, citado por Lumsden, 1991). Por otra parte, Kimball (1993) señala que en la cultura Azteca la homosexualidad masculina y femenina fue conocida, aunque generalmente desaprobada, y que no hay evidencia de ninguna clase de supresión de la homosexualidad, como ocurrió después de la conquista española. Ante esto se puede observar que los valores aztecas se adaptaron fácilmente a los valores sexistas y homofóbicos de los españoles, ya que "ambos centraban el papel de la mujer en el matrimonio y la maternidad, condenando el aborto y la homosexualidad", y ambos reservaban la reivindicación del deseo sexual para los hombres (Lumsden, po at.).

En investigaciones más recientes se ha encontrado por ejemplo que "entre los zapotecos, la práctica de la homosexualidad entre hombres es común en todos los grupos de edad"(Williams, citado por Lumsden). Sedefio y Becerril (1985) reportan que en las comunidades huasteca y totonaca de Puebla y Veracruz, el sexo entre personas del mismo género puede ser más común y menos estigmatizado que en otras partes; específicamente en Mecayapan, comunidad nahua del sur de Veracruz, se presenta una relativa permisibilidad hacia las relaciones homosexuales, al tenerse la creencia de que "el que pica a un maricón, si no junta siete, si no pica a siete maricones, se vuelve también maricón".

Esto nos permite ver que a través de la historia siempre ha existido actividad homosexual, pero que ha estado marcada con gran rechazo y represión incluso hasta en las épocas más recientes. Lumsden (op at.) señala que durante el periodo republicano, las autoridades mexicanas se volvieron gradualmente más indulgentes a raíz de las reformas legales que tuvieron lugar a mediados del siglo XIX. Sin embargo, todavía en 1901, 41 homosexuales de la clase alta

fueron detenidos en la ciudad de México y muchos de ellos fueron deportados a Yucatán para pagar sus culpas con trabajos forzados.

Un aspecto importante en la historia de la homosexualidad en México es el movimiento de liberación homosexual; que según algunos, se consolida en 1980 cuando se lleva a cabo la primera marcha del Orgullo Homosexual (Bautista, 1984). Sin embargo los grupos activistas gays comenzaron a organizarse años antes; Lumsden (op at.) señala que "el despido de un empleado de la tienda Sears en 1971 a causa de su conducta supuestamente homosexual fue el catalizador que reunió al primer grupo de gays y lesbianas en la historia de México que cuestionó su estigmatización y su opresión social, y de allí varios grupos de concientización y de estudios políticos surgieron en los años siguientes, como fueron; el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR en 1970), Grupo Lambda de Liberación Homosexual, Grupo Oikabeth (constituido exclusivamente por lesbianas). En 1982 el PRD con la candidatura de Rosario Ibarra de Piedra (para las elecciones presidenciales) apoyó la reivindicación de los derechos de los homosexuales proponiendo la candidatura para las elecciones de diputados federales a varios activistas gay, por medio de la creación del CHLARI (el Comité Nacional de Homosexuales y Lesbianas en Apoyo a Rosario Ibarra), siendo finalmente en 1997 cuando gana una diputación federal externa al partido una activista lesbiana.

Actualmente algunos de los grupos activistas vigentes en el D.F son; Colectivo Sol, Guerrilla Gay, Palomilla Gay, Círculo Cultural, Unigay, Orgullo Gay entre otros. Así mismo se han constituido infinidad de organizaciones no gubernamentales de homosexuales y lesbianas en apoyo al problema del SIDA, tanto del D.F. como de otros estados de la república.

Para algunos, el movimiento gay en México no ha tenido el impacto ni la trascendencia suficiente que pueda generar mayor tolerancia y logros en el campo de los derechos humanos. Luis González de Alba (1993) considera que las marchas, lejos de lograr mayor aceptación social, generan una opinión pública contraria y elevan la homofobia, siendo un triunfo del mercado libre y el capitalismo los responsables de la relativa tolerancia en México de los bares gay (lugares de reunión exclusiva de personas homosexuales). Weeks (1993) señala que en el caso de algunos países como Estados Unidos, y principalmente en ciudades como San Francisco y Nueva York ha existido un movimiento gay hacia finales de los setenta que ha fomentado la creación de una identidad gay tanto pública como colectiva. Señala también que han sido tres los elementos que han confluído en la moderna conciencia gay; una lucha por la identidad, un desarrollo de las comunidades sexuales y el crecimiento de los movimientos políticos, por lo que para ella, la concentración numérica y geográfica, y la conciencia de que existe opresión que debe ser combatida

constituyen las condiciones vitales para el crecimiento de identidades sexuales politizadas

El discurso del consumo referido por Núñez (op at.), que es movido por los intereses económicos de los empresarios, ha propiciado el desarrollo de toda una gama de servicios destinados a la población homosexual. Específicamente en la Cd. de México aparecieron los llamados lugares de ambiente (exclusivos para gente gay) aproximadamente en 1974; que fueron; El Don, Los 20 's, El 9 y El 41 (Bautista, 1984) . Actualmente se anuncian públicamente 28 bares y discotecas, 5 restaurantes, 5 cantinas, 6 *sex-shops*, 2 agencias de viajes, 1 gimnasio, 3 teatros exclusivos para obras gays, 3 revistas informativas para gente gay, 5 revistas nacionales de desnudos masculinos (infinidad de revistas españolas, estadounidenses), 1 *hot line*, empresas que proporcionan servicios de organización de fiestas, 20 centros de masaje. Organizaciones sin fines lucrativos: alcohólicos, comedores y neuróticos anónimos, la Iglesia de la Comunidad Metropolitana, 3 programas de radio y algunas organizaciones no gubernamentales (ONGs) de ayuda preferente a personas homosexuales que viven con SIDA.

Respecto a los estudios recientes que se han efectuado en México sobre homosexualidad encontramos los siguientes:

Lumsden (1991) en el estudio que realiza en México hace la distinción de tres categorías o modos regionales en nuestro país; a) rural-indígena; que incluye las zonas rurales y más pobres; b) urbano-provinciano; las pequeñas ciudades; y c) metropolitano-cosmopolita; particularmente el D.F. Señala que en nuestro país predomina el machismo arraigado desde la civilización precolombina, manifestado por la desvalorización y sometimiento de las mujeres, y por consiguiente la homosexualidad - ya que a esta se le relaciona con lo femenino -. Ha señalado que no es tanto la homosexualidad de lo que tiene miedo el mexicano, sino de ser visto como débil, afeminado o como ser objeto sexual de otros. Ha observado que el comportamiento y los valores sexuales de los hombres gays en las zonas rurales pobres tienen más en común entre sí que con la cosmopolita; ya que en las primeras se reproduce el modelo de pareja heterosexual hombre-mujer. Es decir, los roles pasivo (homosexual-femenino-penetrado) y activo (heterosexual-masculino-penetrador) son demarcados rígidamente. Esto ha traído como consecuencia que la persona que juega el rol "activo" de la pareja sea el sexualmente dominante y opresivo con el "pasivo" debido al machismo y homofobia que existe en nuestra sociedad (además de que en la medida que los gays mexicanos han absorbido los valores de esta cultura machista han enfrentado tantas dificultades para establecer relaciones emocionales satisfactorias de la misma forma que los heterosexuales). Al parecer una ciudad cosmopolita como el D.F. se vive una situación diferente, ya que es más probable que los homosexuales de clase media se hayan liberado parcialmente de restricciones sociales y familiares, probablemente más

de ellos viven separados de sus familias y muchos de ellos en pareja. Así también, parece que sus prácticas sexuales se parecen a las de los gays de América del Norte, en las que el ser "internacional", es decir, tener roles sexuales mixtos ó intercambiables (activo-pasivo) se está volviendo la norma (especialmente) entre los jóvenes gays de clase media, y que también es corroborado por los datos que reporta Conasida (Hernández, M. et al)

Para Lumsden los procesos sociales que afectan a la construcción y regulación de la homosexualidad son; a) la tensión por la conservación de las identidades, roles y valores sexuales tradicionales, b) el SIDA y c) los derechos civiles por la resolución política de la crisis económica

Carrier (1995); en su estudio realizado en el norte de nuestro país ha encontrado que aparecen claramente definidos los roles que desempeña el homosexual como "femenino" adoptando un rol sexual pasivo (anal-receptivo) y el "mayate" o chichifo como el activo (generalmente considerado por ellos mismos como heterosexuales y masculinos). Señala que el vínculo que establece el homosexual con la familia es muy estrecho y que existe el temor al rechazo si ésta se enteran de su preferencia sexual, por lo que prefieren permanecer en el "closet" (continuar jugando el rol social masculino heterosexual). Pero cuando la familia se ha llegado a enterar, al inicio reaccionan en forma negativa y en algunos casos son expulsados de sus casas, pero pasando poco tiempo regresan a sus hogares y vuelven las cosas a la normalidad y no se vuelve a hablar del tema.

También se ha observado en otras investigaciones realizadas en torno al SIDA que el gay que vive con esta enfermedad recibe más soporte social por parte de la familia. Lumsden (1991) de igual forma, señala que para los gays mexicanos el no tener una relación estable y duradera tiene menos consecuencias, ya que casi todos tienen otras relaciones que compensan su ausencia, familia, amigos y compañeros.

En otro trabajo, Carrier (1976) señala algunos factores culturales que juegan un importante papel en la determinación del estilo de vida y prácticas sexuales de los hombres involucrados en la conducta homosexual, y dentro de ellos considera el valor que en nuestra sociedad se le otorga a la masculinidad, y de la clara delimitación y expectativas de cómo debe de comportarse un hombre y una mujer; así mismo menciona otros factores como la categorización dual de las mujeres - mujer buena / mujer mala -, la edad de casamiento de los hombres y la pobreza, como elementos que influyen en la conducta homosexual. En general Carrier menciona que la población tiende a considerar la homosexualidad como desaprobada y tiende a ocultar y evitar las conductas femeninas de los homosexuales.

Otro estudio importante es el realizado en la Cd. de Hermosillo, Son. por Núñez (1994), quien señala que el porcentaje de hombres mexicanos en el noreste del país que han tenido relaciones sexuales con ambos sexos puede llegar hasta un 30 por ciento en edades de 15 a 25 años. Debido a los valores hegemónicos y el ambiente agresivo y hostil que prevalece hacia la homosexualidad y a los homosexuales, se dificulta la aceptación de muchos de ellos y crea problemas para el establecimiento de "ligues" o contactos, ya que muchos de estos se llevan a cabo en calles, parques y cines; lo que ha propiciado también que los gays se vuelvan sigilosos y que hayan aprendido el placer de la transgresión y del miedo. La clandestinidad de la vida sexual los lleva a evitar el contacto afectivo con otros hombres por el temor de "quemarse", es decir, el ser identificados como homosexuales por algún conocido, o el miedo a involucrarse en relaciones afectivas difíciles de sostener, lo que da la apariencia de que el "sexo homosexual" es impersonal y promiscuo.

En la Cd. de México, Ginsburg (1990) encontró en su estudio sobre actitudes hacia la homosexualidad, que prevalecían las de actitudes negativas, siendo las personas jóvenes y en particular las mujeres, las que mostraron una actitud menos desfavorable. Estos estudios realizados en nuestro país coinciden en señalar que predominan las disposiciones de rechazo hacia la homosexualidad y hacia los actos homosexuales, es decir, muestran la existencia de una alta carga de homofobia.

Forstein (1988) en su artículo titulado "Homophobia: An Overview", menciona que el término "homofobia" fue popularizado por Weinberg, el cual lo definió como el terror de estar cerca de homosexuales. Señala que tanto los homosexuales como los heterosexuales pueden sufrir de homofobia debido a las costumbres sociales, culturales y mandatos que conducen a una internalización negativa y actitudes violentas hacia la homosexualidad. Cita a Malyon, que indica que la homofobia internalizada llega a ser un aspecto del "Yo", que funciona como un sistema inconsciente de actitudes y afectos, como un componente que influye en la formación de la identidad, autoestima, defensas, patrones de cognición e integridad psicológica. Señala que un sentimiento homofóbico intenso en un hombre puede contener una asociación entre homosexualidad-penetración y con el ser afeminado.

Los estudios anteriores evidencian - sobre todo en los estados del interior del país -, la presencia de roles de género rígidos, un predominio del modelo heterosexual hombre-mujer, roles sexuales rígidos (activo-pasivo), dificultad de la persona para la aceptación su homosexualidad, la ausencia de una identidad gay, alta carga de homofobia y rechazo hacia la conducta homosexual. Existiendo mayor flexibilidad para los diversos estilos de vida alternativos, de poder vivir independientemente de sus familiares y de una manera más espontánea en grandes ciudades que favorecen el anonimato y una relativa mayor tolerancia.

Todas las condiciones sociales y culturales existentes en nuestro país mencionadas anteriormente, dan como resultado un ambiente desfavorable para la expresión abierta y sincera de la vida de hombres y mujeres homosexuales, por lo que muchos de ellos prefieren vivir en el anonimato, a vivir el rechazo que la sociedad les impone por su preferencia erótica y afectiva.

Una de las restricciones que algunos gays se autoimponen por el temor a ser discriminados, es la posibilidad de establecer relaciones afectivas profundas y estables. Si bien, no es posible hablar de una necesidad innata o natural del ser humano de establecer relaciones íntimas con las características de la pareja moderna, sí se puede señalar de una necesidad de tipo social, que la cultura ha creado como una forma de vivir la sexualidad y experimentar sentimientos de amor y cariño hacia otras personas.

CAPITULO III

RELACIONES INTERPERSONALES Y PAREJA

EL MODELO DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES

La atracción interpersonal es un fenómeno complejo que puede involucrar aspectos como la simpatía, la pasión, la admiración y el amor.

En el modelo de la atracción interpersonal, los psicólogos sociales han resaltado la importancia de la afiliación y la han definido como la tendencia humana básica que lleva a buscar la compañía de otras personas, que nos sirve para reducir nuestra ansiedad y miedo y nos brinda un criterio de comparación de nuestras propias actitudes y habilidades (Morales, 1994)

La atracción interpersonal la definen Baron y Byrne (1991, en Morales, 1994) como el juicio que una persona hace de otra a lo largo de una dimensión actitudinal cuyos extremos son la evaluación positiva (amor) y la evaluación negativa (odio).

Esta necesidad biológica y psicológica del hombre de buscar y establecer una relación de tipo físico y afectivo con otra u otras personas, es una labor que se puede ver facilitada o limitada por una serie de aspectos sociales y culturales, además de las características de personalidad del sujeto y por ciertos mecanismos psicológicos.

Dentro de los mecanismos psicológicos que intervienen en la atracción interpersonal se mencionan:

- a) La búsqueda de consistencia cognitiva: buscamos establecer relaciones equilibradas o consistentes
- b) El mecanismo del refuerzo: nos sentimos atraídos hacia quienes nos recompensan pues producen en nosotros sentimientos positivos
- c) Intercambio e interdependencia: una persona nos resulta atractiva si pensamos que nuestra relación con ella será beneficiosa para nosotros.

Los factores que influyen en la atracción son los siguientes:

- a) Proximidad: Las personas más cercanas físicamente son también las más accesibles. La proximidad puede incrementar la familiaridad y ésta puede a su vez, aumentar la atracción (Morales, 1994).

En el caso de los hombres gay resulta más problemático el iniciar o mantener contacto con otros hombres. Primeramente las posibilidades de encontrar una pareja son más limitadas para el hombre gay que para el heterosexual; el número de hombres homosexuales es reducido, tienen que fabricar toda una serie de códigos para poder identificarse en cualquier situación social sin descubrirse y sin temor de la posible agresión del medio social, y hay una carencia de espacios para socializar fuera del bar o la discoteca, lo que implica mayor riesgo de rechazo en la búsqueda de contactos. Núñez (1994) menciona que los gays para evitar la angustia del rechazo y evadir el sentimiento de ser observados y reconocidos como homosexuales, emplean un conjunto de claves de reconocimiento y de sutil invitación al acercamiento. Carrier (1995) indica que la principal estrategia para establecer un vínculo con otro, el homosexual mantiene una mirada fija, penetrante y en ocasiones prolongada sobre la mirada de la persona elegida.

En otros estudios (Buunk, 1989) se ha observado que el principal lugar público en la comunidad gay es el bar, que provee la oportunidad de socializar con otros gays y permite que se lleve a cabo el encuentro con compañeros sexuales. Aunque también se emplean como lugares de encuentro los parques, cines, baños y sanitarios públicos y calles, sobre todo en lugares donde no existen espacios de convivencia exclusivos para gente gay. Berger (1990) en un estudio realizado con parejas masculinas encontró que el 40.7 % se conocieron en un bar gay; 10 % en el trabajo; 9 % en una organización; 9 % en una fiesta y el resto, en otros lugares como parques, librerías, etc. En cualquier caso, el 33.7 % de las parejas reportaron haber sido presentados por un amigo mutuo, y el 52 % se presentaron ellos mismos.

b) Características físicas: Diversas investigaciones han corroborado la importancia de la apariencia física de la pareja, además de que se asocia con la creencia de que las personas atractivas son también interesantes, sociables, independientes, inteligentes y que poseen otras muchas características positivas (Feingold, 1990 en Morales, 1994).

Sergios y Cody (en manuscrito Schorer) señalan que tiene gran importancia la atracción física como un criterio para la selección de pareja en hombres de más de 35 años. Buunk (1989) señala que en el hombre gay la gratificación sexual se encuentra fuertemente enfatizada hacia la apariencia física y la juventud. También la experiencia clínica reporta, que muchos clientes gay sienten que ellos mismos y otros hombres usan la atracción física como el criterio más importante para hacer el primer contacto, lo que resulta ser un problema para aquéllos que sienten que no son lo suficientemente atractivos y ven una conexión entre su apariencia y los posibles problemas en la socialización con otros gays (manuscrito Schorer).

c) La semejanza: Resultados en investigación psicosocial muestran que generalmente, conforme aumenta la semejanza entre las personas también aumenta la atracción, aunque en ocasiones la diferencia puede ser más reforzante que la semejanza. "La semejanza como la diferencia influyen en la atracción siempre y cuando sean reforzantes" (Broome, 1983, en Morales, op at.), por lo que la elección de personas semejantes en ciertas dimensiones por ejemplo; nivel educativo, clase social o atractivo físico, pueden ser producto de un proceso de comparación y evaluación de las alternativas que se tienen de sus costos y beneficios.

En estudios con hombres gay se menciona que primeramente las nuevas parejas tienen que satisfacer la demanda mutua de atracción física, rol de género similar y similar edad, mientras que una posible pareja estable también es juzgada por su personalidad, clase social y nivel educativo (manuscrito Schorer)

Todos estos factores sociales, culturales y psicológicos, hacen que las personas establezcan diversos tipos de relaciones amorosas con personas de su entorno social que pueden ser entre otras, relaciones de amistad, de compañerismo y de pareja. Particularmente en esta última, las personas andan en la búsqueda constante de su "media naranja", es decir, en el encuentro de aquella persona que las va a complementar, brindar apoyo emocional y compañía y con la cual se pretende vivir, si no el resto de la vida, al menos por un determinado período.

LA PAREJA

La pareja la conforman dos personas a quienes une un vínculo amoroso. Para algunos es una necesidad humana de gozar de compañía íntima, compartir gustos y disgustos y de contar con un espacio físico y temporal para la vida personal y emocional (Döring, 1994). Para Núñez (1994), dentro del contexto de la comunidad homosexual, la pareja es una instancia comunicativa, que permite la satisfacción de un conjunto de disposiciones: compartir emociones, problemas, cariño, ayuda mutua, certeza de compañía y satisfacción de necesidades de protección.

Para algunos, la pareja se finca en la atracción sexual, en un amor erótico elegido libremente, pero que ha de hacerse estable (Ortiz M., 1994). Cuando el objetivo inicial de cada miembro de la pareja es la satisfacción inmediata, prefieren la separación a tolerar los disgustos de una larga tensión (Lemaire, 1971), cuando establecen vínculos muy superficiales, no merece la pena a

juicio de ellos el sufrimiento de mantener relaciones ambivalentes durante las crisis; es decir, la pareja se rompe antes de afrontar displacer, siendo únicamente los compañeros unidos por afinidades profundas e intensas - y sólo los que tienen la intención de durar - quienes están capacitados y se hallan en condiciones de enfrentar y superar dichas crisis.

Se podría hablar de una relación estable y duradera cuando surge la intención de hacerla durable, cuando ambos compañeros no se contentan ya únicamente con obtener gratificación inmediata, sino que consideran una perspectiva a futuro, hacen planes y tratan de solucionar los problemas entre otros aspectos.

Sin embargo, además del erotismo, existen otros elementos muy importantes en todo tipo de relaciones amorosas. Sternberg (1986) en el trabajo con parejas heterosexuales ha observado algunos elementos comunes, que le han permitido construir su Teoría Triangular del Amor, en la cual señala que las relaciones amorosas pueden ser entendidas en termino de tres componentes; intimidad, pasión y decisión, que juntos pueden ser vistos como la formación de los vértices de un triángulo; y que la importancia de cada uno de estos componentes difiere de una relación a otra, así como del tipo de relación y la duración de la misma. A pesar de que este marco conceptual no surgió a partir del trabajo con parejas homosexuales, sus elementos parecen coincidir fuertemente con lo observado en parejas gay, por lo que para fines de este estudio, considero adecuado aplicar el modelo conceptual de Sternberg a la población del presente trabajo.

Los elementos que integran la Teoría Triangular del Amor son los siguientes:

- 1) El componente de la intimidad: Refiere los sentimientos de cercanía, conexión y unión en relaciones amorosas, que surgen esencialmente de la experiencia afectiva en una relación; deseos de promover el bienestar de la persona amada, experimentar felicidad con ella, tenerla en consideración, capaz de contar con la persona cuando lo necesite, mutuo entendimiento, compartir las posesiones de uno y del otro, recibir y dar apoyo emocional a la persona amada, comunicación íntima con la persona y valorar la vida del amado.
- 2) El componente de la pasión: Refiere el manejo que guía el romance, la atracción física y la consumación sexual. Walster (1981, en Sternberg, ídem) la refiere como "un estado de intenso deseo por la unión con el otro". En una relación amorosa las necesidades sexuales pueden predominar en esta experiencia. Otras necesidades como la autoestima, ayuda, alimentación, afiliación, dominación, sumisión y auto-actualización pueden también contribuir a la experimentación de la pasión (en algunos casos la pasión puede incrementar la intimidad, y en otros, la intimidad puede despertar la pasión).

3) La decisión o compromiso: Refiere en el corto término a la decisión que una persona ame a alguien y en un largo término, el compromiso de mantener ese amor.

Aportaciones de la investigación con parejas heterosexuales demuestran que la pasión predomina al inicio de la relación, y que se va decrementando a través del tiempo; además de que los hombres perciben mayor compromiso que las mujeres en la relación (Avelarde, Reyes, Díaz Loving y Rivera, 1996). También se ha encontrado que la intimidad se ve afectada cuando se presenta algún cambio emocional, se menciona que cuando un miembro de la pareja se percibe enojado, molesto o decepcionado, no sentirá deseos de ser complaciente, afectuoso y de compartir momentos íntimos (Lignan, Avelarde, Sánchez, Díaz Loving y Rivera, 1996).

En las relaciones íntimas que se establecen entre hombres, Lewis (1978) señala la dificultad que tienen estos en propiciar intimidad emocional; entendida en términos conductuales como auto-apertura mutua y otras clases de intercambio verbal, como declaraciones de atracción, amor o demostraciones de afecto como abrazos y caricias no genitales; y que esta dificultad es propiciada por las prohibiciones culturales de los países occidentales; por lo que no es común ver en la esfera pública o privada demostraciones de intimidad entre hombres ya sean incluso padre e hijos varones o hermanos.

Algunos autores señalan que este tipo de definiciones dejan fuera algunas posibilidades importantes para la intimidad entre hombres, por ejemplo, al no compartir muchos de sus sentimientos, no tocarse uno al otro cariñosamente, o no valorarse positivamente, no significa que no se esté experimentando un sentimiento de intimidad (manuscrito Schorer). La educación en nuestra cultura ha hecho que para un hombre no sea fácil manifestar este tipo de sentimientos y si los expresa, son regularmente hacia una mujer. En el caso de una pareja gay, ambos son hombres y también han introyectado estos mismos valores; por lo que tanto hombres homosexuales y heterosexuales pueden tener problemas con la expresión de sus sentimientos, emociones y el contacto físico como expresiones más importantes de intimidad.

Respecto a la comunicación e intimidad se señala que la carencia de habilidades para la intimidad puede tener una influencia negativa en la comunicación dentro de la relación. Los terapeutas han encontrado que los problemas raramente se relacionan con el hablar poco, por el contrario, se ha observado un patrón de sobrecomunicación. Así mismo, parece ser que los errores más frecuentes en la comunicación son: insuficiente autoconocimiento, incremento de violencia en las peleas, inhabilidad para escuchar, insuficiente atención en las partes positivas de la relación e inhabilidad para hacer y aceptar compromisos (manuscrito Schorer)

Sobre la satisfacción de la pareja, Díaz Loving (1990) la define como la percepción y evaluación que cada miembro hace de su pareja y de su relación, en términos del gusto que experimentan ante el amor y cercanía. En la investigación con parejas heterosexuales se ha encontrado que los hombres y mujeres andróginos reportan mayor satisfacción marital, siguiendo - en el caso de los hombres - de los individuos con características positivas femeninas, los masculinos positivos y por último los indiferenciados; y en el caso de las mujeres las femeninas positivas, las indiferenciadas y por último las masculinas positivas (Alvarado, Ojeda, Rivera y Díaz Loving. 1996). Otro trabajo reportó que para los hombres los predictores de una satisfacción marital alta fueron la pasión, la intimidad, la confianza, la comunicación positiva mutua en la pareja, el gusto por conocer e interactuar con la pareja y el número de relaciones sexuales, siendo muy similar para el caso de las mujeres; aunque en el caso de la infidelidad, el hombre percibe su conducta infiel como predictora de una satisfacción marital baja, y para las mujeres es la conducta infiel de su pareja la que lo predice (Díaz Loving, Rivera y Sánchez, 1996). Esto nos deja ver también la importancia del género en la satisfacción de las relaciones íntimas, el ser más flexibles, complacientes y cariñosos, el demostrar sentimientos positivos y sinceros hacia la pareja pueden ser elementos importantes para incrementar la intimidad y la satisfacción de la misma, por lo que la satisfacción es un posible indicador de estabilidad y felicidad de la vida en pareja.

En general, el fenómeno de las relaciones humanas es muy complejo y aún más las relaciones afectivas, existen muchos factores entre ellos el cultural que influyen en el tipo y dinámica de las parejas. Cazés (citado por Guevara, 1996) señala que la pareja de nuestra norma social y cultural debe ser heterosexual y conformar el espacio preferencial e ineludible del adulto, debe estar exenta de parentesco y debe establecerse entre personas de la misma identidad étnica, racial, de clase, religiosa y política, por lo que la transgresión a estas normas está marcada por la coerción, el castigo y la exclusión que varían de acuerdo al grado de apertura y tolerancia de cada sociedad.

A pesar de los obstáculos y dificultades que pudiera enfrentar las parejas del mismo sexo, se tiene la evidencia sobre la existencia de muchas de ellas.

LA PAREJA GAY

En México, el porcentaje de hombres gay que viven en pareja no es conocido, sin embargo, estudios realizados en Estados Unidos como un estudio de Kinsey publicado en 1974 y 1978 (citado por Cabaj, 1988) reportó que el 71 por ciento de la muestra de hombres gay entre los 36 y 45 años de edad vivían en pareja y clasificó la muestra de su estudio en cinco categorías;

1) Parejas cerradas o personas que mantenían una relación estrecha (14 %)

- 2) Parejas abiertas o personas que mantenían una relación que incluía experiencias sexuales fuera de la pareja (25 %)
- 3) Parejas funcionales o personas que han estado frecuentemente en relaciones cortas (21%)
- 4) Parejas disfuncionales o personas que estuvieron afectadas por su orientación sexual y tendían a no establecer una relación (18%)
- 5) Parejas asexuales o personas que tendían a ser solitarias (23%).

Otro estudio publicado en 1989 indica que aproximadamente un 40 o 50 por ciento de hombres gay viven dentro de un contexto de relación estable (Buunk, 1989). Para Holanda, Tielman (en manuscrito Schorer) señala que cerca del 18 por ciento de los hombres gay forman una pareja monógama, 36 por ciento una pareja abierta, mientras el 6 por ciento tiene muchas relaciones al mismo tiempo.

En cuanto a la formación de la pareja gay, Kenneth y Behrendt (1987) señalan que en general las parejas "sanas" tienen características similares; las personas están comprometidas con el otro, comparten sentimientos, están en intimidad, tienen capacidad de resolver conflictos y en específico, en la pareja masculina "sana", cada hombre acepta su homosexualidad, necesaria para una buena autoestima y una apreciación más favorable de su pareja.

Cabaj (1988) menciona que las relaciones gay inician por las mismas razones que las heterosexuales; satisfacción, atracción sexual, compartir intereses o necesidades, seguridad financiera, necesidad de amor y afecto y deseo de compañía. También en comparación con las parejas heterosexuales se ha encontrado similar el grado de satisfacción y amor en parejas gay (Buunk, 1989).

Harry y Devall (en Blasband y Peplau, 1985) mencionan que la falta de estructura y guía para las relaciones gay hace que mediante la aproximación ensayo-error se creen las reglas que regirán la relación. Es decir, en la interacción cotidiana se irán desarrollando toda una serie de normas que determinarán el tipo y dinámica de la relación justamente por no existir ningún modelo de pareja gay. El único modelo de pareja que se tiene es el heterosexual hombre-mujer que algunas parejas han tenido que ajustar modificar, adaptar a su propia dinámica y necesidades.

Para algunos, la falta de un modelo tiene ventajas y desventajas; una ventaja es que las relaciones pueden ser flexibles y dirigirse hacia los deseos y preferencias de los hombres involucrados, una desventaja es la falta de reconocimiento social de estas relaciones y por consecuencia, la falta de apoyo social.

Se menciona que la unión entre las parejas gay se basan mucho menos en normas sociales y legales, que en comunicación mutua, sexualidad y amistad (manuscrito Schorer). Así también se tiene la expectativa de una relación en donde prevalezca la igualdad, la reciprocidad y la autonomía (Cabaj, 1988)

Blumstein y Schwartz (citado por Berger, 1990) encontraron que el aspecto financiero jugaba un rol importante en determinar la igualdad y autonomía de las parejas en todo tipo de relaciones; el resolver problemas de dinero es lo más difícil; el poder de ganar dinero es una parte central de la autoidentidad y el mayor poder en una relación y finalmente, concluyen que la igualdad financiera y la similitud en los niveles de educación son particularmente importantes para la pareja. También se ha observado que en la pareja gay es muy raro encontrar que un hombre sea financiado completamente por su pareja masculina (manuscrito Schorer)

Hay autores que señalan que algunas parejas caen en los estereotipos de los heterosexuales, donde un miembro de la pareja es más femenino y el otro más masculino (Cabaj, 1988), situación que en México se presenta con mayor frecuencia en los estados del interior de la república que en el D.F. (Lumsden, 1991, Nuñez, 1994; Carrier, 1995). Y el que realiza el rol sexual activo es el más masculino y el rol pasivo el femenino (Lumsden, 1991; Kenneth y Behrendt, 1987). Otros señalan que el hombre gay occidental elige pareja sobre las bases de los roles de género similares, aunque por ejemplo en países Latinoamericanos el "macho" con deseos homosexuales, usualmente se siente atraído hacia el tipo femenino (manuscrito Schorer)

En relación a las parejas gay también se ha encontrado que hay una gran variedad de estilos de vida íntimos, algunos viven juntos, pero hay quienes viven separados (Cabaj, 1988). Muchos de ellos cohabitan en relaciones monógamas (cerradas) o polígamas (abiertas) (Buunk, 1989).

Según Berger (1990) Bell y Weinberg fueron los primeros en crear una tipología de los estilos de vida gay en parejas abiertas y cerradas, en las cuales las parejas abiertas no eran completamente felices con la relación y buscaban experiencias sexuales fuera de ella; mantenían una gran alianza con amigos, eran menos felices, y tenían menor autoaceptación que los miembros de las parejas cerradas.

Kundek y Schmitt (citado por Berger, 1990) no encontraron diferencias en el ajuste psicológico entre parejas cerradas y abiertas. Blasband y Peplau (1985) encontraron que en las relaciones cerradas prevalecen actitudes más conservadoras respecto a que la exclusividad sexual es esencial para el éxito de la relación y que la carencia de celos y sentimientos de seguridad son aspectos muy valorados en este tipo de relación. Por otra parte, en las parejas abiertas, la variedad sexual y la independencia personal fueron razones

importantes, aunque en el amor, satisfacción y nivel de compromiso no se encontraron diferencias.

Otros investigadores han observado que la estricta monogamia tiende a ser la excepción más que la regla, y que para el hombre gay las relaciones abiertas pueden tener ventajas prácticas y emocionales sobre las relaciones cerradas (manuscrito Schorer). En el informe Hite Sobre la Sexualidad Masculina (1992) se menciona que la mayoría de los gays creían en un estilo de vida que no fuera ni "monógamo" ni "promiscuo", sugiriendo que una relación no monógama pero comprometida resultaba lo ideal. Cabaj (op at.) señala que debido al problema del SIDA, los hombres gay están limitando el número de parejas sexuales y reduciendo su involucramiento en conductas sexuales de alto riesgo. Blasband y Peplau (op at.) señalan que muchos factores pueden propiciar la apertura sexual más que exclusividad en relaciones gay, entre otros, debido a la socialización del rol sexual masculino, que enfatiza la importancia de la frecuencia y actividad sexual variada, por lo que dos hombres pueden estar menos motivados a mantener una exclusividad sexual, que una pareja heterosexual o una lesbiana. Además de la facilidad de tener encuentros sexuales en diversos sitios como bares y baños de la comunidad gay.

En todo tipo de relación se presenta una serie amplia de problemas que sus miembros tendrán que ir superando. Berger (1990) en su estudio referido anteriormente encontró que el 24.2 % de las parejas se fueron a vivir juntos en el primer mes de conocerse, lo que podría explicar en parte por qué las parejas gay experimentan problemas relacionados con la compatibilidad y por qué algunas rompen prematuramente. Sin embargo, en general se han observado una serie de situaciones conflictivas presentes en algunas relaciones gay, siendo las que resaltan, las siguientes:

- a) La presencia de roles masculinos estereotipados : Se ha encontrado la presencia de problemas en las relaciones cuando uno o ambos miembros adoptan un rígido rol masculino estereotipado, que trae como consecuencia la inhabilidad para comunicar no solamente conductas o sentimientos de enojo y control, sino también otras necesidades y sentimientos de ternura, ya que una vez que son externados, sienten que pueden quedar vulnerables ante la pareja (Kenneth y Behrendt, 1987; Blasband y Peplau, 1985; Nuñez, 1994, Mattison y Mc Whirter, 1987).
- b) Roles sexuales estereotipados : En ocasiones se han igualado los actos sexuales específicos activo y pasivo con la masculinidad y feminidad, al relacionar a la pareja sexualmente "activa" como el masculino y la sexualmente "pasiva" como el femenino - que corresponden al estereotipo de la relación heterosexual hombre-mujer -(Kenneth y Behrendt, 1987; Lumsden, 1991), lo que puede limitar los deseos sexuales de algún compañero por el temor de ser rechazados por la pareja o simplemente verse mal ante el ella, o por la incongruencia entre su autoconcepto y los juicios

- sociales como el que ser pasivo es ser femenino. Carrier (op at.) menciona que los hombres de su estudio usualmente no jugaban ambos roles con la misma persona, sino que dependía de qué tan masculinos o femeninos hayan sido sus parejas, y que los que no desarrollan ninguna preferencia están más interesados en mantener una imagen masculina.
- c) La homofobia : Nuestra sociedad históricamente ha visto la homosexualidad como un pecado, un acto ilegal, y hasta hace poco, como una enfermedad mental, provocando con esto que la mayoría de los hombres homosexuales hayan incorporado como parte de su autoconcepto estos mensajes sociales negativos (Kenneth y Behrendt, 1987; Cabaj, 1988; Lumsden, 1991; Nuñez, 1994). Esta homofobia ocasiona problemas al interior de la relación, primeramente por la no aceptación plena de la homosexualidad de la persona y los conflictos que esto le ocasiona en la interacción con su compañero.
- d) El proceso de la salida del "closet" : Cohen y Stein (citados por Hanley-Hackenbruck, 1988) definen el "coming out", (o salida del closet) como un proceso complejo que involucra un nivel psicológico; la conciencia y conocimiento de una persona de pensarse y sentirse como homosexual. Dank (citado por Kenneth y Behrendt, 1987) señala tres pasos en la salida del closet; primero, el reconocimiento de ser homosexual; segundo, el relacionarse con otros homosexuales y construir un sistema de redes sociales; y tercero el hacer del conocimiento a otras personas heterosexuales sobre su homosexualidad (Familia, amigos, trabajo, etc.). Hanley-Hankenbruck (1988) indica que la personalidad del sujeto, la edad, el funcionamiento psicológico, la rigidez de la familia, la religión, las experiencias traumáticas o negativas, el género, la raza, el lugar geográfico, los valores y las actitudes, son algunas de las variables que influyen en el proceso de la salida del closet. Este proceso va a influir en la relación en forma negativa cuando los miembros de la pareja se encuentran en diferente momento de dicho proceso (Kenneth y Behrendt, 1987; Cabaj, 1988; Lumsden, 1991; Nuñez, 1994; Carrier, 1995).
- e) Disfunciones sexuales. Dentro de las disfunciones sexuales que se han encontrado (Kenneth y Behrendt, 1987; Cabaj, 1988) en la pareja gay son las siguientes:
- El deseo sexual inhibido, generalmente causado por la homofobia internalizada llegando en el caso extremo de algunos, a tener aversión al sexo.
 - El orgasmo masculino inhibido, por la homofobia o porque tienen fantasías sexuales de agresión.
 - La excitación sexual inhibida, por los roles masculinos al mantener la creencia de que el hombre debe ser buena pareja sexual y estar listo y dispuesto para desempeñarse en cualquier tiempo y cualquier circunstancia.
 - La eyaculación precoz.
- f) Desarrollo y mantenimiento de la intimidad: Lewis (1978) menciona cuatro causas de los problemas de intimidad en los hombres; la competencia, la homofobia, los estereotipos de género y la falta de modelos. Para Colgan

(1987) los problemas de intimidad en los hombres están directamente relacionados con el desarrollo de la sobredependencia, o lo contrario, la sobreseparación, la cual desarrollan si ellos han estado relegados activamente por sus padres y no han tenido la oportunidad de crear un sentido básico de confianza en otras personas, ayudando la sobreseparación a evitar cercanía emocional con otros hombres que la experimentan como peligrosa, y la sobredependencia, se presenta cuando existe un sentimiento de ser abandonado. Según Colgan ambas están basadas en la evitación o represión de la agresión y están relacionadas con el rechazo o el abandono. En el área clínica se han observado ciertos síntomas en los clientes que tienen dificultades para establecer y mantener relaciones con otros hombres como son: sentimientos de inferioridad, depresión y soledad, fuerte dependencia de ciertas personas, fuerte dependencia de alcohol, drogas, comida, trabajo o juegos, el deseo de ser independiente a toda costa o lo contrario, preocupación sobre la apariencia y juicios negativos del hombre gay en general (manuscrito Schorer)

- g) Intervenciones de la familia y problemas financieros : Berger (1990) encontró que los conflictos más comunes en la pareja se centraron en las finanzas y el dinero, y más de la mitad reportó tener conflictos con los miembros de la familia. Kurdek y Schmitt (en Turner, 1993) encontraron que las parejas gay y lesbianas perciben más apoyo de sus amigos que de los miembros de su familia. En México, al parecer el vínculo que establece el homosexual con la familia es muy estrecho, aunque regularmente para mantener este vínculo tiene que renunciar al estilo de vida gay (Carrier, 1995), y en algunos casos las relaciones tan estrechas con la familia y amigos compensan con menores consecuencias el no tener una relación de pareja (Lumsden, ídem).
- h) Cambios en la salud (SIDA) : (Cabaj, 1988) se ha observado que las enfermedades de transmisión sexual y particularmente el SIDA, han provocado una reconsideración de los hombres gay sobre sus prácticas sexuales con y fuera de la pareja.

Núñez (op at.) señala que un sinnúmero de problemas que encara la relación de pareja son atribuibles fundamentalmente a disposiciones presentes en los individuos; celos, infidelidades que no se aceptan y dificultades para acordar decisiones.

Dentro de los problemas sociales que presenta la relación de pareja gay existe también la carencia de validación, hostilidad y resistencia por parte de la sociedad. Stein (1988) menciona que las relaciones gay producen reacciones sociales como: discriminación y prejuicio, ausencia de modelos visibles, ausencia de leyes y políticas en materia civil y comercial, lucha con las relaciones familiares, el proceso de la salida del *closet*, determinación de la naturaleza de las relaciones sexuales y la decisión de involucrar a los hijos.

Los estereotipos vigentes del homosexual sugieren que el hombre gay es incapaz de participar en relaciones íntimas, estables y duraderas, es decir, el fenómeno de la pareja gay simplemente no ha sido reconocido, y que demuestra el rechazo que existe en diversas sociedades hacia esta conducta. En el caso específico de México, todavía prevalece la imagen de la pareja gay relacionada con crímenes pasionales de la nota roja, sin embargo, también existen parejas masculinas estables, maduras, duraderas y satisfactorias.

A diferencia de las parejas gay, hay varios modelos que muestran las etapas por las que atraviesa la pareja heterosexual, Haley (citado por Sánchez A., 1995) divide el ciclo vital de la pareja en seis periodos: de noviazgo, el matrimonio y sus consecuencias, el nacimiento de los hijos y el trato con ellos, dificultades matrimoniales del período intermedio, el destete de los padres y el retiro de la vida activa y la vejez.

Para la pareja gay la dinámica y evolución parece ser muy diferente. En un estudio realizado por Mattison y David P. Mcwhirter (1987) con 156 parejas gay, logran identificar una serie de etapas por las que atraviesa la mayoría de este tipo de parejas, y consideran que estas relaciones forman entidades separadas y pasan por una serie de estados de desarrollo de la misma manera que una persona crece y se desarrolla, y establecen una secuencia de estas etapas.

| ETAPA | NOMBRE | DURACIÓN | CARACTERÍSTICAS |
|-------|---------------|---------------|---|
| I | ARMONIZAR | Primer año | a) Fusión b) Liga c) Igualdad de la pareja d) Alta actividad sexual |
| II | ANIDAR | Años 2 y 3 | 1) Hogareños 2) Encontrando compatibilidad 3) Declina la liga 4) Ambivalencia |
| III | MANTENIMIENTO | Años 4 y 5 | a) Reparición de la individualidad b) Tomar riesgos c) Distribución con conflicto d) Establecimiento de las tradiciones |
| IV | CONSTRUYENDO | Años 6 al 10 | 1) Colaborando 2) Incremento de la productividad 3) Establecimiento de la independencia 4) Seguridad del funcionamiento de la pareja |
| V | SOLTANDO | Años 11 al 20 | a) Confiando b) Unir dinero y posesiones c) Estrechar d) Tomando uno del otro para conceder |
| VI | RENOVAR | 20 años o más | 1) Llevando a cabo seguridad 2) Cambiar perspectivas 3) Restablecer la pareja 4) Recordando |

Una de las causas más comunes encontradas en este estudio para la terminación de la relación hacia el término del primer año fue la pérdida de liga. Siendo los conflictos presentados en psicoterapia más frecuentemente: el desarrollo y mantenimiento de la intimidad, el poder competencia o control, los celos y diferencias en expresar enojo o ternura

Deenen, Gijs y Van Naerssen (1994), realizan un estudio en el que analizan la forma en que la edad, la duración de la relación y la experiencia sexual e intimidad están relacionadas con la satisfacción de la relación y la satisfacción sexual. Para ello se plantean las siguientes hipótesis:

1.- Las experiencias íntima y sexual están negativamente relacionadas. 2.- La intimidad y la sexualidad están relacionadas con la duración de la relación. 3.- Los factores que predicen la satisfacción de la relación y la satisfacción sexual, frecuencia sexual y encuentros sexuales difieren de acuerdo a la duración de la relación y a la edad.

Los resultados del estudio indicaron lo siguiente:

- a) La satisfacción de la relación, la satisfacción sexual, las experiencias íntimas emocionalmente y la experiencia íntima sexual están relacionadas positivamente.
- b) La intimidad física y la exclusividad emocional están menos presentes en una relación de larga duración
- c) La variable que mejor predice la satisfacción de la relación es la intimidad emocional.
- d) La variable que mejor predice la satisfacción sexual es la distancia sexual.
- e) La frecuencia sexual se puede predecir por la satisfacción sexual, la duración de la relación y la edad. Esto puede indicar que en las relaciones de pocos años, los hombres están más motivados a tener sexo por otras razones, que la satisfacción de tener sexo
- f) El número de encuentros sexuales puede predecirse por las actitudes de la pareja que los considere positivos para el funcionamiento de la relación
- g) En las relaciones cortas los aspectos no sexuales predicen mejor la satisfacción de la relación; en las de larga duración los aspectos sexuales parecen contribuir a la satisfacción de la relación. Esto puede indicar que no es el nivel de la experiencia íntima y sexual lo que está cambiando las relaciones, sino que estas experiencias están siendo valoradas en forma diferente.
- h) Los hombres mayores tienen más parejas sexuales (los que crecieron en los 60's aprendieron a valorar la homosexualidad de otra manera a los que crecieron con el SIDA). Las relaciones gay están siendo formalmente reconocidas y pueden tener nuevas formas de mantener las relaciones íntimas.
- i) El gay valora el aspecto emocional de sus relaciones sobre la satisfacción sexual.

- j) En comparación con el modelo de Mattison, la intimidad emocional esta positivamente relacionada con la experiencia afectiva sexualmente, pero no relacionada con la frecuencia sexual ni con los encuentros sexuales, el nivel de la intimidad física, verbal y emocional, la satisfacción de la relación, así como la intimidad sexual no está relacionada con la duración de la relación
- k) La intimidad emocional puede contribuir a la satisfacción sexual en los jóvenes, mientras la intimidad sexual contribuye a la satisfacción de la relación en los mayores.

Entender la importancia que tiene la sexualidad para el ser humano y los vínculos afectivos que se establecen en las relaciones interpersonales, son aspectos de gran importancia que están siendo retomados en el momento actual. Contar con mayor conocimiento sobre los diversos estilos de vida que establecen los hombres y mujeres homosexuales, son aspectos que debemos retomar y rescatar en el campo de la investigación, dejar los viejos prejuicios para indagar y describir realidades que han permanecido soterradas, ya que pueden brindar mayor conocimiento sobre las complejas relaciones humanas. Específicamente, el conocer cuales son las actitudes de los hombres homosexuales respecto a su relación de pareja es el propósito de la presente investigación.

MÉTODO

OBJETIVO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN:

El presente estudio tuvo como objetivo principal el conocer la estructura y funcionamiento de las relaciones de pareja que establecen los hombres gay en nuestra sociedad, así como algunos indicadores sociodemográficos de dicha población. Para lo cual se validó el instrumento elaborado por Deenen, que evalúa intimidad, sexualidad y actitudes hacia los encuentros sexuales ocasionales en parejas gay masculinas.

Los objetivos específicos fueron los siguientes:

1. Traducir, adaptar y validar un instrumento para conocer la estructura y funcionamiento de las relaciones de pareja en hombres gay.
2. Describir las características sociodemográficas de la población en estudio.
3. Identificar el tipo de relación que establecen los homosexuales encuestados.
4. Conocer la relación existente entre las características sociodemográficas y la estructura y funcionamiento de la pareja gay.

VARIABLES:

Sociodemográficas:

- Edad
- Nivel escolar
- Ocupación
- Ingreso económico
- Religión
- Duración de la relación
- Tiempo de vivir con la pareja
- Tiempo de conocer a la pareja
- Establecimiento de otras relaciones
- Experiencias de arresto, asalto o discriminación
- Pertenencia a otros grupos

Conducta sexual :

- Frecuencia de relaciones sexuales
- Rol sexual
- Uso del condón
- Prueba del VIH
- Número de encuentros sexuales ocasionales.

Variable dependiente; Estructura y funcionamiento de la pareja; que evalúa las siguientes áreas; intimidad, sexualidad y actitudes hacia los encuentros sexuales fuera de la relación.

DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE VARIABLES:

VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS :

- Edad; Número de años entre la fecha de nacimiento y la fecha del último cumpleaños.
- Nivel Escolar; Grados que reportan las personas en los siguientes estudios: primaria, secundaria, preparatoria, carrera técnica, licenciatura y posgrado.
- Ocupación; Actividad productiva económica o intelectual del sujeto.
- Ingreso Económico; Cantidad de dinero mensual que percibe el sujeto por una actividad productiva.
- Religión; Doctrina religiosa en la que el sujeto cree o práctica.
- Duración de la Relación; Años, meses y días transcurridos entre el inicio de la relación de pareja y en la fecha de aplicación del cuestionario.
- Tiempo de conocer a la pareja; Años, meses y días transcurridos en la fecha de conocer a la futura pareja y la aplicación del cuestionario.
- Establecimiento de otras relaciones; Número de parejas adicionales a la principal.
- Experiencias de asalto, arresto o discriminación; Situación de agresión, violencia o rechazo del sujeto por su condición de ser gay.
- Pertenencia a otros grupos; Pertenencia a grupos sociales conformados por gays.
- Frecuencia de relaciones sexuales; Número de relaciones sexuales que mantiene el sujeto con la pareja en los siguientes plazos de tiempo: contacto nulo, de vez en cuando, 1 a 3 veces al mes, 1 a 2 veces a la semana, 3 a 4 veces a la semana, 5 a 6 veces a la semana, 7 veces a la semana o más.
- Rol sexual; Preferencia del sujeto de asumir un rol sexual activo o pasivo anal y oral, y/o la masturbación.
- Uso del condón; Frecuencia con que el sujeto emplea el uso del condón en las relaciones sexuales con la pareja y en los encuentros sexuales ocasionales.
- Prueba del VIH; Se refiere a si el sujeto se ha practicado la prueba para la detección del VIH o no.
- Número de encuentros sexuales ocasionales; Se refiere al número de personas con las que el sujeto se ha relacionado sexualmente antes de que la presente relación de pareja iniciara y en los últimos seis meses.

La estructura y funcionamiento de la pareja se define a través de los siguientes indicadores integrados en tres escalas:

I INTIMIDAD

Intimidad; La intimidad es definida por Sternberg (1986) como los sentimientos en una relación que promueven la cercanía, la unión y la relación que dos personas logran, y en este caso es conformada por los siguientes aspectos:

- a) Intimidad emocional
- b) Intimidad física
- c) Intimidad verbal
- d) Distancia emocional
- e) Distancia física
- f) Satisfacción de la relación

II SEXUALIDAD

Sexualidad : Sternberg (idem) habla de la pasión como componente del amor, en donde la atracción física, las necesidades y consumación sexual pueden predominar en esta experiencia, al respecto Hatfield y Walster (1981; citados por Sternberg) hablan de un "estado intenso de anhelo por la unión con el otro", y queda integrada por los siguiente aspectos;

- a) Satisfacción sexual
- b) Afecto sexual
- c) Exclusividad emocional-sexual
- d) Pertenencia mutua sexual
- e) Distancia sexual
- f) Dominador sexual
- g) Dominado sexualmente

III ACTITUDES HACIA LOS ENCUENTROS SEXUALES OCASIONALES

Fishbein (1975) menciona que la actitud es una predisposición que de una manera consistente se muestra favorable o desfavorablemente con respecto a un objeto dado.

DEFINICIÓN OPERACIONAL DE VARIABLES:

La definición operacional de las variables señaladas anteriormente estará basada en los puntajes obtenidos en el Cuestionario Sobre Relaciones Gay (Deenen, 1994)

SUJETOS:

Participaron en la investigación 104 parejas gay que mantenían una relación de por lo menos tres meses. La selección de la muestra se hizo a través de la técnica bola de nieve (Coulican, 1994), por lo tanto fue un muestreo no probabilístico.

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN:

Se empleó el diseño de una sola muestra debido a ser éste un estudio exploratorio. Indica que se trabaja con una sola muestra extraída de la población para conocer algunos aspectos relativos a la misma, y tiene como objetivo principal explorar los resultados obtenidos acerca de la población (Wood, 1984).

INSTRUMENTO:

Se empleó el cuestionario sobre relaciones gay masculinas de Deenen (1994), el cual es auto-aplicable, en donde el encuestado tiene la opción de contestar en una escala de 1 (Nunca) a 7 (Siempre) a cada uno de los ítems, y el cual está formado por las siguientes áreas:

- Datos sociodemográficos, frecuencia sexual y datos sobre hábitos de salud.
- Intimidad; a) Intimidad física, emocional y verbal, b) Distancia emocional y física, y c) Satisfacción de la relación.
- Sexualidad; a) Satisfacción sexual, b) Afecto sexual, c) exclusividad emocional-sexual, c) Pertenencia mutua sexual, d) Distancia sexual, e) Dominador sexual, f) Dominado sexual.
- Actitudes hacia los encuentros sexuales

Los valores de confiabilidad del instrumento original es la siguiente :

| Área | No. Reactivos | Alfa de Cronbach |
|-----------------------------|---------------|------------------|
| Satisfacción de la relación | 7 | .88 |
| Intimidad emocional | 9 | .80 |
| Intimidad física | 5 | .80 |
| Intimidad verbal | 7 | .65 |
| Distancia emocional | 5 | .69 |
| Distancia física | 4 | .70 |
| Satisfacción sexual | 5 | .80 |
| Afecto sexual | 8 | .81 |
| Exclusividad emocional-sex | 4 | .61 |
| Pertenencia sexual mutua | 3 | .74 |
| Distancia sexual | 7 | .78 |
| Dominador sexual | 3 | .75 |
| Dominado sexual | 3 | .69 |

ANÁLISIS ESTADÍSTICO:

Los datos fueron sometidos a un análisis factorial para obtener la validez de constructo, y el Alpha de Cronbach para la consistencia interna, a través del programa estadístico de SPSS versión 6.1.

Para el análisis descriptivo se obtuvieron frecuencias, medias y desviaciones para identificar las características sociodemográficas y conocer su distribución.

Se realizó un análisis inferencial a través de la correlación de Pearson y análisis de varianza para relacionar características sociodemográficas y la estructura y funcionamiento de la pareja gay.

PROCEDIMIENTO:

Para el desarrollo de la presente investigación se realizaron los siguientes pasos:

1.- Primero se llevó a cabo la traducción y retraducción de los ítems y de las instrucciones para aplicar el cuestionario, con el fin de garantizar la equivalencia de significado entre la versión en inglés y la versión en español. Posteriormente se eliminaron aquellas preguntas que no correspondían a la población mexicana.

2.- Posteriormente se aplicó el instrumento a las parejas que aceptaron participar en la investigación en forma voluntaria; se les pidió que contestaran el cuestionario en forma individual, sin comentarlo con su pareja hasta el término del llenado y finalmente se les agradeció su participación.

3.- Se realizó el análisis de los datos.

RESULTADOS

DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA:

En la muestra participaron 104 parejas gay, con edades entre los 19 y 65 años y con una media de casi 33 años al igual que la moda, las edades entre los miembros de las parejas diferían 6 años en promedio. Poco más del 33 % de las parejas practicaban alguna religión - en su mayoría católicos -, casi el 30 % nunca lo fueron o ahora no lo son y el 36.5 % un miembro de la pareja practicaba alguna religión y el otro no. Gran parte de la muestra contaba con un alto nivel educativo; parejas en las que sus miembros contaban con licenciatura y/o posgrado 43.2 %, parejas con preparatoria y carrera técnica 5.7 % y únicamente una pareja con secundaria, 36.5 % de las parejas estaban integradas por un miembro con licenciatura y/o posgrado y el compañero con preparatoria o carrera técnica y solamente dentro del 3.8 % de las parejas uno contaba con preparatoria y/o carrera técnica y el otro con secundaria. En su mayoría las parejas reportaron ser empleados calificados 49.1 %, sin embargo, únicamente las parejas en que ambos miembros percibían ingresos superiores a los 5,000.00 pesos mensuales fue del 19.2 % y en el 30.7 % de las parejas un miembro los superaba y el otro no.

| | | |
|------|------|----|
| EDAD | 32.7 | 33 |
|------|------|----|

Edad promedio de los sujetos entrevistados

| | | | |
|------------------------|---|----|------|
| Nivel Educativo | | | |
| | Licenciatura y/o Posgrado | 45 | 43.3 |
| | Prepa o Carrera Técnica | 6 | 5.8 |
| | Secundaria | 1 | 1.0 |
| | Uno lic o pos y otro prepa | 38 | 36.5 |
| | Uno lic o pos y otro sec | 10 | 9.6 |
| | Uno prepa y otro sec | 4 | 3.8 |
| Ocupación | | | |
| | Empleado calificado | 51 | 49.1 |
| | Empleado no calificado | 11 | 10.5 |
| | Uno empleado calificado otro no, estudiante o desempleado | 33 | 31.7 |
| | Ambos Estudiantes | 1 | 1.0 |
| | Empleado no calif otro desempleado o estudiante | 8 | 7.7 |
| Ingreso Mensual | | | |
| | Menor de \$ 5,000.00 | 52 | 50.0 |
| | Mayor de \$ 5,000.00 | 20 | 19.2 |
| | Uno con ingreso mayor otro no | 32 | 30.8 |
| Religión | | | |
| | Ambos religiosos | 35 | 33.6 |
| | Ambos no lo fueron o no lo son | 31 | 29.8 |
| | Uno religioso otro no | 38 | 36.6 |

Porcentajes obtenidos del análisis de frecuencias de los datos sociodemográficos

El 63.5 % de las parejas viven juntos, el 19.2 % viven con sus respectivas familias de origen y el resto 17.3 % viven un miembro con la familia y el otro solo o con algún amigo, aunque es mayor el porcentaje de parejas que prefieren vivir con su compañero (78.8 %) de los que efectivamente viven juntos, y únicamente el 21.2 % prefieren no hacerlo, lo que podría significar que posiblemente existe algún impedimento como la familia, la situación económica u otros obstáculos que impiden el que puedan vivir junto con la pareja, sin embargo el deseo existe.

El promedio de duración de las relaciones resultó con una media de casi 4 años; 74 % de las parejas han mantenido una relación que va de menos de un año hasta cinco y el 26 % de las mismas han permanecido juntos de 6 hasta más de 16 años, aunque la moda fue menor de un año y con un tiempo en promedio de vivir juntos de casi 4 años, el 88.2 % de las parejas tienen un año o más de vivir juntos y solamente el 11.8 % de las parejas menos de un año. El número promedio de parejas que habían establecido antes de su relación actual fue de casi 2, y el tiempo promedio de conocer a su actual pareja antes

de haber iniciado la relación fue de poco más de un mes para el 90.3 % de las parejas y uno o más años solamente para el 9.7 % de las mismas.

Únicamente el 5.8 % de las parejas un miembro es totalmente dependiente económico de su compañero, el 38.4 % parcialmente y el 45.2 % no absolutamente. Solamente el 23 % de las parejas señaló haber registrado junto con su compañero una cuenta bancaria, inmueble compartido u otro medio legal.

Por último, únicamente el 6.7 % de las parejas mencionaron mantener ambos miembros otra(s) relación(es) con otros hombres, el 81 % ninguno de sus miembros mantienen relaciones fuera de la pareja y en el 15.4 % de las parejas uno de los miembros mantiene otra(s) relación(es) y su compañero no.

| | | Parejas | | | |
|-------------------------------|--------------------|---------|------|------|----|
| Duración de la Relación | | | | 3.93 | .0 |
| | Menos de un año | 23 | 22.1 | | |
| | 1 a 5 años | 54 | 51.9 | | |
| | 6 a 10 | 18 | 17.4 | | |
| | 11 a 15 | 7 | 6.7 | | |
| | 16 o más | 2 | 1.9 | | |
| Vives con | | | | | |
| | Pareja | 66 | 63.5 | | |
| | Familia | 20 | 19.2 | | |
| | Solo y otro famili | 14 | 13.5 | | |
| Prefieres vivir | | | | | |
| | Amigos y solos | 4 | 3.8 | | |
| | | | | | |
| | Con la pareja | 84 | 78.8 | | |
| | Separados | 22 | 21.2 | | |
| Tiempo de vivir con la pareja | | | | | |
| | 1 o más años | 60 | 88.2 | 3.63 | 1 |
| | Menos de un año | 8 | 11.8 | | |
| Lo conocías por | | | | | |
| | Meses | 94 | 90.3 | 1.22 | .0 |
| | 1 o más años | 10 | 9.7 | .23 | .0 |
| Número de Parejas anteriores | | | | 1.84 | .0 |

Porcentajes obtenidos del análisis de frecuencias de los datos sociodemográficos

| | | | |
|-------------------------|---------------------------|----|------|
| Eres dependiente | | | |
| Económico | Ambos No absolutamente | 47 | 45.2 |
| | Ambos Parcialmente | 10 | 9.6 |
| | Ambos Totalmente | 1 | 1.0 |
| | Uno no otro parcialmente | 40 | 38.4 |
| | Uno no otro totalmente | 6 | 5.8 |
| Registro de la Relación | | | |
| | Cuenta bancaria | 15 | 14.5 |
| | Inmueble compartido | 4 | 3.8 |
| | Pensión de retiro | 1 | 1 |
| | Representante hereditario | 1 | 1 |
| | Registro de impuestos | 1 | 1 |
| | Matrimonio religioso | 1 | 1 |
| | Acta notarial | 1 | 1 |
| Mantienes otra relación | | | |
| | Ambos ninguna | 81 | 77.9 |
| | Ambos si | 7 | 6.7 |
| | Uno si y el otro no | 16 | 15.4 |

Porcentajes obtenidos del análisis de frecuencias de los datos sociodemográficos

Otras preguntas que se incluyeron en el cuestionario fueron si la persona se consideraba miembro de una minoría o grupo cultural, a la cual el 69.2 % de las parejas coincidió en que no, únicamente el 3.9 % se consideró parte de la comunidad gay y otros subgrupos dentro de esta y el 26.9 de las parejas uno de sus miembros se considera dentro de la minoría y su compañero no. Así mismo, en promedio un 30 % de la muestra reportó haber sido discriminado, arrestado o asaltado por razones relacionadas con ser gay.

| | | | |
|--------------------------|----------------|-----|------|
| OTROS | | | |
| Minoría o grupo cultural | | | |
| | Ambos no | 72 | 69.2 |
| | Ambos si | 4 | 3.9 |
| | Uno si otro no | 28 | 26.9 |
| | | | |
| OTROS | | | |
| Discriminado | | | |
| | No | 171 | 82.2 |
| | Sí | 29 | 13.9 |
| Arrestado | | | |
| | No | 176 | 84.6 |
| | Sí | 23 | 11.1 |
| Asaltado | | | |
| | No | 168 | 80.8 |
| | Sí | 30 | 14.4 |

Porcentajes obtenidos del análisis de frecuencias de los datos sociodemográficos

CONDUCTA SEXUAL

Los resultados obtenidos en la encuesta señalan en cuanto a la frecuencia de la actividad sexual de las parejas que el 48.1 % mantienen relaciones sexuales de 1 a 2 veces por semana, el 21.2 % de 3 o más veces por semana, el 25 % sostienen una frecuencia de relaciones sexuales esporádicas y el 1.9 % mantienen relaciones nulas.

Los resultados de las prácticas sexuales de las parejas muestran que el 95 % practican el sexo anal, el 77.8 % el sexo oral y el 56.7 % la masturbación. Dentro de éstas prácticas prevalecen los roles sexuales mixtos (ambos miembros de la pareja asumen los roles activo y pasivo) con el 30.8 % para el sexo anal y el 39.4 % para el sexo oral, en el resto de las parejas un miembro practica preferentemente un rol activo y su compañero un rol pasivo, o uno asume un rol activo o pasivo y el otro un rol mixto.

El número promedio de relaciones sexuales que mantuvieron los miembros de las parejas con otros hombres el año anterior al inicio de la actual relación fue de 6 encuentros, aunque la moda fue solamente de uno en un rango de 0 a 60, y en los últimos seis meses fue de casi 3 contactos sexuales, sin embargo la moda fue de 0 contactos (únicamente 4 sujetos mantuvieron de 20 a 90 encuentros sexuales).

Referente al uso del condón solamente el 38.5 % de las parejas lo emplean siempre o la mayoría de las veces en las relaciones sexuales con su compañero, algunas veces el 5.7 %, el 37.5 % casi nunca o nunca lo usan y el 18.3 % de las parejas un miembro lo usa con mayor frecuencia y el otro con menor frecuencia. En las relaciones sexuales fuera de la pareja únicamente el 76.9 % emplean siempre o la mayoría de las veces el condón, el 1 % algunas veces, el 2.9 % casi nunca o nunca y el 19.2 % de las parejas un miembro lo emplea con mayor frecuencia y su compañero con menor frecuencia.

Los porcentajes descritos son significativos por el alto riesgo de contraer el VIH o cualquier otra enfermedad de transmisión sexual, aunque cabe aclarar que este cuestionario no contenía preguntas sobre el tipo de practicas que realizan los sujetos en sus encuentros ocasiones que pueda implicar mayor o menor riesgo de contagio. Ante esto también tenemos que el 50 % de las parejas ambos miembros se han sometido a la prueba del VIH, el 13.5 % no lo han hecho y el 36.5 % un miembro se ha practicado la prueba y su compañero no.

| | | |
|--|------|---|
| Número de encuentros sexuales en el año anterior a la relación | 6.26 | 1 |
| Número de encuentros sexuales en los últimos seis meses | 2.5 | 0 |

Frecuencia de los encuentros sexuales

| | | | | |
|-----------------------------------|--------------------|-------------------------------------|----|------|
| Frecuencia de relaciones sexuales | | | | |
| | | 1 a 2 veces por semana | 50 | 48.1 |
| | | 3 a 4 veces por semana | 22 | 21.2 |
| | | 5 a 6 veces por semana | 4 | 3.8 |
| | | 1 a 3 veces al mes | 16 | 15.4 |
| | | De vez en cuando | 10 | 9.6 |
| | | Nulo | 2 | 1.9 |
| Rol sexual | | | | |
| | Anal | activo-pasivo | 32 | 30.8 |
| | | mixto | 49 | 47.1 |
| | | activo o pasivo y mixto | 18 | 17.3 |
| | | no contesto | 5 | 4.8 |
| | Oral | activo-pasivo | 9 | 8.6 |
| | | mixto | 41 | 39.4 |
| | | activo o pasivo y mixto | 31 | 29.8 |
| | | no contesto | 23 | 22.2 |
| | Masturbación | Ambos Sí | 59 | 56.7 |
| | | Ambos No | 26 | 25.0 |
| | | Mixto | 19 | 18.3 |
| Uso de condón | | | | |
| | Con la pareja | siempre o la mayoría | 40 | 38.5 |
| | | algunas veces | 6 | 5.7 |
| | | casi nunca o nunca | 39 | 37.5 |
| | | Uno la mayoría y el otro casi nunca | 19 | 18.3 |
| | Fuera de la pareja | siempre o la mayoría | 80 | 76.9 |
| | | algunas veces | 1 | 1 |
| | | casi nunca o nunca | 3 | 2.9 |
| | | Uno la mayoría y el otro casi nunca | 20 | 19.2 |
| Prueba del V.I.H. | | | | |
| | | Ambos Sí | 52 | 50 |
| | | Ambos No | 14 | 13.5 |
| | | Uno si otro no | 38 | 36.5 |

Porcentajes obtenidos del análisis de frecuencias de los datos sobre conducta sexual

EL INSTRUMENTO

Los resultados de la validez y confiabilidad del instrumento se muestran en la siguiente tabla, así como los factores que se conformaron en cada una de las escalas y los reactivos que integran cada factor (para mayor detalle ver anexos).

| | Valor Eigen | Alfa de Cronbach | |
|--|-------------|------------------|------|
| ESCALA DE INTIMIDAD | | | |
| Factor 1 Intimidad Emocional | | | |
| él me da compañía | .48374 | .888 | |
| me siento cercano a él | .70962 | | |
| pienso que mi pareja es amable | .49089 | | |
| me da apoyo emocional | .73293 | | |
| siento que él me acepta como persona | .68252 | | |
| siento que estamos ligados emocionalmente | .61879 | | |
| mi pareja me entiende | .59973 | | |
| Factor 2 Satisfacción con la Pareja | | | |
| yo lo acaricio y manoseo | .71708 | | .867 |
| estoy feliz con mi pareja | .57862 | | |
| lo toco | .70653 | | |
| me gusta estar con mi pareja | .71283 | | |
| me siento libre para ser yo mismo | .53472 | | |
| amo a mi pareja | .63079 | | |
| Factor 3 Intimidad Física | | | |
| nos recostamos juntos, afectuosamente | .50489 | .838 | |
| él me abraza y me besa | .86061 | | |
| él me acaricia y manosea | .82600 | | |
| nos besamos mutuamente | .69848 | | |
| Factor 4 Insatisfacción de la Relación | | | |
| si estoy con mis amigos, él dice cosas de mí que no quiero que ellos sepan | .61283 | .757 | |
| lamento tener esta relación | .64706 | | |
| tengo pensado terminar mi relación | .60977 | | |
| el alcohol lo hace grosero | .43375 | | |
| estoy insatisfecho con mi relación | .64350 | | |
| estoy decepcionado de mi pareja | .44085 | | |
| Factor 5 Intimidad Verbal | | | |
| comento cosas con mi pareja | .42817 | .759 | |
| comparto mis sentimientos internos con él | .57396 | | |
| comento honestamente acerca de sus amigos | .65898 | | |
| tenemos de qué hablar | .53837 | | |
| después de un pleito nos reconciamos | .57324 | | |
| Factor 6 Distancia | | | |
| evitamos tocarnos mutuamente | .48015 | .716 | |
| estoy enojado con él | .67932 | | |
| siento una distancia física entre nosotros | .67945 | | |
| siento una barrera emocional entre nosotros | .42696 | | |
| ESCALA DE ACTITUDES HACIA LOS ENCUENTROS SEXUALES | | | |
| Factor 1 Actitudes Negativas ante los Encuentros Sexuales | | | |
| los encuentros sexuales con otros hombres amenazarán nuestra unión | .7471 | .770 | |
| si él tiene otros encuentros sexuales romperá nuestra relación | .7989 | | |
| a pesar de sus encuentros sexuales, sé que mi pareja continuará amándome | -.8527 | | |
| Factor 2 Miedo ante el Contagio de Enfermedades | | | |
| si él tiene encuentros sexuales, tengo miedo de contraer enfermedades venéreas | .7655 | .807 | |
| tras otros encuentros sexuales, tengo miedo de contraer SIDA | .8594 | | |
| tras los encuentros sexuales, tengo miedo de infectar a mi pareja | .8400 | | |
| Factor 3 Actitudes Positivas ante los Encuentros Sexuales | | | |
| los encuentros sexuales me harán sentir libre | .7560 | .682 | |
| los encuentros sexuales influenciarán nuestra relación positivamente | .5731 | | |
| si el sexo con mi pareja es insatisfactorio buscaré satisfacción en otra parte | .7081 | | |
| los encuentros sexuales son más excitantes que el sexo con mi pareja | .7565 | | |

| | Valor Eigen | Alfa de Cronbach | |
|---|-------------|------------------|------|
| ESCALA DE SEXUALIDAD | | | |
| Factor 1 Enamoramiento | | | |
| estoy bajo su hechizo | .7443 | .809 | |
| me siento espiritualmente atraído a él | .7583 | | |
| él tiene toda mi atención | .4519 | | |
| me preocupo por él | .4661 | | |
| él esta espiritualmente atraído hacia mí | .6884 | | |
| me siento encantado por él | .7529 | | |
| Factor 2 Pertenencia Mutua | | | |
| él es mío | -.8193 | .819 | |
| él esté a mi disposición | -.5638 | | |
| yo soy suyo | -.8986 | | |
| nos pertenecemos | -.7613 | | |
| Factor 3 Satisfacción e Importancia del Sexo | | | |
| me siento bien después del sexo | -.5415 | .862 | |
| estoy interesado en tener sexo | -.8053 | | |
| el sexo aumenta nuestra unión | -.4679 | | |
| trato de calentarlo si él no esta interesado en el sexo | -.8220 | | |
| el sexo se siente grandioso con mi pareja | -.4404 | | |
| el sexo con mi pareja se siente muy bien | -.4463 | | |
| el sexo es algo que compartimos realmente | -.4019 | | |
| me importa el sexo realmente | -.7749 | | |
| Factor 4 Insatisfacción Sexual | | | |
| yo fantaseo acerca de alguien más | .8396 | | .804 |
| deseo a alguien más | .8442 | | |
| pienso en alguien más durante el sexo | .7738 | | |
| estoy mentalmente ausente | .5213 | | |
| Factor 5 Sumisión Sexual | | | |
| a veces me forza a tener sexo | -.5078 | .494 | |
| a veces resulto físicamente lastimado durante el sexo | -.8275 | | |
| lo hago porque él lo desea mucho | -.4601 | | |
| Factor 6 Valoración de la Pareja | | | |
| trato de complacer a mi pareja | -.4530 | .799 | |
| se preocupa por mí | -.4120 | | |
| me preocupo por él | -.6940 | | |
| le pongo atención | -.5130 | | |
| le doy algo valioso | -.7320 | | |
| Factor 7 Variedad de Técnicas Sexuales | | | |
| usamos nuevas técnicas | .6499 | .630 | |
| tenemos sexo "duro" | .4457 | | |
| el sexo "sucio" es importante | .5419 | | |
| usamos muchas técnicas | .6980 | | |

Respecto a la construcción del instrumento se observa en términos generales, que aunque presenta confiabilidad y validez de constructo, necesita complementarse con la incorporación de nuevos reactivos - especialmente en el factor 5 de la escala de Sexualidad - y mejorar la redacción de algunos otros. Por lo que para posteriores estudios se tendrá que valorar si se complementa y enriquece, o se opta por el empleo de otras técnicas. Dentro de las limitaciones que presenta el instrumento es el lenguaje empleado, ya que para algunos sujetos resultó difícil su comprensión -a pesar del nivel educativo de los mismos-. Es importante aclarar que en la traducción de los reactivos se respetó en la medida de lo posible el documento original, sin embargo, en algunos casos, no fue posible emplear otra forma de redacción, lo que provocó duda y

confusión en los participantes en algunos ítems (por ejemplo; tenemos sexo "duro" o el sexo "sucio" es importante).

A pesar de lo anterior, el instrumento se logró validar, sin embargo, puede ser mejorado mediante la adaptación e integración de nuevos reactivos, en su estado actual cumple con el objetivo de describir de manera general algunos aspectos de las relaciones de pareja que establecen los hombres gay.

Por otra parte, la aplicación de un instrumento de esta índole suscitó reacciones diversas, dejando ver la existencia de prejuicios y tabúes que dificultan el hablar abierta y francamente sobre aspectos de sexualidad y en general sobre aspectos íntimos de las personas. La reacción que tuvo el cuestionario en los encuestados fueron diversas; en su gran mayoría las opiniones fueron positivas, refiriéndose al cuestionario como interesante, completo, importante y fluido, otros señalaron que era extenso y tedioso, que existían preguntas confusas y en opinión de una pareja, era "morboso", así también algunos hombres decidieron no responder el cuestionario por considerar que contenía información muy íntima.

En la validación del instrumento se observaron los siguientes cambios :

En primer lugar en la Escala de Intimidad se encontraron en gran medida los mismos factores que el original como se muestra a continuación :

| FACTORES ORIGINALES | | FACTORES POSTERIORES A LA VALIDACIÓN | |
|---------------------|-----------------------------|--------------------------------------|-------------------------------|
| 1 | Intimidad Emocional | 1 | Intimidad Emocional |
| 2 | Intimidad Física | 3 | Intimidad Física |
| 3 | Intimidad Verbal | 5 | Intimidad Verbal |
| 4 | Distancia Emocional | 6 | Distancia |
| 5 | Distancia Física | | |
| 6 | Satisfacción de la Relación | 2 | Satisfacción con la Pareja |
| | | 4 | Insatisfacción de la Relación |

En esta escala resultaron el mismo número de factores que el instrumento original, sin embargo, los factores de Distancia Física y Distancia Emocional quedaron integrados en uno solo, en el que se conjuntan sentimientos y conductas distantes, el cual fue llamado "Distancia".

El factor de Satisfacción de la Relación no se configuró como tal, y se conformó un nuevo factor que expresa el gusto y agrado por la pareja, por lo cual se le denominó "Satisfacción con la Pareja".

Por otra parte, un factor nuevo ha sido "Insatisfacción de la Relación", que expresa actitudes negativas hacia la relación y la pareja.

Como muestran los datos, existe en esta Escala de Intimidad gran similitud con los resultados de su aplicación original, lo que podría representar una forma similar de vivir la intimidad de la muestra empleada en este estudio con la población de gays holandeses. Sin embargo, la conformación del factor de Insatisfacción de la Relación, podría sugerir la presencia en las parejas encuestadas de inconformidad, desagrado o incompatibilidad en algunos aspectos de la relación o de la pareja.

La Escala de Sexualidad presentó mayores diferencias en la conformación de los factores :

| FACTORES ORIGINALES | | FACTORES POSTERIORES A LA VALIDACIÓN | |
|---------------------|--------------------------|--------------------------------------|-------------------------------------|
| 1 | Satisfacción Sexual | 3 | Satisfacción e Importancia del Sexo |
| 2 | Afecto Sexual | 1 | Enamoramiento |
| 3 | Pertenencia Mutua Sexual | 2 | Pertenencia Mutua |
| 4 | Distancia Sexual | 4 | Insatisfacción Sexual |
| 5 | Dominado Sexual | 5 | Sumisión Sexual |
| 6 | Dominador Sexual | | |
| | | 6 | Valoración de la Pareja |
| | | 7 | Variedad de Técnicas Sexuales |

En esta escala el factor llamado Afecto Sexual podría corresponder con el nuevo factor de "Enamoramiento", y el de Distancia Sexual con el de "Insatisfacción Sexual", ya que los contenidos de ambos factores podrían ser entendidos en los mismos sentidos.

El factor original de Dominador Sexual no se conformó para la muestra empleada en este estudio, situación que parece contradictoria, al asumir que los hombres latinos y específicamente de nuestra cultura "machista" supondría papeles más rígidos al ejercer una relación de poder -dominador-dominado- en los vínculos de pareja. Sin embargo, como veremos posteriormente, el factor de sumisión sexual se experimenta como insatisfactorio y se relaciona negativamente con la satisfacción de la relación, lo que podría suponer que los hombres encuestados prefieren establecer relaciones más equitativas con su pareja.

Por el contrario, los factores que no se conformaron con la población holandesa fueron; la " Valoración de la Pareja" y la "Variedad de Técnicas Sexuales" , lo que nos muestra el reconocimiento que hace el hombre gay de

las características positivas de su pareja y de la búsqueda de nuevas formas de experimentar el placer sexual.

Por último, los factores que permanecieron sin cambio fueron; el de Pertenencia Mutua, el Dominado Sexual y el de Satisfacción Sexual.

Referente a la Escala de Actitudes Ante los Encuentros Sexuales Ocasionales, no fueron reportados los resultados originales de la escala por no haberse validado, sin embargo, con la muestra empleada se logró conformar tres factores; Actitudes Negativas ante los Encuentros Sexuales, Miedo al Contagio de Enfermedades y Actitudes Positivas ante los Encuentros Sexuales, factores con un valor de confiabilidad superior a .680.

Se pueden observar que existen algunas diferencias sobre todo en el aspecto sexual en la conformación de los factores, lo que significa que para la población mexicana la estructura y dinámica de la pareja podría ser diferente en este aspecto en relación al tipo de vínculos que establecen los homosexuales holandeses.

Por otra parte, la persistencia del factor "pertenencia mutua", representa al parecer un elemento importante en las relaciones de pareja, no importando las diferencias culturales, el sentir que cada miembro de la misma se pertenece el uno al otro proporciona confianza y seguridad de la relación.

En general lo que puede diferenciarse en la conformación de los factores es una clara distinción que se hace de la relación y de la pareja y valoración de la misma, así como de la satisfacción y de la insatisfacción tanto sexual como de la relación.

CORRELACIONES

CORRELACIONES ENTRE FACTORES

Los resultados de las correlaciones bivariadas (producto-momento de Pearson) muestran lo siguiente (tabla 1):

- a) Se experimenta mayor "Intimidación Emocional" cuando existe principalmente Satisfacción con la pareja y cuando existe una valoración positiva de la misma. También se ve altamente relacionada con la intimidad verbal y física, y en menor medida con el sentimiento de Pertenencia Mutua, pero se puede ver disminuida cuando existe insatisfacción de la relación, mayor distancia y cuando se tienen actitudes positivas ante los encuentros ocasionales.
- b) Se presenta mayor "Satisfacción con la Pareja" cuando hay en primer lugar, Intimidación Emocional y Satisfacción Sexual, aunque la Intimidación Verbal y el Enamoramiento también pueden contribuir.
- c) Se tiene mayor "Insatisfacción de la Relación" cuando hay mayor Insatisfacción Sexual con la pareja, Distancia y en menor medida Sumisión Sexual.
- d) La "Intimidación Verbal" correlaciona altamente con la Intimidación Emocional y la Intimidación Física.
- e) La "Distancia" por su parte, correlaciona fuertemente con la Insatisfacción de la Relación.
- f) El "Enamoramiento" se ve relacionado con la Satisfacción Sexual y en menor medida con la Pertenencia Mutua, pero se ve afectado cuando existen Actitudes Positivas ante los Encuentros Ocasionales.
- g) Se observa una ligera relación en el sentimiento de "Pertenencia Mutua" de los miembros de la pareja con las Actitudes Negativas ante los Encuentros Ocasionales y con el Miedo ante el Contagio de Enfermedades.
- h) Se observa una alta correspondencia entre la "Satisfacción e Importancia del Sexo" con la Satisfacción con la Pareja y la Valoración de la misma, también con el Enamoramiento y la Intimidación Verbal, y en menor medida con la Diversidad de Técnicas Sexuales.
- i) La "Insatisfacción Sexual" se presenta primeramente si los miembros de la pareja tienen Actitudes Positivas ante los Encuentros Ocasionales y ante una mayor Distancia y Sumisión Sexual con la pareja, pero puede disminuir la insatisfacción si sus miembros tienen Miedo al Contagio de Enfermedades y evitan los encuentros ocasionales.
- j) Se observa una ligera correlación de "Sumisión Sexual" ante la presencia de Insatisfacción Sexual con la pareja.
- k) La "Valoración de la Pareja" es el factor que más correlaciona con otros factores; se observa una alta correspondencia cuando se valora positivamente

a la pareja y se tiene intimidad emocional y satisfacción con ella, se disfruta de la vida sexual y se esta enamorado, en menor medida se relaciona con la cercanía verbal y física, y por último con el sentimiento de pertenencia mutua y con el empleo de diversas técnicas sexuales. Pero se puede ver afectada la valoración de la pareja cuando hay insatisfacción de la relación.

l) "Las Actitudes Negativas ante los Encuentros Ocasionales" se relacionan ligeramente con el Miedo al Contagio de Enfermedades que experimentan los miembros de la pareja.

m) Por último, existe una alta correspondencia entre las "Actitudes Positivas ante los Encuentros Ocasionales" con la Insatisfacción Sexual con la pareja, y en menor medida con la Sumisión Sexual.

Tabla 1

| | | I-1 | I-2 | I-4 | I-5 | I-6 | S-1 | S-2 | S-3 | S-4 | S-5 | S-6 | A-1 | A-3 |
|-----|---|------|-----|-----|-----|-----|------|-----|-----|------|-----|------|-----|-----|
| I-1 | Intimidad Emocional | | .71 | | .66 | | | | | | | .69 | | |
| I-2 | Satisfacción con la Pareja | .71 | | | | | | | .71 | | | .68 | | |
| I-3 | Intimidad Física | .61 | | | .48 | | | | | | | .45 | | |
| I-4 | Insatisfacción de la Relación | -.60 | | | | .55 | | | | | | -.57 | | |
| I-5 | Intimidad Verbal | .66 | .65 | | | | | | .55 | | | .56 | | |
| I-6 | Distancia | -.53 | | .55 | | | | | | .52 | | | | |
| S-1 | Enamoramiento | | .60 | | | | | | .56 | | | .65 | | |
| S-2 | Pertenencia Mutua | .29 | | | | | .44 | | | | | .30 | | |
| S-3 | Satisfacción e Importancia del Sexo | | .71 | | | | .56 | | | | | .67 | | |
| S-4 | Insatisfacción Sexual | | | .56 | | | | | | | .39 | | | .61 |
| S-5 | Sumisión Sexual | | | .44 | | | | | | .39 | | | | .36 |
| S-6 | Valoración de la Pareja | .69 | | | | | | | .67 | | | | | |
| S-7 | Diversidad de Técnicas | | | | | | | | .29 | | | .22 | | |
| A-1 | Actitudes Negativas ante los Encuentros Ocasionales | | | | | | | .28 | | | | | | |
| A-2 | Miedo al Contagio de Enfermedades | | | | | | | .21 | | -.22 | | | .39 | |
| A-3 | Actitudes Positivas ante los Encuentros Ocasionales | -.32 | | | | | -.38 | | | .61 | | | | |

Correlaciones entre Factores con un nivel de significancia menor de .001.

CORRELACIONES ENTRE FACTORES Y VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS (tabla 2) :

Los resultados de las correlaciones muestran lo siguiente :

a) En primer lugar, se observa que la "Frecuencia de las Relaciones Sexuales" con la pareja mantienen una conexión, aunque pequeña, pero significativa con la mayoría de los factores; la Satisfacción e Importancia del Sexo y la Intimidad

Física, así como el empleo de Diversas Técnicas Sexuales, la Valoración de la Pareja, el Enamoramiento, la Intimidad Verbal y la Satisfacción con la Pareja, y por último la Intimidad Emocional podrían estar influidos por el número y calidad de la vida sexual que se mantenga con la pareja.

b) La "Intimidad Verbal" se ve ligeramente relacionada con el nivel educativo, debido posiblemente a la capacidad que han adquirido los miembros de las parejas para comunicarse adecuadamente.

c) La "Satisfacción e Importancia del Sexo" se ve correlacionada con el número de relaciones de pareja previas que se hayan mantenido.

d) Las "Actitudes Negativas" ante los encuentros sexuales ocasionales son menores, si se tienen más encuentros sexuales ocasionales fuera de la pareja.

e) Las "Actitudes Positivas" antes los encuentros sexuales ocasionales son más frecuentes, sí los miembros de la pareja han mantenido mayor número de relaciones íntimas, mayor número de parejas sexuales antes de haber iniciado la relación, así como un mayor número de encuentros sexuales ocasionales en los últimos 6 meses.

Tabla 2
Correlaciones entre Factores y Variables Sociodemográficas

| | | I-1 | I-2 | I-3 | I-4 | I-5 | I-6 | S-1 | S-3 | S-5 | S-6 | S-7 | A-1 | A-3 |
|-----|---|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| V6 | Nivel Educativo | | | | | .20 | | | | | | | | |
| V14 | Núm relaciones de Pareja anteriores | | | | | | | | | .22 | | | | .19 |
| V73 | Frecuencia de Relaciones Sexuales con la pareja | .18 | .21 | .31 | | .22 | | .22 | .33 | | .22 | .23 | | |
| V74 | Núm Parejas Sexuales anteriores a la relación | | | | | | | | | | | | | .24 |
| V75 | Núm Encuentros Sexuales en los últimos 6 meses | | | | | | | | | | | | | .22 |

I-1 (Intimidad Emocional), I-2 (Satisfacción con la Pareja), I-3 (Intimidad Física), I-4 (Insatisfacción de la Relación), I-5 (Intimidad Verbal), I-6 (Distancia), S-1 (Enamoramiento), S-3 (Satisfacción e Importancia del Sexo), S-5 (Sumisión Sexual), S-6 (Valoración de la pareja), S-7 (Diversidad de Técnicas), A-1 (Actitudes Negativas ante los Encuentros Sexuales), A-2 (Miedo ante el Contagio de Enfermedades), A-3 (Actitudes Positivas ante los Encuentros Sexuales).
Correlaciones con un nivel de significancia menor a .05.

CORRELACIONES ENTRE VARIABLES

Correlaciones bivariadas (producto-momento de Pearson) entre variables (tabla 3):

a) Se observa que ante mayor "Edad", mayor son los años de duración de la relación y mayor tiempo de vivir junto con la pareja, así como mayor nivel educativo.

- b) Así mismo ante mayor edad y nivel educativo mayor es el "Ingreso".
- c) Entre más "Tiempo de Duración" tiene la pareja mayor es el tiempo de vivir juntos y menor frecuencia de relaciones sexuales.
- d) Por último, ante mayor "Número de Parejas Sexuales" anteriores a la relación que hayan mantenido los miembros de la pareja, han tenido mayor número de parejas afectivas y mayor número de encuentros sexuales ocasionales en los últimos 6 meses.

Tabla 3

| | | V1 | V5 | V22A | V24A | V74 |
|------|---|-----|-----|------|------|-----|
| V1 | Edad | | .42 | | | |
| V6 | Nivel Educativo | .21 | .28 | | | |
| V14 | No. de Relaciones de Pareja anteriores | | | | | .27 |
| V22A | Años de Duración de la Relación | .55 | | | .88 | |
| V24A | Años de Vivir Juntos | .50 | | .88 | | |
| V73 | Frecuencia de Relaciones sexuales con la pareja | | | -.24 | -.23 | |
| V75 | No. Encuentros Sexuales Ocasionales | | | | | .24 |

Correlaciones entre Variables con un nivel de significancia menor de .05

ANÁLISIS DE VARIANZA :

Los análisis para identificar las diferencias estadísticamente significativas ($p \leq .05$) efectuados por medio de la prueba estadística de AVAR (Análisis de Varianza), nos muestran lo siguiente:

- a) Se observa que los hombres que desempeñan un rol mixto en la práctica del sexo anal, indican experimentar mayor intimidad física, que quienes adoptan un rol activo.
- b) Así mismo, quienes en la práctica del coito anal adoptan el rol activo, pero además en el sexo oral desempeñan un rol pasivo, son los hombres que reportan emplear más técnicas sexuales en las relaciones con sus parejas.
- c) Por otra parte, podemos observar que los hombres que practican preferentemente un rol sexual activo en la relación anal, y el rol activo en el sexo oral, son los hombres que presentan mayor miedo ante el contagio de alguna enfermedad de transmisión sexual (tabla 4).

Tabla 4
Análisis de Varianza de la Variable "Sexo Anal"

| FACTOR | MEDIAS | | | F | P |
|--|-----------|--------|-------|-------|------|
| | Sexo Anal | | | | |
| | Activo | Pasivo | Mixto | | |
| Intimidad Emocional | 41.42 | 41.85 | 43.65 | 1.261 | .287 |
| Satisfacción con la Pareja | 35.47 | 36.37 | 37.95 | 2.479 | .087 |
| Insatisfacción de la Relación | 12.11 | 13.74 | 11.01 | 1.544 | .217 |
| Intimidad Verbal | 29.74 | 30.74 | 31.03 | 1.130 | .326 |
| Distancia | 13.49 | 12.52 | 12.34 | .414 | .661 |
| Enamoramiento | 31.68 | 31.03 | 31.51 | .059 | .943 |
| Pertenencia Mutua | 19.13 | 19.13 | 17.14 | .587 | .557 |
| Satisfacción e Importancia del Sexo | 44.34 | 44.73 | 46.79 | 2.401 | .094 |
| Desinterés con la Pareja | 15.21 | 15.67 | 15.72 | .250 | .779 |
| Insatisfacción Sexual | 10.97 | 9.87 | 9.62 | .674 | .511 |
| Sumisión Sexual | 8.76 | 8.90 | 8.21 | .084 | .919 |
| Valoración de la Pareja | 29.76 | 30.19 | 31.15 | .935 | .395 |
| | 14.45 | 14.84 | 14.74 | .009 | .991 |
| | | | | | |
| Actitudes Negativas ante los Encuentros Sexuales | 12.98 | 12.03 | 11.45 | .741 | .478 |
| | 14.95 | 15.37 | 14.88 | .045 | .956 |
| | | | | | |
| Actitudes Positivas ante los Encuentros Sexuales | 10.40 | 11.33 | 9.88 | .130 | .878 |

- d) Se observa una relación importante entre ser religioso y mantener sentimientos de pertenencia mutua con la pareja, miedo al contagio de enfermedades y actitudes negativas ante los encuentros sexuales ocasionales, ya que cuando más religiosa es la persona más presenta estas características.
- e) Las actitudes más positivas ante los encuentros sexuales ocasionales las tienen los hombres que nunca han practicado o mantenido una fe religiosa, o que en este momento no son creyentes de ninguna (tabla 5).

Tabla 5
Análisis de Varianza de la Variable "Religión"

| FACTOR | X | | | F | P |
|-------------------------------------|----------|--------|-------|-------|------|
| | Religión | | | | |
| | Nunca | Lo era | Soy | | |
| Intimidad Emocional | 41.73 | 43.04 | 42.99 | .557 | .574 |
| Satisfacción con la Pareja | 35.78 | 37.95 | 36.95 | 1.568 | .211 |
| Intimidad Física | 24.70 | 23.89 | 23.97 | .440 | .645 |
| Insatisfacción de la Relación | 13.20 | 11.75 | 11.33 | 1.192 | .306 |
| Intimidad Verbal | 29.93 | 31.07 | 30.68 | .720 | .488 |
| Distancia | 13.62 | 12.22 | 12.61 | .746 | .476 |
| Enamoramiento | 29.71 | 36.73 | 31.90 | 1.472 | .232 |
| Satisfacción e Importancia del Sexo | 45.95 | 44.76 | 45.52 | .280 | .756 |
| Desinterés con la Pareja | 15.02 | 15.64 | 15.68 | .565 | .569 |
| Insatisfacción Sexual | 10.66 | 9.78 | 9.68 | .510 | .601 |
| Sumisión Sexual | 8.20 | 7.87 | 8.54 | .580 | .561 |
| Valoración de la Pareja | 28.88 | 30.39 | 30.55 | 1.841 | .162 |
| Diversidad de Técnicas | 14.78 | 14.02 | 13.92 | .491 | .613 |

f) Entre más satisfacción e importancia del sexo experimenten los miembros de la pareja y actitudes más desfavorables hacia los encuentros sexuales ocasionales, es más probable que los miembros de la misma "algunas veces" usen el condón en sus relaciones sexuales en la pareja (Tabla 6).

Tabla 6

| FACTOR | X | | | | | F | P |
|---|---|------------|---------------|------------|-------|-------|------|
| | FRECUENCIA DE USO DE CONDÓN CON LA PAREJA | | | | | | |
| | Siempre | La mayoría | Algunas veces | Casi nunca | Nunca | | |
| Intimidación Emocional | 43.17 | 41.52 | 44.33 | 39.33 | 43.29 | 1.907 | .111 |
| Satisfacción con la Pareja | 36.96 | 36.68 | 38.48 | 35.56 | 37.00 | .703 | .591 |
| Intimidación Física | 24.08 | 24.23 | 24.85 | 22.06 | 24.48 | 1.213 | .307 |
| Insatisfacción de la Relación | 10.23 | 13.97 | 11.33 | 13.50 | 11.90 | 2.022 | .093 |
| Intimidación Verbal | 30.94 | 29.68 | 31.07 | 31.11 | 30.50 | .501 | .735 |
| Distancia | 12.19 | 13.03 | 14.68 | 13.17 | 12.06 | 1.182 | .320 |
| Enamoramiento | 30.70 | 30.16 | 31.56 | 32.89 | 31.10 | .499 | .736 |
| Pertenencia Mutua | 16.17 | 16.52 | 18.26 | 16.37 | 19.93 | .392 | .814 |
| Desinterés con la Pareja | 16.02 | 15.52 | 15.63 | 15.11 | 15.32 | .404 | .805 |
| Insatisfacción Sexual | 9.13 | 11.74 | 10.56 | 11.21 | 9.12 | 1.943 | .105 |
| Sumisión Sexual | 7.62 | 8.84 | 8.58 | 9.47 | 8.12 | 1.143 | .338 |
| Valoración de la Pareja | 30.89 | 29.74 | 30.65 | 28.59 | 29.93 | .927 | .450 |
| Diversidad de Técnicas | 14.31 | 15.26 | 13.88 | 13.65 | 13.97 | .523 | .719 |
| Miedo al Contagio de Enfermedades | 13.86 | 14.03 | 14.77 | 12.40 | 16.14 | 2.060 | .087 |
| Actitudes Positivas Encuentros Sexuales | 10.90 | 11.50 | 11.08 | 10.65 | 9.70 | .830 | .507 |

Análisis de Varianza de la Variable "Frecuencia del Uso del Condón con la Pareja"

- h) Al existir mayor intimidación emocional y mayor satisfacción con la pareja, sus miembros tienden a emplear "siempre" el condón en sus encuentros sexuales ocasionales.
- i) Cuando hay insatisfacción de la relación, los miembros de la pareja "nunca" tienden a usar el condón en sus encuentros sexuales ocasionales.
- j) Ante mayor intimidación verbal con la pareja, los hombres "casi nunca" emplean el condón en sus encuentros sexuales fuera de la relación.
- k) Los hombres que experimentan insatisfacción y sumisión sexual con la pareja, tienden a usar "algunas veces" el condón en sus encuentros ocasionales.
- l) Por otra parte, los que valoran positivamente a la pareja tienden a emplear "siempre" en condón.
- m) Los hombres que tienen actitudes positivas ante las relaciones sexuales fuera de la pareja, emplean el condón únicamente "algunas veces" en sus relaciones ocasionales (tabla 7).

Tabla 7

| FACTOR | X | | | | | F | P |
|---|--|------------|---------------|------------|-------|------|------|
| | FRECUENCIA DEL USO DEL CONDÓN FUERA DE LA RELACIÓN DE PAREJA | | | | | | |
| | Siempre | La mayoría | Algunas veces | Casi nunca | Nunca | | |
| Intimidad Física | 24.33 | 21.78 | 23.17 | 24.40 | 24.19 | 1.21 | .309 |
| Distancia | 12.77 | 14.67 | 15.17 | 15.20 | 12.88 | .78 | .535 |
| Enamoramiento | 31.68 | 27.76 | 28.00 | 30.80 | 29.60 | 1.66 | .161 |
| Pertenencia Mutua | 17.53 | 15.00 | 19.00 | 15.60 | 18.93 | .963 | .429 |
| Satisfacción e Importancia del Sexo | 45.92 | 42.29 | 41.17 | 41.60 | 43.60 | 1.44 | .221 |
| Desinterés con la Pareja | 15.79 | 15.29 | 15.33 | 15.20 | 14.20 | .801 | .526 |
| Diversidad de Técnicas | 14.75 | 13.58 | 16.00 | 11.50 | 12.93 | 1.16 | .330 |
| Actitudes Negativas Encuentros Sexuales | 10.82 | 10.57 | 8.57 | 9.20 | 14.63 | 2.17 | .074 |
| Miedo al Contagio de Enfermedades | 13.65 | 14.00 | 16.71 | 12.40 | 16.50 | 1.17 | .323 |

Análisis de Varianza de la Variable "Frecuencia del Uso del Condón Fuera de la Relación de Pareja"

ANÁLISIS DE LA RELACIÓN DE PAREJA

Para el análisis de la relación de pareja se consideró lo reportado por la prueba estadística AVAR (Análisis de Varianza) que identificó diferencias en el tipo de rol que asumen los miembros de la misma, por lo que las correlaciones bivaridas que se realizaron a las parejas fueron divididas en dos grupos; el grupo de las parejas que asumen un rol sexual mixto y las parejas que adoptan roles más rígidos activo-pasivo. Los resultados muestran los siguientes aspectos de la pareja en las tres escalas del inventario (tabla 8):

1. En lo referente al aspecto de intimidad se observa una mayor concordancia de las parejas que asumen un rol activo-pasivo (rígido) en experimentar intimidad emocional que las parejas mixtas.
2. La satisfacción con la pareja es mayormente compartida por los miembros de las parejas que adoptan un rol sexual mixto.

3. Existe ligeramente mayor acuerdo en las parejas mixtas en cuanto a la vivencia de la intimidad física.
4. El nivel de concordancia en la insatisfacción de la relación se presenta ligeramente mayor en los sujetos que conforman una relación rígida que en los sujetos de las parejas mixtas.
5. El grado de acuerdo entre ambos miembros de la pareja mixta en experimentar intimidación verbal es mayor que los miembros de las relaciones rígidas.
6. Por otra parte, se observa una marcada diferencia entre los dos tipos de parejas en relación a la distancia, se observa mayor discordancia en este aspecto en las parejas mixtas, ya que la correlación no fue significativa, por el contrario, en las parejas rígidas el nivel de concordancia es importante.
7. En relación a la escala de sexualidad se observa ligeramente un mayor nivel de acuerdo en el enamoramiento que experimentan las parejas mixtas en relación a las rígidas.
8. La pertenencia mutua es experimentada con mayor discordancia en las parejas mixtas, por lo que la correlación en este factor no fue significativa, no siendo así para las parejas rígidas, en las que a pesar de una baja correlación sí es significativa.
9. La satisfacción e importancia del sexo no logró mantener un nivel de acuerdo en los dos tipos de parejas, lo que podría significar la existencia de marcadas diferencias entre los miembros en la manera en que perciben y experimentan la satisfacción sexual.
10. Por el contrario, se presentó una alta correlación de las parejas, en particular las mixtas, en la forma de manifestar la insatisfacción sexual, ya que la correlación es ligeramente más alta que en las parejas rígidas.
11. La sumisión sexual no logró tener mayor acuerdo en los dos tipos de parejas y su correlación no fue significativa.
12. Referente a la valoración de la pareja, los miembros de las parejas mixtas presentan gran discordancia en la forma de percibir y valorar a su compañero, por lo que no logró ser significativa, contrario a los miembros de la pareja rígida, en los que se observa una relativa alta concordancia.
13. Uno de los factores que presentó mayor nivel de acuerdo entre los miembros de la pareja es sobre el empleo o no de diversas técnicas sexuales.
14. Las actitudes negativas ante los encuentros sexuales ocasionales son mayormente compartidas por los miembros de las parejas rígidas, y ligeramente menor por las mixtas.
15. El miedo al contagio de enfermedades lo experimentan en mayor acuerdo las parejas mixtas, ya que en las parejas rígidas la correlación no fue significativa.
16. Por último, las actitudes positivas ante los encuentros sexuales no son compartidas de igual forma por los miembros de los dos tipos de parejas, ya que el nivel de desacuerdo es alto y su correlación no fue significativa.

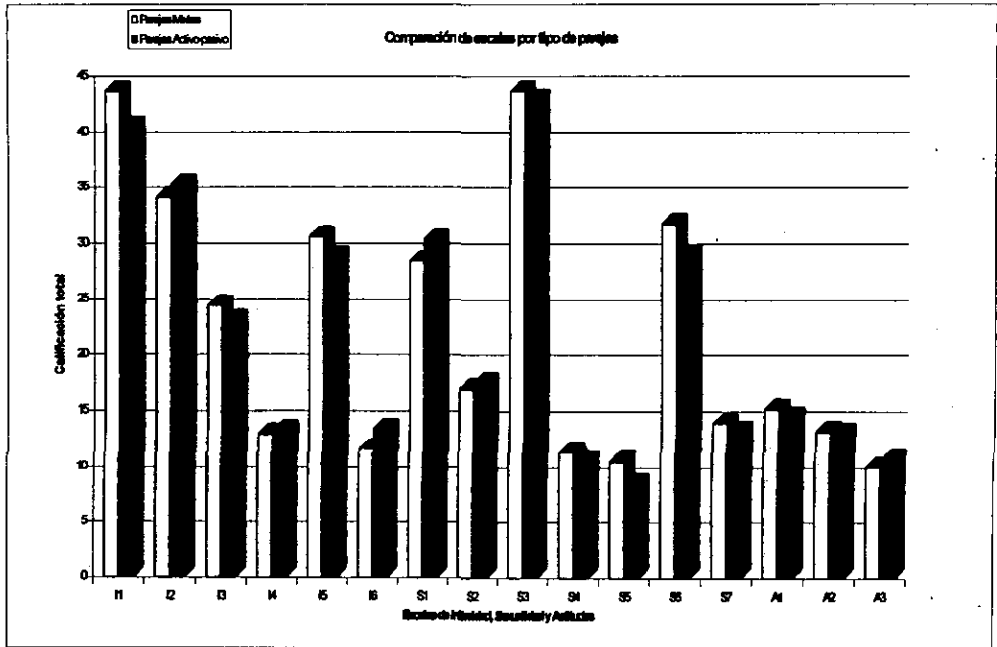
Tabla 8

| | PAREJAS ROL MIXTO | PAREJAS ROL ACTIVO-PASIVO |
|--|-------------------|---------------------------|
| INTIMIDAD | | |
| Intimidad Emocional | .3387 | .5064 |
| Satisfacción con la Pareja | .3964 | - |
| Intimidad Física | .3892 | .3185 |
| Insatisfacción de la Relación | .3678 | .4634 |
| Intimidad Verbal | .3832 | .3141 |
| Distancia | - | .5872 |
| SEXUALIDAD | | |
| Enamoramiento | .4160 | .3123 |
| Pertenencia Mutua | - | .3916 |
| Satisfacción e Importancia del Sexo | - | - |
| Insatisfacción Sexual | .5340 | .4092 |
| Sumisión Sexual | - | - |
| Valoración de la Pareja | - | .4608 |
| Diversidad de Técnicas | .5464 | .4441 |
| ACTITUDES | | |
| Actitudes Negativas ante los Encuentros Sexuales | .3899 | .4965 |
| Miedo al Contagio de Enfermedades | .3357 | - |
| Actitudes Positivas ante los Encuentros Sexuales | - | - |

Análisis de correlación por parejas en las tres escalas del inventario con una probabilidad menor de .05

Finalmente, se puede deducir en base a las calificaciones totales otorgadas por cada tipo de pareja, que las áreas más altas fueron la Intimidad Emocional y la Satisfacción e Importancia del Sexo, en las cuales la pareja mixta se encuentra ligeramente más alto. Posteriormente, la Satisfacción con la Pareja y el Enamoramiento aparecen ligeramente más alto en las parejas activo-pasivo. La Intimidad Física y la Intimidad Verbal así como la Valoración de la Pareja calificaron poco más alto en las parejas mixtas. Por último, las escalas más bajas en puntuación y en las que las parejas activo-pasivo se encuentran ligeramente arriba fueron la Insatisfacción de la Relación, la Distancia, la Pertenencia Mutua y las Actitudes Positivas ante los Encuentros Sexuales, y en las parejas mixtas se observa que en la Insatisfacción Sexual, la Sumisión Sexual, en la Diversidad de Técnicas Sexuales y en las Actitudes Negativas se localizan por arriba que sus contrapartes (gráfica 1).

Gráfica 1



I1 Intimidad Emocional, I2 Satisfacción con la Pareja, I3 Intimidad Física, I4 Satisfacción de la Relación, I5 Intimidad Verbal, I6 Distancia, S1 Enamoramiento, S2 Pertenencia Mutua, S3 Satisfacción e Importancia del Sexo, S4 Insatisfacción Sexual, S5 Sumisión Sexual, S6 Valoración de la Pareja, S7 Diversidad de Técnicas Sexuales, A1 Actitudes Negativas Ante los Encuentros Sexuales, A2 Miedo al Contagio de Enfermedades y A3 Actitudes Positivas Ante los Encuentros Sexuales

DISCUSIÓN

Los resultados del presente trabajo muestran aspectos muy importantes de la estructura y funcionamiento de las relaciones afectivas que establecen los hombres gay, desde el análisis de los datos sociodemográficos, hasta las actitudes y formas de percibir y experimentar algunas áreas que conforman una relación de pareja; como es la intimidad y la sexualidad, así como la forma de vivir la exclusividad o la apertura sexual con otros hombres.

Toda esta extensa información que se ha obtenido, puede darnos un nuevo conocimiento o muy probablemente un primer acercamiento al fenómeno de las relaciones amorosas que establecen los hombres gay en nuestra sociedad.

Los resultados permiten observar la existencia de hombres gay que establecen relaciones afectivas estables y duraderas, pese al rechazo y represión social que prevalece en nuestra sociedad, y aunque el porcentaje de la muestra es mayor en aquéllos que mantienen una relación menor de 5 años, también existen quienes han permanecido juntos por más de 15, aunque lo importante quizá no es el tiempo de duración de la relación sino la calidad de la misma. Es importante considerar lo que menciona Núñez (1994), que no se trata de insinuar que una pareja duradera es lo "deseable" para todos, sino el problema podría ser que esa poca durabilidad fuese experimentada como fracaso y provocar malestar en los individuos.

A pesar de que la muestra de este estudio es pequeña, indudablemente podrían haber más hombres que estén viviendo en un contexto estable de pareja, pero las dificultades para contactar con este tipo de relaciones lo hace complicado; la desconfianza, la invasión a la intimidad, el desinterés o la falta de tiempo fueron motivos reportados por algunos sujetos ante la invitación a participar en el presente trabajo. Sin duda, otro elemento que puede estar influyendo es la presencia de la homofobia, es decir, el temor a verse descubiertos e identificados como homosexuales, el problema de la no aceptación o el miedo a que las personas de su entorno social conozcan su preferencia sexual y, con ello puedan ser objeto de rechazo y discriminación, hace que eviten cualquier situación que los ubique como homosexuales o que pueda relacionarlos en general con la homosexualidad.

Esta situación al parecer tiene un peso muy fuerte en la decisión de los sujetos de participar o no en este tipo de estudios, lo que representa serias limitantes para la realización de investigación en este campo. Así mismo, el método y el tipo de instrumento empleado no son los idóneos para indagar con mayor profundidad en los diversos aspectos de las relaciones íntimas y mucho menos en una población de tan difícil acceso. Sería de gran relevancia para el presente

trabajo el contribuir en el desarrollo de futuras investigaciones en las que pueda emplearse un tipo de método y técnicas cualitativas, que permitan indagar las vivencias, los sentidos y los significados que le otorgan las personas a su experiencia en una relación amorosa por medio de su propia voz y testimonio.

Muy posiblemente también esta muestra no es representativa de los diversos estilos de vida de los hombres homosexuales, sin embargo, los resultados nos permiten corroborar hallazgos reportados en otros trabajos sobre el tema, así como conocer un poco sobre las relaciones íntimas que establecen los hombres gay en nuestra sociedad. En general, las características de la muestra corresponden a una población joven, que en su mayoría han concluido una carrera profesional que les ha permitido desempeñarse como empleados calificados y con un ingreso económico promedio. Así mismo, un gran número de ellos mantienen una afiliación religiosa.

Las características descritas permiten tener otra visión de la pareja y del hombre gay, ya que tradicionalmente se les ha encasillado en actividades referidas como femeninas y por lo tanto marginadas; estilistas, cocineros, meseros, bailarines o diseñadores, y que por el contrario, la preferencia sexual no determina en tipo de actividad profesional a desarrollar, y muchas de las personas gay -hombres y mujeres- se desenvuelven en diversos sectores; público y privado; empresarial, académico o político.

Se ha observado que los hombres gay, al no tener la responsabilidad de mantener una familia, tienen mayor posibilidad de continuar estudios profesionales e incluso posgrados y poseer mayor poder adquisitivo. Situación que se ha reportado en estudios de mercado y se manifiesta en la extensa gama de servicios que están dirigidos a la población gay, y que en México se ha conocido como el poder del "Peso Rosa". Lo anterior se observa en el presente trabajo, lo que posiblemente les ha permitido vivir aparte de sus familias y poder adoptar un estilo de vida gay, es decir, mantener redes sociales con otros homosexuales, compartir una serie de gustos y afinidades, frecuentar determinados lugares de reunión, emplear determinado lenguaje o formas propias de expresarse. Pero no con ello se pretende generalizar, simplemente señalar características presentes en algunos hombres de la muestra y de otros que igualmente se autodefinen como gays.

Lumsden (1992) ha reportado un predominio entre los gays de clase media y particularmente los del D.F. de vivir con sus parejas o simplemente fuera del núcleo familiar, lo cual se corrobora con la presente investigación, que muestra a la gran mayoría de los hombres viviendo con sus parejas y el deseo de otros de poder hacerlo, aunque también hay quienes prefieren vivir solos. Vivir en un contexto de pareja gay implica; en primer lugar, una aceptación de ser homosexual, asumir una identidad gay, es decir, reconocerse como un hombre que tiene una preferencia erótico-afectiva por otro hombre, que esta

característica la comparte y le hace similar a otros, lo que le da un sentido de pertenencia, de formar parte de un grupo de personas que se hacen llamar ellos mismos homosexuales, que establece un determinado estilo de vida, que convive y se relaciona socialmente con otros gays, y que decide compartir un tiempo de su vida, un espacio físico y una serie de sentimientos, emociones, afectos, deseos y placer sexual con otro hombre.

El tiempo promedio de duración de las parejas y el tiempo de vivir juntos resultó de casi cuatro años, y aunque la moda fue menor a un año, poco más del 50 por ciento han permanecido juntos de 1 a 5 años, tiempo que si bien no es muy alto podemos decir que no es tan corto como se llega a pensar en este tipo de relaciones, la creencia de que los hombres gay establecen relaciones muy cortas - de días o semanas- e inestables - frecuentes separaciones- no se aplica a todos ellos, hay quienes han mantenido relaciones prolongadas, y la evidencia es el presente trabajo, en donde participaron relaciones con más de 20 años, y en general se puede considerar que una relación de cuatro años que implica la interacción cotidiana y una vida en común (sobre todo en aquellos que viven juntos) da la posibilidad de conocer mejor a la pareja, de llegar a intimar con ella y fortalecer lazos de unión, afectivos y de establecer una relación estable. Sin embargo, no podemos dejar de percibir que un alto porcentaje de parejas gay masculinas rompen la relación en un tiempo promedio menor que sus contrapartes heterosexuales.

Un aspecto que podría estar influyendo en la duración de las relaciones, es la rapidez con que los hombres establecen una relación de pareja al poco tiempo de conocer a su compañero y de establecer una vida en común con él. Al igual que en otros estudios (Berger, 1990), los resultados de este trabajo señalan que el tiempo promedio de conocer a la futura pareja y de iniciar la relación, así como de comenzar a vivir juntos es de poco más de un mes y tres días, lo que podría representar otra causa del rompimiento temprano de las parejas gay en caso de presentar incompatibilidad, ya que a diferencia de la pareja heterosexual no establecen un período de noviazgo que permita un mayor conocimiento mutuo.

Otro punto que puede también influir en la duración de la relación tiene que ver con lo que se espera de la misma; si los miembros de la pareja tienen la expectativa de continuar la relación, realizan planes a futuro e incluso llegan a formar un patrimonio juntos. En la muestra de este estudio, un indicador que permite ver esta situación es el hecho de que poco menos del 23 % comparte legalmente algún inmueble, cuenta bancaria u otro tipo de registro con su pareja, en donde se observa que la duración de la relación no ha sido significativo, ya que éstas son relaciones que tienen desde menos de un año hasta parejas que tienen 21 años de vivir juntos. Lo que nos muestra la posible existencia de incertidumbre sobre el futuro de la relación, y una tendencia a rehuir a mayores compromisos al lado de alguien con quien no están seguros

de permanecer, no importando el tiempo de vivir juntos o de mantener la relación.

Por otra parte, un aspecto que también ha sido reportado en otros estudios (manuscrito Schorer), es el bajo índice de dependencia económica entre los miembros de la pareja, esto indudablemente podría contribuir al establecimiento de una relación más equitativa, lo que se supondría mayor autonomía y una relación más igualitaria. Esto puede reflejar un tipo de relación diferente al modelo de pareja heterosexual, en donde prevalece el rol del hombre proveedor y la mujer dependiente.

En general, los miembros de las parejas de la muestra no han mantenido muchas relaciones íntimas previas, ya que en promedio han sido casi dos parejas las que han establecido, lo que podría representar que para muchos de ellos esta sea su primera o segunda experiencia. Esto de alguna forma podría influir en el tipo de vínculo que establecen con la pareja actual, ya que la experiencia de otras relaciones supondría mayor aprendizaje y capacidad para resolver los conflictos que se presentan en la misma.

De igual forma, se observa una tendencia de las parejas a la monogamia, es decir, tienden a evitar encuentros sexuales ocasionales o a mantener relaciones afectivas con otros hombres, que a diferencia de otras latitudes como Europa y Estados Unidos, en donde la monogamia es la excepción más que la regla, las parejas mexicanas tienden a establecer relaciones cerradas, ya que únicamente el 6.7 % de las parejas, ambos miembros mantienen uno o más vínculos con otros hombres, los encuentros sexuales ocasionales en los seis últimos meses han sido en promedio 2 y solamente el 27 % de las parejas ambos miembros han mantenido al menos una relación sexual con otra persona. Esta situación puede ser entendida por la educación, los valores sociales y la religión - que en la muestra casi un 50 % mantiene una creencia religiosa - y que se manifiesta por las actitudes negativas ante los encuentros sexuales ocasionales y el miedo al contagio de enfermedades de transmisión sexual, aspectos que muestran también los valores dominantes en nuestra sociedad, y en este sentido, al parecer, la pareja gay tiende a seguir el modelo de la pareja heterosexual.

La importancia que tiene la masculinidad y los valores y atributos con los que se le asocia, han sido igualmente asimilados por los varones homosexuales independientemente de su preferencia sexual. Una de las conductas permitidas e incluso valorada en los hombres en nuestra sociedad es la búsqueda de otras parejas sexuales, entre más mujeres se tenga más hombres se es, es decir, se reafirma la masculinidad. En el matrimonio, generalmente la esposa acepta abiertamente las infidelidades del marido o pretende no darse cuenta u ocultarlas, el juego de la doble moral. En el caso de la pareja gay ocurre algo similar, se pretende y asume mantener una relación cerrada, sin embargo -

aunque en una baja proporción - se presentan o se buscan encuentros sexuales ocasionales pretendiendo ser fieles ante la pareja. En la relación gay, ambos son hombres y han sido educados para ello, ambos sienten el derecho de obtener las parejas sexuales y el placer deseado, pero al mismo tiempo no se aceptan las infidelidades del otro. En este sentido la pareja heterosexual y la homosexual son muy parecidas. La desventaja es la imagen generalizada que se crea sobre la promiscuidad de los homosexuales, siendo que la infidelidad es una conducta común entre ambos tipos de pareja, y aunque no es exclusiva de los homosexuales masculinos, la atribución negativa recae en estos últimos.

Otro aspecto que podría contribuir a la tendencia por la monogamia podría ser el impacto que el SIDA ha tenido para algunos hombres en las conductas sexuales -que también ha sido reportado en otros trabajos (Cabaj, 1990)- y que se manifiesta como se ha señalado anteriormente por la presencia de miedo al contagio de enfermedades, que también concuerda con el reducido número de encuentros sexuales ocasionales que se presentaron durante el año anterior al inicio de la relación actual, el cual fue en promedio de 6 encuentros. Por otra parte, la relativa alta frecuencia de relaciones sexuales con la pareja posibilitaría el no tener que recurrir a encuentros sexuales ocasionales.

Las creencias e imágenes del hombre gay sobre la supuesta promiscuidad y relaciones cortas y pasionales no es reflejado en el presente trabajo, y aunque existen diversos estilos de vida gay, y muy posiblemente haya personas que establezcan relaciones sexuales múltiples, no se le puede atribuir a toda la población las mismas conductas sexuales y formas de pensar, sentir y vivir la homosexualidad. Las características de la muestra, aunque así mismo, no se pueden generalizar a toda la población gay, muestra un tipo de parejas de clase media, que tienden a apegarse a los valores sociales convencionales que prevalecen en nuestra cultura; la tendencia a la monogamia, la búsqueda de encuentros sexuales ocasionales y no asumidos y las actitudes negativas ante los mismos encuentros permiten señalar lo anterior.

Un punto que ha resultado similar con otros trabajos (Hernández et al, 1992; Lumsdem, 1993), es la preferencia de las parejas encuestadas por adoptar un rol sexual mixto o "internacional" (tener roles sexuales intercambiables), lo que puede significar mayor flexibilidad en asumir los roles de género, lo que permitiría entre otras cosas no ser tan rígidos los roles sexuales, es decir, que quien adopte un rol pasivo no necesariamente deba ser el más femenino y quien juegue el papel de la mujer en la relación, o el que adopte un rol activo sea el más varonil y quien tenga el dominio y control sobre el otro, y con esto reproducir el modelo de pareja heterosexual. Para Lumsdem (idem) la tendencia a adoptar un rol sexual mixto puede ser una copia del modelo de los gays de América del Norte, y que prevalece particularmente en ciudades más urbanizadas de nuestro país como el D.F., a diferencia de los estados del interior de la república donde aún dominan los roles estereotipados de ser el

homosexual quien adopta el rol pasivo, y el "mayate" o "chichifo" heterosexual masculino el rol activo.

En las relaciones de pareja prevalecen las prácticas del sexo anal y oral más que la masturbación, a diferencia al parecer de los gays de América del Norte en donde están más orientados hacia la masturbación y el sexo oral, lo que para nuestra población esto puede significar conductas de alto riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual como el VIH, sobre todo si no se emplea el condón en todas las relaciones sexuales, ante ello la masturbación permitiría tener prácticas de sexo seguro sin la necesidad de protección.

Respecto a esto último se observa en la muestra un porcentaje alto de parejas que no usan el condón con su compañero, y un porcentaje menor, pero también significativo de parejas que no lo usan en sus encuentros sexuales ocasionales. Situación que implica un alto riesgo de contraer el virus del VIH u otra enfermedad de transmisión sexual, que pese a los esfuerzos realizados por varias organizaciones e instituciones gubernamentales y no gubernamentales y grupos de activistas homosexuales, no han tenido el impacto suficiente para concientizar y sensibilizar sobre la incorporación del condón en las relaciones sexuales. Cabe aclarar a este respecto, que no se indagó sobre el tipo de prácticas sexuales que mantienen en sus encuentros ocasionales que pudiera implicar un mayor o menor riesgo de infección.

De alguna manera, el considerarse una pareja "cerrada" puede estar propiciando el no uso del condón al dar por hecho la fidelidad del otro, los miembros de la pareja estarían en menor posibilidades de usar protección en las relaciones sexuales con la pareja por considerarlas seguras y, aunque el índice de relaciones sexuales fuera de la relación es bajo, existe el riesgo. De igual forma, el hecho de que poco más del 13.5 por ciento de las parejas sus miembros nunca se hayan sometido a la prueba para detectar el VIH, puede representar la confianza en el compañero o por otra parte, que a pesar de que se tienen encuentros sexuales anónimos hay una negación a considerarse en peligro de adquirir una enfermedad.

Un aspecto que resulta interesante de analizar es la falta de conciencia en la mayoría de los hombres encuestados de formar parte de una minoría y falta de sentido de pertenencia a una comunidad gay, ya que como demuestran los estudios realizados (Carrier, 1995; Núñez, 1994); Ginsburg, 1990) en nuestra sociedad dominan las actitudes de desaprobación y rechazo hacia la homosexualidad y hacia los actos y personas homosexuales, las evidencias señalan que nuestra sociedad es intolerante, heterosexista y homofóbica.

Quizás el sentido que tiene para los gays mexicanos el termino comunidad gay esté fuertemente relacionado con el activismo y las marchas de homosexuales más que con el simple sentido de la diferencia, Núñez (idem) señala que la idea

de "comunidad homosexual" se convierte muchas veces en una entidad mítico-real de la que se presume su poder y dimensión, formada por la red de amigos, conocidos o simplemente por aquellas personas que se autoidentifiquen como homosexuales y el sentimiento de diferencia compartido, que en su conjunto son el sustento del sentimiento de pertenencia a dicha comunidad homosexual. Pudiera ser que muchos de los homosexuales mexicanos mantengan sentimientos negativos referentes a la homosexualidad, se relacione con la idea del activismo o quizá falte una postura política al respecto u otros factores que impidan la percepción de las relaciones de desigualdad entre las personas por su preferencia sexual en la vida social, a pesar de que el 30 % de la muestra ha sido asaltado, arrestado o discriminado por su condición de ser homosexual. Por ello, pareciera que para los homosexuales mexicanos el ser "gay" tiene que ver más con una forma particular de vivir la homosexualidad, que con una postura política.

En relación a los análisis de las correlaciones bivariadas se observa una alta correspondencia positiva entre la intimidad emocional, la satisfacción y valoración de la pareja y la satisfacción sexual, como fue también reportado en el trabajo original. La intimidad física y la intimidad verbal también constituyen elementos que se vinculan en forma importante con la satisfacción de la relación y de la pareja. Por otra parte, los elementos que se relacionan con una fuerte carga negativa son en primer lugar la insatisfacción sexual, las actitudes positivas ante los encuentros sexuales, la insatisfacción de la relación, la distancia y la sumisión sexual.

Por otra parte, la frecuencia de relaciones sexuales que se mantienen con la pareja se relacionan tanto con el aspecto de la intimidad como de la sexualidad y las actitudes ante los encuentros sexuales, por lo que, la calidad y frecuencia de la vida sexual con la pareja podría tener alguna reacción en el funcionamiento de las relaciones íntimas que se establecen.

Otros elementos como el enamoramiento y el sentimiento de pertenencia mutua pueden tener alguna relación, aunque en menor proporción, con la satisfacción de la relación; ya que se percibe más satisfacción con la pareja en la medida en que se considera como propiedad y se esta enamorado, aunque como veremos posteriormente estos elementos tienden a perder importancia con el transcurso de los años de la vida en pareja y con las experiencias previas tanto de relaciones afectivas como de contactos sexuales ocasionales.

Se observa que si la persona ha mantenido un mayor número de parejas estables y encuentros sexuales ocasionales, percibe de manera diferente la relación; menos apasionado, menos enamorado y menos satisfecho, en el sentido de que la pareja deja de ser el complemento y felicidad total, por lo contrario, puede presentarse mayor independencia entre los miembros, menos apego, menos exclusividad y por lo tanto tender menos a la monogamia.

Lo anterior podría significar que las experiencias previas influyen en la forma de percibir y vivir la relación, las expectativas que se tengan de la misma y el tipo de relación afectiva que se establecen. Quizá la tendencia de las parejas de la muestra hacia la monogamia, se deba al número reducido de parejas estables que han mantenido los hombres encuestados, en donde los valores como la fidelidad y sentimientos de enamoramiento y pertenencia mutua sean más fuertes en personas con pocas experiencias previas.

Relacionado también a esto último, se observa que las parejas que adoptan un rol sexual mixto experimentan menos sentimientos de enamoramiento y de pertenencia mutua, lo que significa que el género y los roles sexuales que asumen los miembros de la pareja influyen en el tipo de relación que establecen.

En este sentido, se observa un punto de similitud entre las parejas que establecen roles sexuales rígidos (activo-pasivo) y la pareja heterosexual, que es la fuerte presencia de sentimientos de pertenencia y exclusividad de la pareja, que tal parece proporciona mayor seguridad de la fidelidad del otro, mayor posibilidad de involucramiento, entrega o apertura emocional, lo que implica mostrar mayor vulnerabilidad al compañero sin el temor ante el riesgo de una decepción o engaño.

Otros factores que también influyen en el funcionamiento de la pareja gay es el tiempo de duración de la relación; como se ha reportado en otros estudios y se ha observado en el presente trabajo, el transcurso de los años de vida en pareja se relaciona con la disminución en la frecuencia de relaciones sexuales dentro de la misma. Por otra parte, los hombres que mostraron actitudes positivas ante los encuentros sexuales ocasionales fueron aquellos que han tenido más parejas afectivas y sexuales previas, y también son quienes en su mayoría continúan manteniendo este tipo de encuentros.

El miedo al contagio de enfermedades por su parte, está muy relacionado con el hecho de creer que las relaciones sexuales fuera de la pareja son negativas y con el sentirse enamorado de la pareja. Estas actitudes también pueden estar influidas por las creencias religiosas de inmoralidad, pecado o enfermedad. Por lo que el deseo sexual por otros hombres -aparte de su pareja- puede representar una amenaza a la estabilidad de la relación misma.

Las diferencias que se observan en los miembros de las parejas que asumen un rol sexual mixto y un rol activo-pasivo, se manifiestan en el hecho de que los sujetos que desempeñan principalmente un rol mixto en la relación sexual y posteriormente los sujetos que adoptan un rol pasivo, son aquellos que experimentan mayor intimidad física con la pareja, es decir, son más propensos al acercamiento corporal que quienes adoptan un rol sexual activo. Como ya se

señaló anteriormente, esta situación podría corresponder a la forma en que se asumen los roles de género, ya que tradicionalmente se le atribuye a la mujer el ser más expresiva y cálida, más amorosa y tender al contacto físico, lo que podría representar el que el hombre gay y particularmente el hombre que adopta un papel mixto o pasivo en la relación sexual pueda asumir esta parte femenina; el permitir ser penetrado, el ser vulnerable le facilite expresar intimidad física, y por lo tanto ser más flexible en su rol masculino.

Los resultados indican que un hombre que adopta un rol activo en el sexo anal y un rol pasivo en el sexo oral, son los hombres que muestran mayor desinhibición sexual y mayor interés por diversificar técnicas sexuales, lo mismo que las parejas que asumen un rol sexual rígido activo-pasivo. Por otra parte, quienes juegan un rol mixto en el sexo anal y un rol pasivo en el oral son los que presentan mayor miedo de contraer enfermedades de transmisión sexual.

Un aspecto que resultó muy significativo es la religión, ya que parece influir tanto en los sentimientos de pertenencia mutua de la pareja, como en las actitudes negativas hacia los encuentros sexuales ocasionales y el miedo al contagio de enfermedades, y por el contrario los hombres que nunca han sido creyentes son los que mantienen actitudes más positivas ante los encuentros sexuales.

En relación al uso del condón se observa que los gays que experimentan mayor satisfacción sexual son los que tienden a usar con mayor frecuencia el condón con sus parejas, así como aquellos que tienen actitudes negativas ante los encuentros sexuales ocasionales. Algo muy importante aunque no del todo satisfactorio -ya que no siempre es usado el condón- es que aquellos hombres que mantienen actitudes positivas hacia la pareja y la relación, y experimentan mayor satisfacción con ambas, son los que de igual manera tienden a emplear el condón con mayor frecuencia en sus relaciones ocasionales. Por el contrario, quienes experimentan insatisfacción y sumisión sexual, así como aquellos que tienen actitudes positivas ante los encuentros ocasionales, son quienes únicamente emplean el condón algunas veces en sus relaciones fuera de la pareja. Esto nos permite ver que aún continúa un número significativo de hombres sin usar el condón en sus relaciones sexuales a pesar de la difusión y esfuerzos realizados. Lo anterior nos señala la importancia de seguir impulsando campañas para la incorporación del condón en toda la población.

Los resultados de la comparación por parejas indican en primer lugar, que la edad, el nivel educativo y la religión ocupan un lugar secundario para la elección de pareja; ya que en la edad existió en promedio una diferencia de 6 años en un rango de 0 a 30 años entre los miembros de la relación, únicamente cerca del 50 por ciento de las parejas ambos miembros eran similares en el nivel educativo y en la práctica o no de una fe religiosa.

Solamente un porcentaje mayor de parejas sus integrantes son similares en la ocupación e ingreso mensual. La tendencia de las parejas es hacia la independencia económica, sin embargo, existe un alto porcentaje de sujetos que ayudan económicamente al compañero. Así mismo, se observa la prontitud con que inicial las relaciones gay, es decir, el poco tiempo de conocer a su compañero e iniciar la relación, incluso comenzar a vivir juntos.

Se podría deducir que aproximadamente el 20 % de la muestra tienden a la poligamia y el 80 % a la monogamia, y un alto porcentaje, poco más del 60 % de los hombres encuestados al menos han mantenido una relación sexual fuera de la pareja en los últimos 6 meses, a pesar de que prevalecen las actitudes negativas hacia los encuentros sexuales ocasionales y el miedo al contagio de enfermedades. Las parejas participantes tienden en su mayoría a adoptar un rol sexual mixto y un menor porcentaje a asumir un rol rígido activo-pasivo. Existe mayor acuerdo en ambos miembros de la pareja por la preferencia de la masturbación, a pesar de ser más frecuente la práctica del sexo anal y oral, lo que podría significar que alguno de los miembros no están satisfechos con el rol y tipo de prácticas sexuales que se realizan dentro de la pareja,

Por último, se observa que los hombres gay emplean con mayor frecuencia el condón con la pareja que en los encuentros sexuales ocasionales, y que esto también está asociado con la satisfacción y valoración de la relación y de la pareja. Lo anterior tendrá que ser estudiado con mayor detalle ya que se desconoce el tipo de prácticas sexuales que se realizan fuera de la pareja, y el conocimiento o no del estado serológico del compañero. Así mismo, es importante indagar sobre la negociación dentro de la pareja sobre el uso del condón.

En general, se puede señalar que existe un buen nivel de intimidad y satisfacción de la relación así como una valoración positiva de la pareja, sin embargo, se observa una gran disparidad en la manera de experimentar la satisfacción sexual, y como se mencionó anteriormente, el factor sexual es un elemento que se relaciona con la mayoría de los aspectos aquí analizados.

También, la religión resultó ser un factor importante que se relaciona con las actitudes ante los encuentros sexuales ocasionales. Lo anterior permite señalar que los valores dominantes de nuestra sociedad asumidos por las parejas de la muestra, así como la tendencia a imitar y reproducir el modelo de pareja heterosexual podría limitar la búsqueda de nuevas formas de relación, sobre todo de las parejas que inician este tipo de vínculos homosexuales, es decir, aquellos que cuentan con menos experiencia y por lo tanto un menor aprendizaje que les permita un manejo adecuado de la convivencia cotidiana, de la comunicación, así como de las necesidades afectivas y sexuales que implica la relación amorosa entre dos hombres.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las parejas que participaron en el presente estudio, en su gran mayoría viven juntos y mantienen relaciones cerradas, por lo que los entrevistados manifestaron actitudes negativas ante los encuentros sexuales ocasionales, a pesar de que se llegan a presentar ocasionalmente y no se reconocen ante la pareja, lo que nos lleva a pensar en la existencia de una doble moral. Algunos factores que resultaron de gran importancia para determinar este tipo de relación han sido; la religión y las pocas relaciones previas que en promedio han establecido los sujetos entrevistados.

En las parejas de la muestra, resulta de gran relevancia para la satisfacción tanto de la pareja como de la relación; la satisfacción sexual, la intimidad emocional, la valoración de la pareja y de las actitudes negativas ante los encuentros sexuales ocasionales, y en menor medida la intimidad física y verbal, el enamoramiento y la pertenencia mutua con la pareja.

El nivel de intimidad que experimentan las parejas entrevistadas les proporciona satisfacción con la pareja y en menor medida con la relación, lo que evidencia la presencia de una fuerte inconformidad o desagrado con algún aspecto de la relación, y que se podría suponer es la insatisfacción sexual que se vive dentro de las parejas, a pesar de la frecuencia de relaciones sexuales que se mantienen con las mismas.

Investigaciones posteriores sobre la vida sexual de los hombres gay; el tipo de prácticas y roles asumidos, así como la exclusividad o apertura sexual, nos permitirán entender los significados y sentidos que le otorgan a estas experiencias y su repercusión en el establecimiento de las relaciones afectivas con otros hombres, así como también el papel que juegan los valores sociales y la religión, que como se observa tienen una influencia importante dentro del contexto de la pareja gay.

Así mismo, un aspecto que resulta importante por sus consecuencias, es la práctica de relaciones sexuales sin el uso del condón tanto con la pareja como con los encuentros ocasionales, a pesar de las intensas campañas para promover su empleo.

Referente al cuestionario empleado presenta validez y confiabilidad, sin embargo puede ser mejorado y utilizado para indagar en forma general sobre el funcionamiento de la pareja gay, no siendo así, para profundizar o pretender obtener información más detallada de las relaciones íntimas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado H. V., Ojeda G. A., Rivera A. S., y Díaz L. R. (1996) : Efectos de la instrumentalidad y expresividad en la satisfacción marital. *La Psicología Social en México*, Vol. 6
- Avelarde B. P., Reyes D. D., Díaz L. R., y Rivera A. S. (1996) : Efectos del paso del tiempo sobre el amor, la interacción, los celos y la infidelidad. *La Psicología Social en México*. Vol. 4
- Bautista H. A. (1984) : *Hablemos de la Comunidad Gay : Renovemos el Discurso*. Manuscrito inédito.
- Berger, R. M. (1990) : Men Together: Understanding the Gay Couple. *Journal of Homosexuality*, Vol. 19 (3).
- Blasband, D., y Peplau, L. A. (1985) : Sexual Exclusivity versus Openness in Gay Male Couples. *Archives of Sexual Behavior*, Vol.14, No. 5
- Boswell, J. (1985) :Hacia un enfoque amplio. Revoluciones, universales y categorías relativas a la sexualidad. En Boger. *Homosexualidad : Literatura y Política*. Madrid.
- Boswell, J. (1992) : *Cristianismo, Tolerancia Social y Homosexualidad*. Barcelona. Ed. Muchnik.
- Bustos R. O. (1994) : La formación del género : el impacto de la socialización a través de la educación. En CONAPO, *Antología de la Sexualidad*, Tomo 1, México.
- Buunk B., y Driel B. (1989): *Variant Lifestyles and Relationships*. SAGE Publications, E.U.
- Cabaj, R. P. (1988) : New thinking on sexuality and homosexuality. *Psychiatric Annals*, 18 (January).
- Cabaj, R. P. (1988) : Gay and Lesbian Couples : Lessons on human intimacy. *Psychiatric Annals*, 18 (January).
- Carrier, J. M. (1976) : Cultural factors affecting urban mexican male homosexual behavior. *Archives of Sexual Behavior*, Vol.5, N o.2
- Carrier, J. M. (1995) : De los otros :*Intimacy and homosexuality among mexican men*. New York. Columbia University Press

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

Colgan, P. (1987) : Treatment of identity and intimacy in gay males. *Journal of Homosexuality*.

CONASIDA (1994) : *Comportamiento Sexual en la Cd. de México* : Encuesta 1992-1993, México.

Corona V. E. (1994) : Identidades de género: en busca de una teoría. En CONAPO, *Antología de la Sexualidad*, Tomo 1.

Coulican, Hugh (1994) : *Métodos de Investigación y Estadística en Psicología*. México, Manual Moderno.

Deenen, A.A.(1995) :Intimacy and Sexuality in Gay Male Couples. *Archives of Sexual Behaviour*, Vol. 23, No. 24.

De la Peña y Toledo.(1991) : El sexo en México, Primer informe : Cuerpos y susurros. *El Nacional Dominical*, 16 de junio.

Díaz L. R. (1993) : Configuración de los Factores que Integran la Relación de Pareja. *La Psicología Social en México*, Vol.3.

Díaz L. R. (1996) : Configuración de los Factores que Integran la Relación de Pareja. *La Psicología Social en México*. Vol III.

Díaz L. R., Rivera A. S., Sánchez A. R. (1996) : Género y Pareja. *Psicología Contemporánea*, Vol. 1, No.2, México.

Díaz L. R., Rivera A. S., Sánchez A. (1996) : Predictores de la satisfacción marital a través del tiempo. *La Psicología Social en México*, Vol. 6

Donald, W. (1967) : *Psicología y psicoanálisis de la homosexualidad*. Buenos Aires. Ed. Horme,.

Döring, M. T. (1994) : *La Pareja o Hasta que la Muerte nos Separe*. México Ed. Fontamara,.

Fishbein, M., Ajzen, I.(1975) : *Belief, Attitude, Intention and Behavior: An Introduction to Theory and Research*. U.S.A, Addison Wesley.

Flores P. F.(1994) : La Representación Social de la Femenidad en Profesionales de la Salud Mental : Posibles Repercusiones en la Intervención Clínica, *Revista Mexicana de Psicología*, Vol. 11, No. 2.

Forstein M. (1988) : Homophobia : An overview. *Psychiatric Annals*, 18 (January)

- Foucault, M.(1993): *Historia de la sexualidad*. México.Siglo XXI, Tómo 1 y 3
- Gagnon ,J. (1980): *Sexualidad y Conducta Social*, México. Pax-México.
- Ginsburg W. E. (1990) : *Actitudes hacia la homosexualidad*. Tesis maestría, Facultad de Psicología, UNAM. México.
- Gonzalez de A. L. (1987) : La Representación Social de la Violación. *Revista Mexicana de Psicología*.
- Gonzalez de A. L. (1993) : entrevista en Revista Del Otro Lado, No.9, octubre. México.
- Guevara R. E. (1996) : *Género y Afectividad en las Relaciones de Pareja*, Tesis de maestría, Facultad de Psicología. UNAM. México.
- Hanley-Hackenbruck, P. (1988) : Coming out and psychoterapy. *Psychiatric Annals*, 18 (January)
- Herdt, G. (1988) : Cross cultural forms of homosexuality and the concept "gay". *Psychiatric Annals*, 18 (January).
- Hernández C. J. J. (s/f) : *El Perfil Oculto de la Epidemia del VIH en México*, manuscrito sin publicar.
- Hernandez, M., Uribe P., Gortmaker S., Avila C., Del Caso E., Mueller, y Sepulveda J. (1992) : Sexual behavior and status for human immunodeficiency virus tipe 1 among homosexual and bisexual males in Mexico city. *American Journal of Epidemiology*, Vol.135, No.8
- Hite, S. (1992) : *Informe Hite Sobre la Sexualidad Masculina*. De. Plaza y Janes, Barcelona.
- Isay, R. A. (1988) : Homosexuality in heterosexual and homosexual men. *Psychiatric Annals*, 18 (January)
- Katchadourian, A. H. (1993) : *La Sexualidad Humana : un estudio comparativo de su evolución*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Kenneth,D., y Behrendt, G. (1987) :Therapy for Male Couples Experiencing Relationships Problems and Sexual Problems. *Journal of homosexuality*.
- Kernberg, O. (1995) : *Relaciones Amorosas : normalidad y patología*. México. Paidós.

Kimball, G. (1993) : Aztec Homosexuality : The Textual Evidence. *Journal of Homosexuality*, Vol.26(1),

Kurdek, L. A.(1991) :Correlates of Relationship Satisfaction in Gay and Lesbian Couples: Integration of Contextual, Investment, and Problem-Solving Models. *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol. 61, No.6.

Lamas, M. (1989): Freud y las muchachas. El sexo en México, Nexos No.139

Lemaire, J. (1971) : *Terapias de Pareja*. Buenos Aires . Amorrortu Editores.

Lewis, R. A. (1978) : Emotional intimacy among men. *Journal of Social Issues*. Vol.34, No.1

Lignan C. L., Avelarde B., Ma., Sánchez A. R., Díaz L. R., y Rivera A. S. (1996) : Cambios y estabildades a través del tiempo de las emociones, intimidad y conflicto en la relación de pareja. *La Psicología Social en México*. Vol. VI

Lumsdem, I. (1991): *Homosexualidad, Sociedad y estado en México*. Solediciones, Canadian Gay Archives, México.

Mattison, A. y Mc Whirter D. (1987) : Stage Discrepancy in Male Couples. *Journal of homosexuality*.

Mc Conaghy, N. (1993) : *Sexual Behavior*. Plenum Press, New York

Meyer, I. H. (1995) : Minority stress and mental health in gay men. *Journal of Health and Social Behavior*, Vol.36, 38-56.

Mihalik, G. J. (1988) : Sexuality and gender : an evolutionary perspective. *Psychiatric Annals*, 18 (January).

Monsiváis, C. (1989) : Paisaje de batalla entre condones. El sexo en México, Nexos No.139

Morales, J.F. (compilador). (1994) : *Psicología Social*. Mc Graw-Hill, España.

Núñez N. G. (1994): *Sexo entre varones, Poder y resistencia en el campo sexual*. Colegio de Sonora, México.

Ortiz M. (1994) : en Döring : *La Pareja o Hasta que la Muerte nos Separe*, México. Fontamara

Ponce, S. y A. (1989): *Lentas olas de sensualidad. El sexo en México*, Nexos No.139.

Rattner, J. (1976) : *Homosexualidad, Psicología y Psicopatología de la Vida Amorosa*. México.

Reyes D. D., Cortés M. S., Díaz L. R., y Rivera A. S. (1996) : La Satisfacción Sexual en la Relación de Pareja. *La Psicología Social en México*. Vol. VI

Rubio, A. E. (1994) : La Expresión Homosexual del Erotismo. En CONAPO, *Antología de la Sexualidad*, Tomo 1, México.

Sánchez A. R. (1995) : *El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida*. Tesis de maestría, Facultad de Psicología. UNAM. México.

Schorer. (s/f). Manuscrito sin publicar. Holanda

Sedeño, L., y Becerril M.E. (1985) : *Dos culturas y una infancia: psicoanálisis de una etnia en peligro*. México. Fondo de Cultura Económica,.

Stein, T. S. (1988): Homosexuality and new family forms: Issues in psychoterapy. *Psychiatric Annals*, 18 (January).

Sternberg, R. J.(1986) : A Triangular Theory of Love. *Psychological Review*,Vol. 93, No.2

Storr, A. (1975) : *Las desviaciones Sexuales*. Ed. Horme, Buenos Aires.

Turner, H., Hays R., y Coates T. (1993) : Determinants of social support among gay men. *Journal of Health and Social Behavior*, Vol.34, 37-53.

Weeks, J. (1993) : *El Malestar de la Sexualidad: significados, mitos y sexualidades modernas*. Madrid. Talasa Ediciones.

Weeks, J. (1994) : La Sexualidad e Historia : Reconsideración. En CONAPO, *Antología de la Sexualidad*, Tomo 1, México.

Wood, Gordon (1984) : *Fundamentos de la Investigación Psicológica*. México, Trillas.

ANEXOS

ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DEL INSTRUMENTO

Validez:

Con la finalidad de conocer si el instrumento presenta validez de constructo se realizó un análisis factorial exploratorio con rotación varimax y oblimin, por lo que se esperó que para las tres escalas del inventario; I) Intimidad (física, verbal, emocional, distancia emocional y distancia física y satisfacción de la relación); II) Sexualidad (afecto sexual, exclusividad emocional-sexual, pertenencia mutua sexual, distancia sexual y dominado y dominador sexual); y III) Actitudes hacia los encuentros sexuales ocasionales, se conformarán como factores independientes incluyendo a los reactivos específicos que las conformaban.

Posteriormente para dichas escalas se eligieron los factores que presentaron un valor eigen mayor o igual a 1 y que tuvieran congruencia conceptual entre los reactivos.

Escala de Intimidad:

En el área de intimidad se formaron 11 factores (después de la rotación) que explicaban el 65.5 % de varianza. Sin embargo al final se eligieron únicamente los primeros seis factores que explicaban el 53.4 % de varianza por presentar mayor congruencia conceptual (Tabla 1)

Tabla 1
Análisis factorial para la escala de Intimidad

| FACTOR | VALOR EIGEN | PORCENTAJE DE VARIANZA ACUMULADA |
|--------|-------------|----------------------------------|
| * 1 | 15.762 | 32.8 |
| * 2 | 2.647 | 38.4 |
| * 3 | 2.372 | 43.3 |
| * 4 | 1.842 | 47.1 |
| * 5 | 1.540 | 50.3 |
| *6 | 1.451 | 53.4 |
| 7 | 1.404 | 56.3 |
| 8 | 1.180 | 58.8 |
| 9 | 1.132 | 61.1 |
| 10 | 1.105 | 63.4 |
| 11 | 1.007 | 65.5 |

* Factores que fueron seleccionados por su congruencia conceptual

En esta escala los factores estuvieron constituidos por aquellos reactivos que obtuvieron un peso factorial mayor o igual a .40 y que presentaron congruencia conceptual (tabla 2).

Tabla 2
Reactivos que se obtuvieron del análisis factorial para la validez de la escala de Intimidad

| Reactivo | Factor 1 | Factor 2 | Factor 3 | Factor 4 | Factor 5 | Factor 6 |
|--|----------|----------|----------|----------|----------|----------|
| él me da compañía | .48374 | | | | | |
| me siento cercano a él | .70962 | | | | | |
| pienso que mi pareja es amable | .49089 | | | | | |
| me da apoyo emocional | .73293 | | | | | |
| siento que él me acepta como persona | .68252 | | | | | |
| siento que estamos ligados emocionalmente | .61679 | | | | | |
| mi pareja me entiende | .59973 | | | | | |
| yo lo acaricio y manoseo | | .71708 | | | | |
| estoy feliz con mi pareja | | .57662 | | | | |
| lo toco | | .70653 | | | | |
| me gusta estar con mi pareja | | .71283 | | | | |
| me siento libre para ser yo mismo | | .53472 | | | | |
| amo a mi pareja | | .63079 | | | | |
| nos recostamos juntos, afectuosamente | | | .50489 | | | |
| él me abraza y me besa | | | .86061 | | | |
| él me acaricia y manosea | | | .82600 | | | |
| nos besamos mutuamente | | | .69848 | | | |
| si estoy con mis amigos, él dice cosas de mi que no quiero que ellos sepan | | | | .51283 | | |
| lamento tener esta relación | | | | .64705 | | |
| tengo pensado terminar mi relación | | | | .60977 | | |
| el alcohol lo hace grosero | | | | .43375 | | |
| estoy insatisfecho con mi relación | | | | .64350 | | |
| estoy decepcionado de mi pareja | | | | .44065 | | |
| comento cosas con mi pareja | | | | | .42817 | |
| comparto mis sentimientos internos con él | | | | | .57396 | |
| comento honestamente acerca de sus amigos | | | | | .65898 | |
| tenemos de qué hablar | | | | | .53837 | |
| después de un pleito nos reconciliamos | | | | | .57324 | |
| evitamos tocarnos mutuamente | | | | | | .48015 |
| estoy enojado con él | | | | | | .67932 |
| siento una distancia física entre nosotros | | | | | | .67945 |
| siento una barrera emocional entre nosotros | | | | | | .42696 |

Los factores de la escala de intimidad quedaron definidos de la siguiente forma :

El Factor 1 denominado "Intimidad Emocional" es definido como el sentimiento de unión y cercanía que experimenta la persona ante la aceptación, entendimiento y apoyo emocional de la pareja.

El Factor 2 "Atracción por la Pareja" se define por el bienestar y agrado que experimenta la persona ante el contacto corporal, el estar e interactuar con la pareja.

El Factor 3 "Intimidad Física" que se caracteriza por la cercanía física y la expresión de afecto mediante caricias, abrazos y besos.

El Factor 4 "Insatisfacción con la Relación" que se manifiesta por sentimientos de desagrado hacia la pareja, insatisfacción y decepción, así como pensamientos y deseos de terminar con la relación.

El Factor 5 "Intimidad Verbal" que refiere la capacidad de los miembros de la pareja para establecer comunicación en forma íntima y honesta.

El Factor 6 "Distancia" que muestra la tendencia a rehuir la cercanía física, verbal y emocional con la pareja, atribuibles particularmente a características negativas de la pareja.

Escala de Sexualidad :

En el área de sexualidad se formaron 14 factores con un valor eigen superior a 1, que explicaba el 70.2 % de varianza. Sin embargo al igual que el anterior, se eligieron 7 factores que explicaban el 53.4 % de varianza por presentar mayor congruencia conceptual (tabla 3)

Tabla 8
Análisis factorial para la escala de sexualidad

| FACTOR | VALOR EIGEN | PORCENTAJE DE VARIANZA ACUMULADA |
|--------|-------------|----------------------------------|
| * 1 | 12.422 | 25.4 |
| * 2 | 3.831 | 33.2 |
| * 3 | 3.042 | 39.4 |
| * 4 | 1.973 | 43.4 |
| * 5 | 1.730 | 46.9 |
| * 6 | 1.678 | 50.4 |
| * 7 | 1.469 | 53.4 |
| 8 | 1.436 | 56.3 |
| 9 | 1.320 | 59.0 |
| 10 | 1.252 | 61.5 |
| 11 | 1.124 | 63.8 |
| 12 | 1.053 | 66.0 |
| 13 | 1.035 | 68.1 |
| 14 | 1.009 | 70.2 |

* Factores que fueron seleccionados por su congruencia conceptual

Los reactivos que integran este factor fueron seleccionados por su peso factorial mayor o igual a .40 y por su congruencia conceptual (tabla 4).

Tabla 4
Reactivos que se obtuvieron del análisis factorial para la validez de la escala de Sexualidad

| Reactivo | F. 1 | F. 2 | F. 3 | F. 4 | F. 5 | F. 6 | F. 7 |
|---|-------|--------|--------|-------|--------|-------|-------|
| estoy bajo su hechizo | .7443 | | | | | | |
| me siento espiritualmente atraído a él | .7583 | | | | | | |
| el tiene toda mi atención | .4519 | | | | | | |
| me preocupo por él | .4661 | | | | | | |
| él esta espiritualmente atraído hacia mi | .6884 | | | | | | |
| me siento encantado por él | .7529 | | | | | | |
| él es mío | | -.8193 | | | | | |
| él está a mi disposición | | -.5638 | | | | | |
| yo soy suyo | | -.8996 | | | | | |
| nos pertenecemos | | -.7613 | | | | | |
| me siento bien después del sexo | | | -.5415 | | | | |
| estoy interesado en tener sexo | | | -.8053 | | | | |
| el sexo aumenta nuestra unión | | | -.4679 | | | | |
| trato de calentarlo si él no esta interesado en el sexo | | | -.6220 | | | | |
| el sexo se siente grandioso con mi pareja | | | -.4404 | | | | |
| el sexo con mi pareja se sienta muy bien | | | -.4463 | | | | |
| el sexo es algo que compartimos realmente | | | -.4019 | | | | |
| me importa el sexo realmente | | | -.7749 | | | | |
| yo fantaseo acerca de alguien más | | | | .8396 | | | |
| deseo a alguien más | | | | .8442 | | | |
| pienso en alguien más durante el sexo | | | | .7738 | | | |
| estoy mentalmente ausente | | | | .5213 | | | |
| a veces me forza a tener sexo | | | | | -.5078 | | |
| a veces resulto físicamente lastimado durante el sexo | | | | | -.8275 | | |
| lo hago porque él lo desea mucho | | | | | -.4601 | | |
| trato de complacer a mi pareja | | | | | | -.453 | |
| se preocupa por mí | | | | | | -.412 | |
| me preocupo por él | | | | | | -.694 | |
| le pongo atención | | | | | | -.513 | |
| le doy algo valioso | | | | | | -.732 | |
| usamos nuevas técnicas | | | | | | | .6499 |
| tenemos sexo "duro" | | | | | | | .4457 |
| el sexo "sucio" es importante | | | | | | | .5419 |
| usamos muchas técnicas | | | | | | | .6980 |

Los factores anteriores pertenecientes a la escala de sexualidad son definidos de la siguiente forma :

Factor 1 "Enamoramiento"; es la experiencia subjetiva de sentirse cautivado y sometido a la pareja.

Factor 2 "Pertenenencia Mutua"; que se caracteriza por prevalecer sentimientos de pertenencia, posesión, disposición y sumisión mutua de los miembros de la pareja en la experimentación de la pasión en las relaciones amorosas.

Factor 3 "Satisfacción e Importancia del Sexo"; es la expresión de sentimientos de agrado, importancia e interés de la vida sexual con la pareja.

Factor 4 "Insatisfacción Sexual"; se manifiesta por los pensamientos y los deseos de estar sexualmente con otra(s) persona(s) aparte de la pareja.

Factor 5 "Sumisión Sexual"; es la ausencia de voluntad y sometimiento a los deseos de la pareja.

Factor 6 "Valoración de la Pareja"; se manifiesta por el deseo de bienestar de la pareja y de la presencia de sentimientos de preocupación, atención y cuidados mutuos.

Factor 7 "Variedad de Técnicas Sexuales"; se expresa por la búsqueda de variadas formas de experimentar placer sexual con la pareja.

Escala de Actitudes hacia los Encuentros Sexuales Ocasionales:

En ésta área se formaron 3 factores con un valor eigen superior a 1, que explicaba el 64.7 % de varianza, y se quedaron los mismos factores por presentar congruencia conceptual (tabla 5)

Tabla 5
Análisis factorial para la escala de Actitudes hacia los Encuentros Sexuales Ocasionales

| FACTOR | VALOR EIGEN | PORCENTAJE VARIANZA ACUMULADA |
|---------------|--------------------|--|
| 1 | 3.38 | 33.9 |
| 2 | 1.96 | 53.5 |
| 3 | 1.11 | 64.7 |

Los reactivos que integran este factor fueron seleccionados por su peso factorial mayor o igual a .40 y por su congruencia conceptual (tabla 6).

Tabla 6
Reactivos que se obtuvieron del análisis factorial para la validez de la escala de Actitudes

| Reactivo | F. 1 | F. 2 | F. 3 |
|--|--------|-------|-------|
| los encuentros sexuales con otros hombres amenazarán nuestra unión | .7471 | | |
| si él tiene otros encuentros sexuales romperé nuestra relación | .7989 | | |
| a pesar de sus encuentros sexuales, sé que mi pareja continuará amándome | -.8527 | | |
| si él tiene encuentros sexuales, tengo miedo de contraer enfermedades venéreas | | .7655 | |
| tras otros encuentros sexuales, tengo miedo de contraer SIDA | | .8594 | |
| tras los encuentros sexuales, tengo miedo de infectar a mi pareja | | .8400 | |
| los encuentros sexuales me harán sentir libre | | | .7580 |
| los encuentros sexuales influenciarán nuestra relación positivamente | | | .5731 |
| si el sexo con mi pareja es insatisfactorio buscaré satisfacción en otra parte | | | .7081 |
| los encuentros sexuales son más excitantes que el sexo con mi pareja | | | .7565 |

Los factores pertenecientes a esta escala de actitudes son definidos de la siguiente forma :

Factor 1 "Actitudes Negativas Ante los Encuentros Ocasionales"; Es la disposición de rechazo y creencia de que los encuentros sexuales perjudican y amenazan la relación de pareja.

Factor 2 "Miedo ante el Contagio de Enfermedades"; Es el temor que experimenta la persona ante la posibilidad de adquirir una enfermedad de transmisión sexual por mantener relaciones sexuales ocasionales.

Factor 3 "Actitudes Positivas Ante los Encuentros Ocasionales"; Es la disposición favorable ante los encuentros sexuales ocasionales al tener la creencia de que estos beneficiarán la relación.

Confiabilidad :

La confiabilidad de las tres escalas descritas anteriormente se estimó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, que indica la consistencia interna de los reactivos con respecto a la escala medida (tabla 7).

Tabla 7

| ESCALA | FACTOR | NOMBRE | No. REACTIVOS | ALFA |
|-------------------|---------------|---|----------------------|-------------|
| Intimidad | | | | |
| | 1 | Intimidad Emocional | 7 | .888 |
| | 2 | Satisfacción con la Pareja | 6 | .867 |
| | 3 | Intimidad Física | 4 | .838 |
| | 4 | Insatisfacción de la Relación | 6 | .757 |
| | 5 | Intimidad Verbal | 5 | .759 |
| | 6 | Distancia | 5 | .716 |
| Sexualidad | | | | |
| | 1 | Enamoramiento | 6 | .809 |
| | 2 | Pertenencia Mutua | 4 | .819 |
| | 3 | Satisfacción e Importancia del Sexo | 8 | .862 |
| | 4 | Insatisfacción Sexual | 4 | .804 |
| | 5 | Sumisión Sexual | 3 | .494 |
| | 6 | Valoración de la Pareja | 5 | .799 |
| | 7 | Variedad de Técnicas Sexuales | 4 | .630 |
| Actitudes | | | | |
| | 1 | Actitud Negativa ante los Encuentros Sexuales | 3 | .770 |
| | 2 | Miedo Ante el Contagio de Enfermedades | 3 | .807 |
| | 3 | Actitud Positiva ante los Encuentros Sexuales | 4 | .682 |

Nivel de confiabilidad de los factores de las escalas

CUESTIONARIO SOBRE RELACIONES GAY

Estimado participante

Gracias por tu cooperación.

Este cuestionario anónimo revisa diversos aspectos de tu vida y relaciones personales. Hay muchas maneras en las que los hombres dan forma a sus relaciones. Estamos interesados en la forma en que tú experimentas tu relación actual.

Pareciera que algunas preguntas aparecen dos veces. Esas preguntas son ligeramente distintas e intentan descubrir diferencias ligeras entre las relaciones.

Este cuestionario revisa ideas y experiencias concernientes a la relación con tu pareja actual, que llenará el cuestionario anexo. Si tienes otras parejas, permanecerán ignoradas excepto para algunas preguntas particulares.

Instrucciones generales:

- Marca sólo una opción.
- Por favor, contesta todas las preguntas.
- No hay respuestas correctas o incorrectas. Responde en la forma en que sientes y actúas.
- No deliberes acerca de una pregunta. Por favor no discutas las preguntas con tu pareja hasta que hayan terminado de contestar el cuestionario.

Esperamos que disfrutes tu participación en nuestra investigación. Gracias por eso, de antemano.

PREGUNTAS GENERALES

1 ¿Cuál es tu edad? _____

2 ¿Cuál es tu ocupación? _____

3 ¿Cuál es tu ingreso mensual?

Menos de \$ 1,000.00 ___ de 1,001.00 a 2,500.00 ___ de 2,501.00 a 5,000.00 ___ de 5,001.00 a 10,000.00 ___
Más de 10,000.00 ___

4 Tu nivel educativo es:

1) Primaria ___ 2) Secundaria ___ 3) Preparatoria ___ 4) Carrera técnica ___ 5) Licenciatura ___ 6) Posgrado ___

5 ¿Te consideras religioso?

1) No, nunca lo fui ___ 2) No, pero lo era ___ 3) Sí, mi religión es: _____

6 ¿Te consideras miembro de una minoría o grupo cultural?

1) No ___ 2) Sí, es: _____

7 Vives con:

1) familia ___ 2) amigos ___ 3) solo ___ 4) con tu pareja ___

8 Tú prefieres vivir:

1) con tu pareja ___ 2) Separados ___

9 ¿Cuántas relaciones de al menos medio año tuviste antes de tu relación actual? _____

TU RELACIÓN

10 Tu relación ha durado _____ Años _____ Meses

11 Antes de desarrollar una relación con tu pareja, lo conocías

Por _____ Días _____ Meses _____ Años

12 Si viven juntos, ¿Cuántos años llevan haciéndolo? _____ Años _____ Meses

13 Eres dependiente económico de tu pareja?

1) No, absolutamente _____ 2) Parcialmente _____ 3) Totalmente _____

14 Actualmente tienes alguna(s) relación(es) con alguien más?

1) No _____ 2) Sí, con _____ hombre(s) 3) Sí, con _____ mujeres(s)

15 Está tu relación registrada ante alguna de las siguientes instancias?

1) _____ Registro Civil

2) _____ Cuenta bancaria compartida

3) _____ Registro de pensión de retiro

4) _____ Acta notarial

5) _____ Potestad

6) _____ Representante personal hereditario

7) _____ Matrimonio Religioso

8) _____ Propiedad Inmueble compartida

9) _____ Registro de Impuestos

10) _____ Poder legal

11) _____ Albacea

12) otra: _____

INTIMIDAD

Todas las relaciones son únicas. Las siguientes aseveraciones pueden o no, describir tu relación en la vida cotidiana. Selecciona por favor la respuesta que describe mejor tu relación en los pasados 6 meses. ¿Que tan frecuentemente ocurrió cada una ?

| | NUNCA | | | | | SIEMPRE | |
|---|-------|---|---|---|---|---------|---|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 16 evitamos tocarnos mutuamente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 17 comparto mis sentimientos internos con él | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 18 nos recostamos juntos, afectuosamente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 19 él me abraza y me besa | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 20 comento honestamente acerca de sus amigos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 21 el me acaricia y manosea | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 22 yo lo acaricio y manoseo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 23 evitamos la presencia mutua | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 24 nos besamos mutuamente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 25 él me da compañía | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 26 tenemos de qué hablar | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 27 yo quiero resolver nuestros problemas | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 28 estoy decepcionado de mi pareja | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 29 él dice que no lo escucho | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 30 me siento libre para ser yo mismo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 31 quiero estar solo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 32 me siento cercano a él | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 33 comento cosas con mi pareja | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 34 estoy enojado con él | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 35 siento una distancia física entre nosotros | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 36 me divierto con él | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 37 si estoy con mis amigos, él dice cosas de mí que no quiero que ellos sepan | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 38 pienso que mi pareja es amable | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 39 él tiene mal genio | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 40 siento una barrera emocional entre nosotros | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 41 me da apoyo emocional | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 42 amo a mi pareja | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 43 siento que él me acepta como persona | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |

| | NUNCA | | | | SIEMPRE | | |
|--|-------|---|---|---|---------|---|---|
| 44 me gusta estar lejos de mi pareja por un tiempo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 45 siento que estamos ligados emocionalmente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 46 él valora su opinión más alto que la mía | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 47 mi pareja me entiende | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 48 soy capaz de discutir cosas con él | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 49 nos va bien juntos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 50 lamento tener esta relación | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 51 tengo pensado terminar mi relación | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 52 hablamos y conversamos toda la noche | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 53 estoy embobado con él | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 54 después de un pleito, nos reconciliamos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 55 él es lento para abrirse conmigo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 56 estoy feliz con mi pareja | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 57 lo toco | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 58 me gusta estar con mi pareja | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 59 estoy insatisfecho con mi relación | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 60 el alcohol lo hace grosero | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |

SEXUALIDAD

- 61 ¿Con qué frecuencia has tenido sexo con tu pareja en los pasados seis meses ?
- 1) Contacto sexual nulo ___ 2) De vez en cuando ___ 3) 1 a 3 veces al mes ___ 4) 1 a 2 veces a la semana ___ 5) 3 a 4 veces a la semana ___ 6) 5 a 6 veces a la semana ___ 7) 7 veces a la semana o más ___
- 62 ¿Con cuántos hombres tuviste sexo durante el año anterior a que tu relación empezara ? ___
- 63 ¿Con cuántos hombres aparte de tu pareja has tenido sexo en los últimos seis meses? ___
- 64 Tu practicas con tu pareja preferentemente el sexo:
- 1) Anal a) activo ___ b) pasivo ___ c) ambos ___
 2) Oral a) activo ___ b) pasivo ___ c) ambos ___
 3) Masturbación ___
- 65 La frecuencia con la que empleas el condón en las relaciones sexuales con tu pareja es:
- 1) siempre ___ 2) la mayoría de las veces ___ 3) algunas veces ___ 4) casi nunca ___ 5) nunca ___
- 66 La frecuencia con la que empleas el condón en tus encuentros ocasionales es:
- 1) siempre ___ 2) la mayoría de las veces ___ 3) algunas veces ___ 4) casi nunca ___ 5) nunca ___

Las siguientes preguntas se refieren a la sexualidad. Selecciona por favor la respuesta que mejor describa tu relación. ¿Que tan frecuentemente ocurrió lo siguiente ?:

| | NUNCA | | | | | SIEMPRE | |
|---|-------|---|---|---|---|---------|---|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 67 él está espiritualmente atraído hacia mí | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 68 me preocupo por él | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 69 pienso que el sexo con mi pareja debería mejorar | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 70 él es mío | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 71 discutimos acerca del sexo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 72 me siento dominado | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 73 le pongo atención | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 74 lo hago porque él lo desea mucho | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 75 me guía | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 76 el sexo es algo que compartimos realmente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 77 él está a mi disposición | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 78 pienso en alguien más durante el sexo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 79 le doy algo valioso | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 80 ejerzo fuerza sobre él | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 81 me siento encantado por él | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 82 puedo excitarlo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 83 yo soy suyo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 84 me importa el sexo, realmente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 85 nos pertenecemos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 86 él quiere que yo lo guíe | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 87 estoy mentalmente ausente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 88 estoy bajo su hechizo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 89 me siento seguro con él | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 90 me siento mentalmente relajado después del sexo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 91 me siento bien después del sexo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 92 estoy interesado en tener sexo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 93 a veces, me forza a tener sexo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 94 trato de complacer a mi pareja | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 95 usamos nuevas técnicas | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 96 el sexo aumenta nuestra unión | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |

| | NUNCA | | | | | SIEMPRE | |
|---|-------|---|---|---|---|---------|---|
| 97 trato de calentarlo si él no está interesado en el sex | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 98 a veces resulto físicamente lastimado durante el sex | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 99 el sexo se siente grandioso con mi pareja | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 100 me siento espiritualmente atraído a él | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 101 tenemos sexo "duro" | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 102 él está interesado en el sexo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 103 tengo sexo para relajarme físicamente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 104 somos compañeros iguales | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 105 tengo ganas de ser amado | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 106 el sexo con mi pareja se siente muy bien | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 107 se preocupa por mí | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 108 el sexo es predecible | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 109 él tiene toda mi atención | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 110 me preocupo por él | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 111 el sexo "sucio" es importante | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 112 usamos muchas técnicas | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 113 tenemos una barrera espiritual | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 114 yo fantaseo acerca de alguien más | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 115 deseo a alguien más | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |

Las siguientes aseveraciones tratan acerca de encuentros sexuales con otros hombres aparte de tu pareja. Queremos conocer tu opinión sin importar si esos encuentros ocurren o no. Selecciona por favor la respuesta que mejor describa tu opinión.

| | FALSO | | | | CIERTO | | |
|--|-------|---|---|---|--------|---|---|
| 116 los encuentro sexuales me harán sentir libre | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 117 los encuentros sexuales influenciarán nuestra relación positivamente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 118 los encuentros sexuales con otros hombres amenazarán nuestra relación | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 119 si él tiene encuentros sexuales, tengo miedo de contraer enfermedades venéreas | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 120 si él tiene otros encuentros sexuales romperé nuestra relación | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 121 a pesar de sus encuentros sexuales, sé que mi pareja continuará amándome | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 122 tras otros encuentros sexuales, tengo miedo de contraer SIDA | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 123 si el sexo con mi pareja es insatisfactorio buscaré satisfacción en otra parte | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 124 los encuentros sexuales son más excitantes que el sexo con mi pareja | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 125 tras los encuentros sexuales, tengo miedo de infectar a mi pareja | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |

126 ¿ Te has practicado la prueba del V.I.H. ? Si ____ No ____

¿Has sido discriminado, arrestado o asaltado por razones relacionadas con ser gay? por favor especifica el año, quién lo hizo y el problema que te causó.

| | (si) | (no) | año | Quien lo hizo | Problema |
|------------------|------|------|-------|---------------|----------|
| 127 Discriminado | () | () | _____ | _____ | _____ |
| 128 Arrestado | () | () | _____ | _____ | _____ |
| 129 Asaltado | () | () | _____ | _____ | _____ |

*Finalmente, queremos agradecerte nuevamente por tu cooperación
esperamos que hayas disfrutado el llenar el cuestionario.*